



**ACREDITACIÓN
INSTITUCIONAL EN
ALTA CALIDAD**
Resolución 008607 de mayo 16 de 2022

**Ser con el otro en el siglo XXI: Reflexiones desde la Teología de la Liberación para
América Latina**

Autor

Andrés Esteban Cardona González

**Trabajo de grado presentado para optar por el título de Magíster en Educación y
Derechos Humanos**

Asesor

Walter Alonso Bustamante Tejada, Magíster

Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA)

Escuela de Posgrados

Maestría en Educación y Derechos Humanos

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

José Rodrigo Flórez Ruiz
Rector
Universidad Autónoma Latinoamericana

Hernán Darío Aguiar Garcés
Decano de Escuela de Posgrados

César Alejandro Osorio Moreno
Coordinador de Maestría en Educación y Derechos Humanos

Jaime Alberto Saldarriaga Vélez
Juan Camilo Arias Mejía
Evaluadores

El trabajo de grado fue sustentado el 15 de agosto de 2024 y obtuvo una aprobación unánime de conformidad con el Acuerdo 195 del Consejo Académico de 2016, lo cual quedó en el consignado en el acta de evaluación de trabajos de grado # 00 de 0000.

Agradecimientos

Al Dios de la vida, que me enseñó una manera de ver la vida y entrega momentos que asumo con toda libertad y disfruto en cada paso, entendiendo el proyecto de amar al prójimo y amar a mis enemigos en sus diferencias y encuentros.

A quien entrego de modo simbólico cada logro académico y se sentía orgullosa cuando finalizaba cada proceso. Mamita Nena tienes otra cosa que conversar de tu nieto, sea cual sea el plano en que te encuentres.

A mi Familia que desde niño me explicó la idea de revolución en pequeñas pizcas que construyeron gran parte de la humanidad que hoy poseo. Me explicaron que existe un Amor Eficaz y que ningún cartón está por encima de saber ser con el otro, ya que “primero hay que ser gente que gerente”.

A la Negra, compañera y camarada, quien camina conmigo desde el principio de esta aventura y ha entendido cada espacio, cada molestia, crisis existencial o tristeza y me motivó a llegar al final, de no ser por ella, mi trasegar en esta maestría no habría tenido conclusión.

A mis Maestros de cada etapa de mi vida, desde mi profe de jardín, mis docentes hasta undécimo grado y aquellos de vida universitaria tanto en pregrado como posgrado, todos me inspiraron para acompañarlos en esta labor tan linda y transformadora de la docencia. Gracias por educarme para ser un libre pensador y enseñarme a educar para la libertad y autonomía. Asimismo, a mis estudiantes, todos y cada uno de los que han tenido un paso por mi vida. Dejan una huella imborrable y cada vez confirmo más que me enseñan más ustedes a mí que yo a ustedes. Tanto estudiantes de colegio como de universidad, gracias por cuestionar y proponer ideas que permitieron lograr grandes resultados. Cabe resaltar a algunos por considerar seguir esto que llaman ser profesor, son un motor para seguir soñando con el cambio de esta sociedad desde la educación y para seguir dando sentido a mi vocación docente cada día.

A muchos hermanos de La Salle, incluyendo retirados, que pusieron la semilla para comprender la Teología de la Liberación y la vivencia de un cristianismo con una praxis consecuente y liberadora, y fruto de ello enseñar como lo hicieron conmigo desde los procesos de formación pastoral en liderazgo político, social y espiritual.

Finalmente, al niño que vivía en Caicedo, Villatina, como respondió a su profe, quiero decirle que hasta el son de hoy somos el hombre que marchó como dijo Elkin Ramírez en “Todo hombre es una historia”. Andrés no se han ido las ganas de volar, ni de soñar, no ser como los demás nos ha llevado lejos y aún hay más por andar. Contarán mil historias sobre nosotros porque seguiremos ignorando el qué dirán en un mundo donde ahora lo normal es lo raro. Me agradezco aprender que “se vive una vez para ser eternamente libre” y que somos más que un cartón colgado con un título, porque de nada sirve si no se usa lo aprendido para ayudar a la humanidad, “Caminante no hay camino, se hace camino al andar”.

Contenido

Introducción	5
Capítulo 1: Antecedentes	9
1.1. Amar en lo cotidiano más allá de la doctrina: Un abre bocas a la Teología de la liberación	11
1.2. Tensiones y diálogos para la vigencia de la Teología de la Liberación ...	23
1.3. Planteamiento teórico para volver a las fuentes (o problematización) ...	36
Capítulo 2: Metodología	38
2.1. Enfoque Epistemológico	38
2.2. Método y técnica	41
2.3. Guía para el análisis documental	42
2.3.1. Textos pilares	43
2.3.2. Textos para la reflexión y la discusión	43
2.3.3. Textos de análisis Teología de la Liberación	44
2.3.4. Textos papales	44
2.3.5 Textos complementarios	45
Capítulo 3: Hallazgos	46
3.1. El lugar del empobrecido en una Teología Vigente que vuelve a las fuentes (Ver)	49
3.2. Amor Eficaz: Una Fe sin obras es una Fe Muerta	77
3.2.1. Nuevas Reflexiones de la Teología de la Liberación (Juzgar)	79
3.2.2. Los procesos de formación universitaria y los derechos humanos (Actuar)	85
Capítulo 4. Conclusiones	106
Bibliografía	110
Cibergrafía	116

Introducción

Corría el año 2000, y en el salón de jardín de un Colegio de Medellín, la profesora del curso le pregunta a unos niños por su lugar de residencia. Al indagar a uno de los niños la profesora pregunta: “¿Andrés, donde vives?” a lo que respondí según me cuentan después mis padres, “en Caicedo Villatina por la estación de policía”. En el momento en que digo esto, me cuentan que los niños rieron y la profesora vuelve a preguntarme dos veces más y yo le respondo igual, ya la risa de los niños no está, por la seriedad de la pregunta. La señora encargada de servicios generales de ese lugar que también vivía en Villatina le dice, “profe sí, el vive por mi casa”. La profesora decide llamar a mis papás y citarlos para corroborar la información. Al llegar mis papás al colegio, la profesora hace la misma indagación solicitando el lugar de residencia y al escuchar la respuesta y luego de conversar la situación que ocurrió, dijo que “yo no parecía alguien de Villatina”.

Para ese momento y aún hoy, mencionar Villatina o Caicedo es pensar en el derrumbe ocurrido allí en 1987 o la masacre realizada por el F2 en 1992 durante la búsqueda de Pablo Escobar Gaviria, o Caicedo por el documental de la Sierra, un par de sicarios que salen de acá o la guerra entre los bloques cacique Nutibara y Metro en el 2000. Este sesgo pervive sobre el barrio Caicedo. Frente a la afirmación de la maestra, mis papás le explicaron que no por ser de un lugar de la ciudad y de la sociedad puede generalizarse el comportamiento de las personas que habitan allí partiendo de prejuicios de la gente o de los medios de comunicación.

Inicio con esta historia porque al crecer y anexarme a grupos pastorales del colegio y a los trabajos parroquiales durante toda mi infancia y adolescencia, estos me llevaron a encontrarme con las ideas de la Teología de la Liberación¹, la formación sociopolítica dada por los líderes de los grupos pastorales y el servicio a las comunidades empobrecidas, lugar de inicio para tomar conciencia y tener reflexiones a partir de lo cristiano de la TdL sobre el lugar a donde pertenecía, y al hacerlo me doy cuenta que tuve un encuentro con una discriminación directa por ser parte de la periferia de la ciudad, con los prejuicios que se reprodujeron en ese salón de jardín. Es por dichos acercamientos mencionados que he tenido vínculo durante mi vida personal a las ideas y acciones que realiza la Teología de la

¹ En adelante TdL.

Liberación y que constituyeron mi proyección desde lo cristiano hacia la vida política que se plantea en el presente trabajo.

Por lo anteriormente contado y los propósitos de la TdL en el continente latinoamericano, este trabajo lo he titulado “Ser con el otro en el siglo XXI: Reflexiones desde la Teología de la Liberación para América Latina”. Está redactado en primera persona del singular y del plural ya que la subjetividad de mi experiencia personal ha estado enriquecida por muchas de las reflexiones aquí planteadas, lo que a su vez no se vive solo desde el yo sino también desde un nosotros que es atravesado con las enseñanzas de este planteamiento teológico, ya que hablar de un movimiento reivindicatorio es más coherente y de mayor valor, si se hace desde lo vivido y lo que se tiene por compartir en comunidad, no hacerlo sería caer en el carácter del intelectual tradicional, concepto del que se habla dentro del trabajo. A modo de explicación, es el situarse en un lugar de privilegio donde solo hago crítica desde la distancia para no perder mi “distinción” ante la una clase alta, haciendo teorías sin ir a las comunidades y vivir lo que ellos padecen o crean y construyen como comunidad, como lo profundiza el segundo capítulo del trabajo, es hacer una vida de teoría sin praxis.

Realizo y redacto este trabajo a modo de ensayo académico, el cual se entiende como un tipo de composición escrita en prosa que analiza, cuestiona, interpreta y propone ideas a un tema desde un hilo conductor que puede ser lineal o tener otras formas de lectura en sus tres partes: introducción, problematización y conclusiones. Complemento argumentando como dice Pineda citando a Pedro Aullón de Haro (2023) en “Introducción al curso teoría y práctica del ensayo”, que este género de redacción de la modernidad es “un discurso reflexivo en cuanto a modo sintético del sentimiento y la razón interpretado como el modo de la simultaneidad, el encuentro de la tendencia teorética mediante libre operación reflexiva” (p. 4).

La redacción del trabajo permitirá ir y volver en el hilaje desde la expectativa por lo nuevo, en este caso no es lineal, sino que una mirada de lo conocido acerca de la Teología de la Liberación, atraviesa constantemente cada uno de los argumentos redactados, generando una idea de telaraña argumentativa donde todo se interconecta a partir de la esencia entregada por conceptos clave como Iglesia, que contrario a lo que se ha pensado cotidianamente como un templo o una comunidad religiosa específica, hace referencia a

comunidades y proviene del griego ἐκκλησία, Ekklēsia, que traduce asamblea. Por tanto, ser cristiano no me hace necesariamente una persona perteneciente a una religión como la católica-Fundada con el edicto de Milán en el 313 D.C- o la protestante -Fundada por Martín Lutero con sus 95 tesis en 1517- o la anglicana -En 1534 por Enrique VIII-, ser cristiano es considerarnos parte de quienes creemos en el mensaje del amor al prójimo. A su vez cabe entender conceptos como Teología en su definición cotidiana -disciplina que estudia la naturaleza de Dios²- o Praxis consecuente y liberadora -Concepto acuñado por los teólogos de la liberación como Leonardo Boff desde su texto “Teología del cautiverio y la liberación” para explicar la coherencia entre el decir y el hacer, hilo conductor de este escrito.

En este trabajo busco responder a un objetivo general que es comprender los aportes de la Teología de la Liberación y su praxis consecuente y liberadora desde los creyentes, para el fortalecimiento del pensamiento latinoamericano y la construcción de un continente más justo en el siglo XXI. Este presenta un orden que consta de un inicio con los antecedentes que fueron hallados en distintas bases de datos como la biblioteca CLACSO, Scielo, Redalyc, Google Academico, y que se divide en dos partes. La primera la llamo “Amar en lo cotidiano más allá de la doctrina: Un abre bocas a la Teología de la Liberación” donde realizo una explicación entre lo que significa hablar de teología hoy en el mundo y cómo la Teología de la Liberación permitió otras miradas al continente latinoamericano de la idea de cristianismo desde la experiencia primitiva, desde ser en lo cotidiano y no en lo doctrinario, demostrando que el cristianismo en su esencia es un reconocimiento del otro, que también busca una defensa de los DD.HH, y que más allá de la doctrina, lo hace desde el amor al prójimo.

El segundo momento de los antecedentes se basa en las “tensiones y diálogos” que pueden establecerse desde los autores expuestos, para demostrar la vigencia de la TdL en el siglo XXI y cómo desde sus exponentes se evidencia la praxis consecuente y liberadora. Posterior a este punto, expongo el planteamiento del problema o la propuesta que me interesa desarrollar y cuestionar, donde pongo en discusión la vigencia de la TdL en el siglo

² Vease definición del programa de Teología en la universidad Galileo <https://www.galileo.edu/icf/noticias/licenciatura-en-teologia-una-disciplina-academica-y-profesional/#:~:text=La%20teolog%C3%ADa%20es%20una%20disciplina,y%20la%20espiritualidad%20en%20general.>

XXI y las posibilidades de aportar a la construcción del pensamiento latinoamericano y de un mundo más justo. Seguido de esto presento la metodología de la investigación y el enfoque epistemológico que utilizo a partir del método histórico-hermenéutico con el uso de fichas bibliográficas para el análisis documental como técnica principal.

El cierre del cuerpo y grueso del trabajo, el Capítulo 3. Hallazgos, está conformado por dos grandes apartados de ensayo dentro de los cuales el primero se titula “El lugar del empobrecido en una teología vigente que vuelve a las fuentes”. Aquí explico el tipo de pobreza/s que generan las dinámicas actuales de la sociedad neoliberal y cual es la vigencia e inmersión de la TdL para responder a los retos que implica, así como el lugar de los nuevos empobrecidos. Como eje articulador del capítulo expongo la analogía sobre algo que Martínez Mejía, Gasda, & Aramendy (2022) llamaron en el texto “Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis” como los cuatro grandes jinetes del apocalipsis a los cuales se les desbocó el caballo. Estos son el neoliberalismo globalizado, la crisis energética, la crisis de identidad y la relación con la solidaridad, la piedad y la armonía y por último la crisis del cambio climático. Esta figura de los jinetes, la utilicé para entender que hay otros sujetos empobrecidos en el siglo XXI en relación con los empobrecidos del siglo XX en el momento de emergencia de la TdL, propuse de qué manera podemos combatir los cuatro jinetes desde los antiguos y nuevos teóricos de la TdL, además abordé un espacio comparado con los textos del Papa Francisco que poseen un discurso en perspectiva de liberación, invitando a la conciliación y conexión de epistemologías como la teología feminista con la cual conversamos en el cierre del capítulo.

El segundo gran apartado lo titulé “Amor Eficaz: una Fe sin obras es una Fe muerta”, inspirado en la mirada del Amor Eficaz del sacerdote Camilo Torres Restrepo y la carta del apóstol Santiago, los cuales buscaron explicar que para ser un verdadero cristiano se debía ser revolucionario y tenerlo como imperativo. El objetivo directo de este último apartado fue demostrar el aporte de la TdL a partir de su propuesta de praxis consecuente y liberadora que invita a la conexión y conciliación de los seres humanos que habitamos la tierra en general, relacionándola a la TdL con escenarios como el de la academia y sugiriendo que así como la TdL llegó a las periferias desde el sesenta, lugar donde habitan los empobrecidos y desheredados, también pueden aplicar lo mismo las universidades desde su

función social ante los nuevos desafíos que plantea el siglo XXI producto del capitalismo salvaje y el neoliberalismo.

Y es que a lo largo de la historia la Universidad ha tenido un compromiso político y social con las comunidades, esto ha permitido que muchas personas pasen por ella y que ella pase por las personas. Sin embargo, hay desafíos para la universidad que no bastan con procesos de formación que se convierten en asuntos academicistas y extractivistas de las comunidades con quienes interactúa, experiencias de las que también da cuenta la historia. El trabajo es el intento por mostrar distintos procesos que se pueden realizar para unir la universidad (centro) con los barrios y zonas alejadas de ella (periferia) que es mi propuesta final. Propuesta de un maestro que por su experiencia en el aula reconoce el poder transformador de la educación.

Finalmente están las conclusiones, donde expongo la respuesta al objetivo general puntualmente y una síntesis de los hallazgos y puntos de convergencia entre conceptos como TdL-Universidad, TdL-gobierno colombiano actual, TdL-América Latina y una invitación nuevamente a congregarse y no a dividirse para la superación del Neoliberalismo en el continente desde el poder popular.

1. CAPITULO 1. Antecedentes

Hablar de teología se ha convertido en una tensión debido a las diversas críticas que pueden generarse hacia la misma, sobre todo si hablamos de teología desde la concepción del judeo-cristianismo por todo lo que en la práctica, sus promotores y no su fundador han entregado negativamente, donde los ejemplos pueden ir desde el asesinato de Jesucristo por parte del Estado y los Judíos, a las consecuencias que trajeron la inquisición y las cruzadas para la imposición del catolicismo de la mano del imperio romano.

No obstante, y para buscar remediar los errores del catolicismo y las doctrinas inquisidoras, nació en América Latina un tipo de teología que volvía la mirada al pobre que, desde la década de 1960 con las invitaciones del Concilio Vaticano II y su método Ver-Juzgar-Actuar, permitió encontrar en el cristianismo otras maneras de ver el mundo y transformar la realidad. El cristianismo es en su base, un reconocimiento del otro y sus necesidades tanto espirituales como económicas, por ende, es importante y pertinente que hablemos de la Teología de la Liberación, pues esta surgió con el interés de volver a esas

bases, motivación que se mantiene vigente porque cada época ofrece nuevos “otros” y nuevas necesidades.

Y es que si observamos las propuestas de carácter “espiritual” del siglo XXI, pueden hallarse a aquellos “profetas”, “guías”, “coach” que las promueven, con una intención directa al consumismo y usufructo del bien del otro y no con la transformación de la realidad ni la ayuda para construir una sociedad más justa, llevando la espiritualidad a un carácter individual que no comulga con el bienestar social, lo que a su vez termina por generar vacíos en el ser, tanto desde su espiritualidad como desde su calidad de vida.

Es así como en el marco de la Maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana realicé la búsqueda de una serie de textos entre los que hay artículos de investigación, trabajos de doctorado o maestría, que pudieran darnos cuenta de estudios realizados en los últimos 10 años sobre la vigencia de la Teología de la Liberación. Estos fueron puestos en diálogo para comprender la vigencia del planteamiento teológico fundado por Gustavo Gutiérrez y Leonardo Boff, quienes buscaron ir más allá de las prácticas excluyentes del catolicismo conservador que se olvidó de reconocer al cristiano en los empobrecidos para buscar un beneficio individual, y sentaron bases de los discursos latinoamericanos de la segunda parte del siglo XX en materia de liberación.

La fuente de dicha escuela es la teología cristiana, controversial para lo que a las humanidades respecta, pero que permitió procesos de cambio desde la praxis consecuente del mandamiento del amor al prójimo desde el cristianismo. Ellos, no solo dieron pan y agua a los empobrecidos de las periferias, también cuestionaron las causas de la pobreza en la que se encontraban y buscaron soluciones en el contexto de la Operación Cóndor, perpetrada por parte de Estados Unidos en América Latina con la que se dieron las dictaduras del cono sur.

A partir de la búsqueda realizada se seleccionaron estos textos para el cumplimiento de este objetivo inicial propuesto.

Nombre	Autor	Año	Tipo
La teología de la liberación	Sergio Silva	2009	Artículo de Investigación
Los Derechos humanos en la teología de Ignacio Ellacuría	Alejandro Rosillo Martínez	2010	Artículo de investigación
La epistemología de la teología de la liberación y su hermenéutica desde la praxis	Jesús García Martínez	2010	Artículo de investigación

Derechos Humanos desde el pensamiento Latinoamericano de la liberación.	Alejandro Rosillo Martínez	2011	Tesis de Doctorado
Historia de la Teología de la liberación en América Latina: Pervivencias y realidades del espíritu en Solentiname (Nicaragua) a través de los testimonios orales	Ignacio Dueñas García de Polavieja	2011	Tesis de Doctorado
La Constitución del ser humano como sujeto: Fundamentos para repensar la Teología de la Liberación y para reconstruir el pensamiento crítico	Carlos Enrique Angarita Sarmiento	2012	Tesis de Doctorado
Los orígenes de la teología de la liberación: Richard Shaull, Camilo Torres, Rafael Ávila, Golconda, Sacerdotes para América Latina, cristianos por el socialismo, y comunidades eclesiales de base	Victorino Pérez Prieto.	2016	Artículo
La opción por los pobres: la estética de Fidel Sepúlveda y la encíclica Laudato si	Felipe Espinoza Villarroel	2017	Artículo
Vigencia de la Teología latinoamericana de la liberación	Jorge Costadoat	2020	Artículo de investigación
Dimensión Política de la Fe y Opción por los pobres en Monseñor Oscar Arnulfo Romero: Significado y Actualidad	Marcelo Alfonso Farfán Pacheco	2021	Tesis de Doctorado

Cuadro 1. Elaboración propia a partir de matriz realizada para analizar los antecedentes.

Este capítulo, en que doy cuenta de los hallazgos sobre los antecedentes, lo dividí en 2 secciones. En la primera explico los antecedentes de la praxis³ consecuente y liberadora de la Teología de la Liberación, que la visibilizó e hizo popular en la historia de América Latina y que tuvo impacto en medio de los procesos de liberación que ayudaron a las comunidades a salir del agobio de las dictaduras, además de la vivencia del cristianismo desde sus valores primitivos. En el segundo momento explico tensiones, persecuciones y nuevas agendas que posee la TdL en medio de discusiones que pueden recorrerse desde un cristianismo militante y una clase de dialogo con el marxismo a partir de una interconexión con ambos discursos en clave de liberación.

Como cierre, luego del dialogo entre los artículos y trabajos de grado encontrados, explico los aportes de la TdL al fortalecimiento del pensamiento latinoamericano para dar introducción a la problematización que direcciona este ensayo académico.

³ Entendida como la modalidad del quehacer humano dirigido hacia otro... (sentido liberador, democrático, que busca la autonomía del otro; o su opuesto, constreñir la libertad, dominar, disciplinar) (Garay, 2008, p. 102).

1.1 Amar en lo cotidiano más allá de la doctrina: Un abre bocas a la Teología de la Liberación

Según García Martínez (2010) la TdL es una reflexión Teológica desde y sobre la praxis histórica definida desde un ejercicio de hermenéutica cristiana, producto de la exégesis como acción liberadora. Lo anterior, debido a que el cristianismo posee elementos como la experiencia de fe que nos entrega una memoria crítica frente a todo tipo de alienación, es decir, hay una toma de conciencia sobre la realidad vivida para buscar una salida que brinda esperanza desde una praxis liberadora a la que lleva la teoría convertida en práctica, y que por ende realiza un cambio y transforma la realidad, entendiendo entonces el significado de dicha hermenéutica como un proceso de liberación del ser humano oprimido; esto se dio desde la realidad que vivió América Latina, y la influencia de las prácticas cristianas desde las Comunidades Eclesiales de Base, CEBs, situación vital que tendrá un aparte más adelante para la explicación de su importancia.

García también nos plantea tres relaciones acerca de la intención práctica que posee la TdL y su mirada hacia las sociedades empobrecidas,

La teología de la liberación tiene una intención práctica que se manifiesta a través de tres relaciones con la epistemología de la praxis: es conocimiento teológico “en la praxis”, al estar comprometida esta reflexión con la causa de la liberación de los pobres; es teología “para la praxis”, al afrontar las mediaciones políticas de una acción transformadora de la realidad; y es teología “por la praxis” en la medida que la misma praxis tiene una dimensión de juicio (García, 2010, p. 288)

Es decir, la TdL no se queda en el simple rezo que usa el catolicismo o las iglesias tradicionales derivadas de la religión católica luego de los sismas en la historia, sino que, busca que las personas empobrecidas tengan un lugar político en la memoria de la humanidad, reconociéndose a si mismas, buscando liberarse de la opresión que viven en su realidad, la cual aspiran transformar, todo mediante el uso de su método en la acción pastoral⁴ que clamó por una verdadera justicia social, método Ver-Juzgar-Actuar.

⁴ Entendemos acción pastoral como las labores sociales desarrolladas por la Iglesia cristiana, independiente de su doctrina religiosa.

Lo anterior podemos verlo representado en acciones desde prácticas de religiosidad popular, que se visibilizaron en mayor medida desde el documento de la Conferencia Episcopal Latinoamericana realizada en Puebla en el año 1979. Dicha religiosidad popular asociada según Landazuri (2012) a las expresiones festivas, colectivas de la religión católica y que con sus rituales que portan una serie de signos y símbolos nos permiten identificar procesos culturales e identitarios pero también económicos y sociales (P.2) permitió experimentar en América Latina otra forma de vivir la fe y de hacer una opción por el pobre que nos congrega y nos llama a la conformación de la Iglesia desde abajo.

La Iglesia de Jesús, peregrina en el mundo, es llamada por el Espíritu a una mayor conversión. La voz del Espíritu la llama hoy en América Latina a ser cada vez más Iglesia de los pobres y ella tiene el deber de anunciar y hacer que nazca la liberación, de ser testimonio de ella y de hacer que sea total (Londoño et al, 2019, p. 94)

Por esa misma razón, la religiosidad popular acompañada de la acción por parte de la Iglesia de los pobres a la exhorto el Papa Juan XXIII en 1962 un mes antes del anuncio del concilio vaticano II y en conexión con la dimensión epistemológica de la Teología de la Liberación y su hermenéutica desde la praxis liberadora, nos invita a que se hable de una Iglesia desde lo popular, desde la gente humilde y sencilla pero que también congregue otros sectores sociales, en relación a la conciencia de clase para la transformación de la realidad injusta.

Dado lo anterior, encontramos en Dueñas (2011) el análisis que hace respecto a las formas de vivir la TdL en América Latina, en el que evidenció en Nicaragua un trabajo desde la teoría y la praxis teniendo como representante destacado al Teólogo y Poeta Ernesto Cardenal y su trabajo con las Comunidades Eclesiales de Base. Estos realizaban una formación continua y

además de los estudios bíblicos, estas comunidades organizaban talleres acerca de la realidad social, lo que las impulsó a llevar a cabo las primeras protestas callejeras contra la carestía de la vida, la subida del transporte público, o las torturas practicadas a presos sandinistas (Dueñas, 2011, p. 236)

En medio de ello, Dueñas puede llevarnos a inferir cómo la TdL influenció para que algunas personas se anexaran a la insurrección del Frente Sandinista de Liberación

Nacional, situación que no solo se viviría en Nicaragua sino también en Colombia donde se da el caso de Camilo Torres Restrepo. Puede reflejarse en su caso y en el de otros religiosos adheridos, una entrega desinteresada que, llevada al extremo revolucionario, termina de explicarse con la lucha armada por parte de aquellos practicantes del cristianismo que ya se había notado con anterioridad en lugares como Cuba, México o El Salvador, esto como una forma entre muchas, de responder a los retos que planteaba el contexto de injusticias que reconocían. En relación con Camilo, la novedad estriba en que

empuñar las armas no fue en defensa de la fe ni de una cuestión, más o menos política, sino más bien significó la lucha contra la miseria y la pobreza, entendida dicha lucha como imperativo evangélico, verdadera piedra angular de toda la Teología de la Liberación. (Dueñas, 2011, p. 171)

Camilo Torres marca un antecedente en cuanto a la acción movida por la fe y deja una significación importante para la historia social de América Latina, sin embargo, la lucha armada no está en las propuestas directas de la TdL para la transformación de la realidad, es parte de las decisiones que toma una persona para llevar a término final, según su criterio la praxis consecuente y liberadora en sociedad, aun arriesgando su propia vida en esas acciones. No obstante, Dueñas (2011) va a destacar dos reflexiones importantes para la TdL desde Camilo en función de la opción por los pobres:

Por una parte, rompió con el anticomunismo eclesial al ingresar en una guerrilla marxista, y por otra porque con él se inauguró todo un ciclo de curas que, armas en mano o no, optaron a luchar con los pobres, encarnándose o viviendo entre ellos y ayudando a que se organicen entre sí, siempre desde una fe cristiana y desde una ideología izquierdista, que cristalizarán junto a otros elementos, en la Teología de la Liberación (Dueñas, 2011, p. 172)

Planteo en esta parte del trabajo la dicotomía que se da en América Latina entre la jerarquía católica por un lado y el clero y los teólogos de la liberación por otro, con su apoyo a estas opciones de últimas consecuencias como las llamó Camilo, entre ellos sacerdotes peruanos y cubanos y un caso muy especial como es el de Brasil con Monseñor Helder Cámara, quien será bandera de oposición contra la dictadura de 1964 y llegó a sufrir hasta 15 atentados por parte del régimen (Dueñas, 2011, p. 174) con su frase comúnmente

escuchada, “Cuando doy comida a los pobres, me llaman santo. Cuando pregunto por qué son pobres, me llaman comunista”.

Ese actuar de Camilo pone en controversia el ejercicio hermenéutico de la Teología de la Liberación, porque tiene su particularidad en cómo se actúa, al llevar el cristianismo con su mandamiento del amor al prójimo hasta las últimas consecuencias. Quienes vivimos esa máxima no nos desligamos nunca de la voluntad última que tuvo Jesús, el ser asesinado por una praxis consecuente y liberadora de ser necesario. Es decir, para vivir la Teología de la Liberación es, más que ser como el empobrecido, mirada errada muchas veces por quien desea entenderlo, descubrirse empobrecido y ser con el empobrecido en su diario vivir. Y esas luchas de este sujeto histórico situado en la opresión, también hace que se encuentren cara a cara con la muerte, así como lo describe Farfán Pacheco (2021) respecto a Monseñor Oscar Arnulfo Romero y su opción por los pobres desde una dimensión política de la fe, quien será asesinado por los grupos paramilitares en el Salvador producto de su hacer en lo cotidiano con acciones propias de un cristiano consciente de su realidad histórica. Su teoría se hizo praxis consecuente y liberadora al punto de trascender en la historia como símbolo de revolución dentro de los cristianos. No se afirma que haya que buscar ser asesinado por vivir la TdL, pero sí que el acompañar al pobre puede llevarnos como a Monseñor Romero a estas circunstancias debido a las posibles dinámicas sociales que se estén viviendo y que los opositores terminen actuando con estas decisiones. El anterior análisis visibiliza una TdL que hace del cristianismo un discurso social y de transformación.

Cuando Farfán explica el contexto latinoamericano de pérdida de la esperanza plantea que los sujetos caen en una individualización e indiferencia de su realidad dejando al azar su proyecto de vida, García Martínez (2010) va a recalcar que,

La teología de la liberación trata de ser una reflexión de fe que interpreta críticamente el proceso y praxis de liberación (Scannone, 1974). De este modo, el contacto de la palabra revelada con la realidad es muy enriquecedor para ambas; en el sentido de que la palabra ilumina y discierne la realidad, y ésta posibilita la manifestación histórica de aquella. Por este motivo, la teología de la liberación es constitutivamente abierta, dinámica y creativa; en continuo estado de confrontación fecunda con las fuentes bíblicas y con los signos de los tiempos (Boff, 1984). Ahora bien, esta teología representa ser un movimiento teológico sumamente plural, ya que

se observan matices propios y posiciones no siempre convergentes en algunos de sus planteamientos y de sus métodos teológicos, debido a que designa una reflexión teológica centrada sobre el tema de la liberación y de la libertad (...) Por lo tanto, todo lenguaje teológico liberador, que arranca de cada uno de los contextos de injusticia estructural, deberá ofrecer bases efectivas para la práctica o acción liberadora de aquellos colectivos sociales que se encuentren en situaciones de explotación denigrantes para la condición humana. (p. 289)

Ante esta exigencia en el escenario de reflexión teológica y social, lo vivido por parte del excluido se convierte en el espacio hermenéutico donde actúa la TdL a través de sus militantes para explicitar el mensaje de revelación cristiana, y dando como resultado una implicación directa en la realidad de los empobrecidos para una búsqueda de la transformación histórica, todo esto símbolo de praxis histórica de la Fe que lleva también a que el militante se reconozca empobrecido por alguna realidad que le rodee.

La Religiosidad tiene la capacidad de congrega multitudes y cumple con el imperativo de universalidad que se refleja en el mensaje cristiano a todos los pueblos (Londoño et al, 2019, P. 94) y realiza una hermenéutica liberadora constante para poner siempre su análisis a través de los signos de los tiempos como lo solicitaba el documento del Concilio Vaticano II. Teniendo en cuenta lo dicho, García Martínez (2010) toma la praxis liberadora y recalca que la mirada de la TdL es explicitación de la práctica cristiana y su compromiso con la sociedad, así que es importante recordar que en la realidad de explotación es donde se edifica todo el proceso de historicación del Reino de Dios, todo esto puesto en palabras del mismo García (p. 289).

En medio de la construcción de un nuevo pueblo que es lo anunciado por la TdL, cabe preguntarnos la importancia de la Teología Política, ya que se requiere de la transformación del lugar del empobrecido a partir de un accionar que impacte en la sociedad, que es lo normalmente realizado en la construcción de los Estados. Así, podemos citar a Farfán (2021) quien explica según Schmitt, que “el Estado moderno no es otra cosa que una apropiación secular del discurso teológico” (p. 14). Es decir que el mundo no se ha alejado del discurso teológico para la configuración política de las sociedades modernas. Citando a Jacques Maritain, explica Farfán la necesidad de una “teología política en la que se establezca la necesaria distinción entre lo espiritual y lo temporal o, lo que es lo mismo,

entre lo religioso y lo político para fundar una nueva cristiandad” (p.15). Esa nueva cristiandad es el espacio en el que la TdL busca su praxis consecuente, no alineada a lo que las doctrinas conservadoras traían, sino que buscó un actuar distinto, que no sea una fe cerrada a si misma como afirma Farfan Pacheco y que además, la TdL pretende ser una reflexión crítica sobre la praxis a la luz de la fe.

La praxis consecuente y liberadora se manifiesta en el momento en que afianzamos la opción por los pobres, y somos con ellos, lo cual se puede dar en cualquier momento de la historia, ya que según el Papa Francisco “Basta mirar la realidad para entender que esta opción hoy es una exigencia ética fundamental para la realización efectiva del bien común” (Farfán, 2021, p. 40).

Cabe una reflexión ante el panorama anterior, aquella presentada por Dueñas (2011) cuando afirma que fue la fe cristiana y no el comunismo quien movilizó a unas masas populares, que sin el aporte de la formación de conciencia por parte de las Comunidades Eclesiales de Base no se hubiese producido la revolución sandinista o la anexión de religiosos a la causa revolucionaria. Afirma también que “Se apostó por todo un aparato pedagógico y concientizador que, desde la Teología de la Liberación fue el marco previo a la decidida acción revolucionaria.” (p. 244). Dicho esto, puedo afirmar que del mismo modo pasa con mi proyecto vida en el reconocimiento del otro, donde antes de conocer las posturas críticas del marxismo o los movimientos libertarios de la modernidad, entendía, en el mensaje del evangelio desde las homilías⁵, que como cristianos siempre debemos llegar al encuentro con el empobrecido para reconocer la mirada de Jesús.

Por ende, considero oportuno poner en discusión una de las máximas de Karl Marx, aquella que afirma que la religión es el opio del pueblo, frente a lo que puede existir en la realidad actual en terminos eclesiales. Para quien diga que las palabras de Marx se cumplen hoy, debe tener en cuenta que en el contexto latinoamericano y el de la TdL, además del momento histórico vivido, la religión, o más bien, las congregaciones religiosas, cumplen una función distinta a las desarrolladas en la época del filósofo alemán.

En América Latina podemos encontrar espacios de comunidades religiosas como los jesuitas, los lasallistas, los dominicos o los franciscanos, que más allá de su labor evangelizadora, cuentan con sectores que tienen funciones sociales para trabajar con las

⁵ Explicación del evangelio.

comunidades empobrecidas, aquellas que buscan una praxis liberadora y que al final generan una liberación del encasillamiento del cristianismo únicamente como experiencia desde la religión, como lo puede ejemplificar el voluntariado lasallista que existió entre 2008 y 2017 en Magangué, Bolívar⁶ (RELAL, 2018, p. 7), donde se realizaban escuelas de formación en liderazgo social o los procesos de formación en paz que realizó círculos de Paz-Es en vínculo con el distrito lasallista de Bogotá desde 2009 hasta 2012, pero que en la actualidad continúa sus labores de manera independiente. (Díaz Restrepo & Briceño Rodríguez, 2021).

Así, puede afirmarse que el cristiano, liberado de toda causa doctrinaria de la religión, pone por convicción la mirada en el proceso de liberación de la comunidad y con mayor atención, en la realidad de las personas empobrecidas, todo a la luz de los signos de los tiempos y la exégesis bíblica propia de la TdL que provee de reflexión y método para la liberación al que es oprimido en contextos sociales, políticos, económicos o incluso espirituales, que en el contexto del neoliberalismo termina por aumentar las brechas de desigualdad en el mundo del siglo XXI. Para dar valor a lo anterior cito unas palabras del portal web Animal Político en las que Fidel Castro afirmaba en el libro “Fidel y la religión: Conversaciones con Frei Betto” que,

La religión, desde el punto de vista político, por sí misma, no es un opio o un remedio milagroso. Puede ser un opio o un maravilloso remedio en la medida en que se utilice o se aplique para defender a los opresores y explotadores, o a los oprimidos y explotados. (Aguilar, 2019)

García (2010) explica que el espacio metodológico de la Teología de la Liberación confluye en una articulación entre la opción de fe y la praxis liberadora con una triple mediación: socioanalítica desde el Ver (1), que solicita de forma exigente un conocimiento objetivo de la realidad social, el cual es tomado de toda una observación del contexto económico, político, social, filosófico de la realidad, esto para proporcionar un análisis de las causas de la pobreza desde las relaciones de dependencia. Seguido de esto, la mediación teológica epistemológica desde el Juzgar (2), que en un contexto latinoamericano, esa epistemología proviene del conocimiento acerca de las personas empobrecidas, que son oprimidas, que necesitan salir de allí, donde las Comunidades Eclesiales de Base serán

⁶ https://www.relal.org.co/files/Conociendo_la_Region/A-Magangué-por-otro-camino.pdf

quienes visibilizarán a esta población ante la realidad del continente desde la acción pastoral y la denuncia de las condiciones en las que habitan, nada alejado de lo que suscitan las afirmaciones de Castro.

Antes de pasar a la última mediación, se retoma lo dicho en un principio acerca de las Comunidades Eclesiales de Base para que no quede como eslabón suelto en el desarrollo del trabajo y porque son las constructoras principales de las dos mediaciones mencionadas anteriormente y con mayor razón de la tercera. Estas fueron las encargadas de realizar la acción pastoral en América Latina luego de la publicación del Concilio Vaticano II. Velez (1990) afirma en su artículo “Las Comunidades Eclesiales de Base: un reto de nueva evangelización” que “los años 60 fueron testigos de transformaciones a nivel socio-político y eclesial. Los cristianos toman conciencia de vivir en un continente de bautizados, casi inertes ante injusticias y desigualdades sociales crecientes.” (p. 440.)

La toma de conciencia proporciona el surgimiento de un nuevo ardor en la espiritualidad de la Iglesia, ardor que se traduce en el movimiento del cristiano por el otro. Por tanto la Teología de la Liberación, la pastoral popular transformadora, la lectura de la Biblia unida a los anhelos de los más pobres y las Comunidades Eclesiales de Base, CEBs, hacen que exista una nueva mirada de la vida de Cristo como un testimonio de la opción por el pobre en una época como la del imperio romano, donde dicha monarquía esclavizaba y sometía a las clases más bajas y donde es Jesús quien llega a controvertir el orden establecido desde abajo y ganando seguidores de su filosofía de vida. (Vélez, 1990, p. 441)

Las CEBs renuevan el cristianismo hacia una nueva forma de praxis liberadora de situaciones de opresión de toda índole (Social, económica, espiritual, etc.) y es por esta razón que,

ellas realizan las prácticas desde donde parte la Teología de la Liberación; constituyen el núcleo fundamental de la pastoral popular y son el ámbito privilegiado donde la Biblia se comprende en solidaridad con los pobres. Las CEBs, surgidas por la fuerza del Espíritu en que la “Iglesia” se traduce como el ser parte de una comunidad con un profundo sentido de participación política para denunciar, crear conciencia. Et., hacen parte de la dimensión misionera de la Iglesia. Son respuesta a la pregunta socio-política que lanza la realidad latinoamericana: ¿Cómo

cambiar esta situación de desigualdades sociales y económicas? ¿En qué podemos contribuir los creyentes? (Vélez, 1990, p. 440)

Teniendo esta claridad, la tercera articulación entre opción de fe y praxis liberadora es la mediación práxica desde el Actuar (3) de la epistemología social que es la que se suscita luego de una planeación estratégica, una intervención liberadora en las comunidades oprimidas, en el caso de la época específica de dictaduras donde actuó la TdL generando oposición a este régimen, desde la acción pastoral que apunta a una transformación del contexto y que permitirá el reconocimiento del empobrecido frente a la dualidad dominación-liberación. (García, 2010, p. 290).

Dicha dualidad aparece desde la TdL como una situación de dominación del empobrecido, y una perspectiva hermenéutica en clave de libertad y liberación. Es decir, se entiende que hay un momento que evidencia la realidad de la población empobrecida (dominación) y otro en el proceso que va a llevar a realizar una praxis consecuente en clave de liberación. Asimismo aún ante esa dualidad desarrollada desde la praxis, existe en la TdL un espacio reflexivo crítico con el Ver, Juzgar y Actuar obligatorio que puede dar solución a dos retos hermenéuticos: la búsqueda de la verdad y la urgencia de la praxis histórica y liberadora en donde la figura del pobre da sentido a la verdad buscada ya que este adquiere una evidente centralidad reflexiva (García, 2010, p. 290), hablando así de una verdad como objetivo de la vida cristiana desde una praxis liberadora, consecuente con la epistemología de la TdL y de lo explicado anteriormente sobre la opción por el pobre que hace Jesús en un momento determinado de la historia en el que da testimonio de la verdad con el amor al prójimo. Estos espacios pueden ser evidenciados en el ejercicio de diálogo que realizaron las Comunidades Eclesiales de Base. Allí se vuelve la mirada a la persona empobrecida desde su ser político teniendo en cuenta la opción cristiana. También afirma García que,

Por este motivo, en los círculos intelectuales europeos más concienciados socialmente siempre se ha dado una especial sintonía con la teología de la liberación; se ha dialogado con ella, se valora su metodología, y, sobre todo, se sienten cuestionados por su “pathos” profético (García, 2010, p. 290).

Esta valoración por parte de los intelectuales europeos, explica la posibilidad también de hablar de un intelectual orgánico, definido en Gramsci como aquel que desde su

ejercicio técnico también busca un ejercicio intelectual, incluso buscando su adherencia a partidos políticos. Por eso Gramsci nos pregunta

¿Qué viene a ser el partido político urbano en lo que toca al problema de los intelectuales? A mi juicio éste puede considerarse precisamente como el mecanismo que en la sociedad civil cumple la misma función que cumple el Estado en mayor medida en la sociedad política, o sea procurar la fusión entre los intelectuales orgánicos de un grupo social y los intelectuales tradicionales, función que puede cumplir en dependencia de su función fundamental de elevar a los miembros “económicos” de un grupo social a la calidad de “intelectuales políticos”, o sea de organizadores de todas las funciones inherentes al desarrollo orgánico de una sociedad integral, civil y política (Gramsci, 1981)

En el marco de este trabajo podemos explicar que los intelectuales orgánicos se formaron desde las CEB al conocer el método utilizado por la TdL descrito como Ver-Juzgar-Actuar para materializar la triple mediación mencionada con anterioridad. Asimismo, esta mediación y esta metodología refleja las asignaciones prácticas que incluso la teología política destaca frente a las implicaciones sociales del mensaje cristiano en la construcción de un mundo más humano, evocando así una materialización del proceso de praxis liberadora y transformación social por parte de los seguidores y personas que hemos estado influenciados por la TdL.

De este modo debemos afirmar como lo hace García que no es posible hablar de la misma realidad de las sociedades empobrecidas en el tercer mundo y otra en el cuarto mundo⁷ debido a que mientras en uno hablamos de un sujeto empobrecido y explotado con poca conciencia de clase pero con posibilidad de crearla por procesos de formación, en el otro evidenciamos a una sociedad marginal que no tiene conciencia de ningún tipo. De allí que la Teología de la Liberación ayude a poner en evidencia la exclusión social vivida

⁷ El término ‘Cuarto Mundo’ fue utilizado por primera vez en los años 70 para designar a aquellas personas que viven en situaciones realmente precarias. Su creador fue el padre Joseph Wresinski, criado en un ambiente muy alejado de la opulencia y que fundó en 1957 la primera asociación contra la exclusión de los más pobres. “El Cuarto Mundo es un pueblo formado por hombres, mujeres y niños que, generación tras generación, se ven excluidos de los derechos fundamentales de los que goza el resto de la sociedad. Se ven excluidos de los progresos sociales y de la participación en la vida asociativa, política, religiosa, cultural, sindical... de sus sociedades. No se cuenta con ellos como interlocutores sino, como mucho, como meros beneficiarios de ayudas”. Así define el término Beatriz Rodríguez-Viña, voluntaria permanente de Movimiento Cuarto Mundo en Madrid. Tomado de <https://www.consumer.es/solidaridad/cuarto-mundo-pobreza-en-los-paises-desarrollados.html>

desde la no participación de los sujetos empobrecidos en procesos importantes para su realidad desde un análisis en compañía de los planteamientos de las ciencias sociales como los métodos de Investigación Acción Participación que Orlando Fals Borda trajo al pensamiento latinoamericano (Cardona López & Calderon , S.F).

En medio de la realización y materialización de la TdL a partir de su método reconocemos lugares epistemológicos que avivan este planteamiento teológico y complementan lo que expliqué anteriormente. Por eso se dice en el ver-juzgar-actuar que se supone en la sección “ver”, (1) una epistemología de la realidad, en el que se explicita que la opción por los pobres demanda un compromiso solidario con los oprimidos y su lucha por la liberación integral, como expliqué anteriormente el concepto de liberación en materia de TdL. (2) Una epistemología del juicio en el juzgar, ya que solicita un ejercicio de discernimiento histórico crítico dentro de las realidades latinoamericanas y a su vez una toma de postura ante la realidad observada.

En ese sentido se resignifica el concepto del oprimido, donde además de los empobrecidos, pueden también reconocerse realidades concretas donde es necesario un empoderamiento de la comunidad para esa liberación integral desde una acción socio-pastoral en favor de los excluidos por el sistema social, como podría ocurrir por ejemplo con lo que Loic Wacquant va a llamar nuevas pobrezas o parias urbanos. Este concepto surge a partir del estudio que realiza dicho autor sobre los guetos que se crearon en Francia y Estados Unidos donde la conceptualización que le darán en la sociedad europea será que se están norteamericanizando en Europa y que ahora existe una infraclase que habita los cinturones rojos parisinos (Wacquant, 2001, p.125). Todo esto apunta a las nuevas formas de exclusión que emergen en el siglo XXI y en las que también se espera que quienes son situados allí encuentren una praxis liberadora de dicha condición.

Finalmente, explicamos que existe una (3) epistemología de la praxis en el actuar, la cual va a avalar la interrelación mutua entre reflexión crítica e intervención social liberadora, que en palabras de Boff “lleva al fiel a la plaza pública de la historia”, es decir, visibiliza a quien antes era invisibilizado y por ende continua con el hilo conductor de la TdL de una praxis consecuente y liberadora a partir de una hermenéutica cristiana con memoria crítica (García, p. 292-293). Puede afirmarse que en el siglo XXI los empobrecidos, los fieles que deben ser llevados a la plaza pública de la historia desde la

TdL no son únicamente las personas de las periferias sino también los parias urbanos que están siendo sometidos a condiciones miserables para sobrevivir en una sociedad capitalista o ¿por qué no? los migrantes de los distintos continentes del mundo.

Existe una característica en la mayoría de los textos que consulté para la elaboración de los antecedentes, y es que los autores afirman que mientras exista pobreza en América Latina y situaciones de opresión, existirá la Teología de la Liberación por su carácter epistemológico. De estos planteamientos y afirmaciones beben también epistemologías latinoamericanas como la pedagogía de la liberación de Paulo Freire y la ética de la liberación de Enrique Dussel, dos referentes que marcaron nuestra historia para la construcción de un discurso propio de América Latina. Así, puede entenderse con dichas corrientes que para que el sujeto oprimido se realice, necesitará de una racionalidad explicativa que evidencie la cultura de la dominación, y además de esto debe adquirir una conciencia ética y crítica que plantee la posibilidad de una liberación.

Finalmente, los empobrecidos son situados en un lugar político de carácter estructural, es decir, como sujeto existente, un ser humano que desea transformar las relaciones y estructuras que lo empobrecen como lo es propiamente el neoliberalismo. Por ende, según lo dicho por la TdL,

La opción por los pobres demanda un compromiso solidario con los oprimidos y su lucha por la liberación integral; lo cual supone la necesaria inserción de los discursos liberadores en la realidad histórica de opresión. Por lo que se trata de una modalidad teológica, que se inserta estructuralmente en las realidades sociales, políticas, económicas y culturales de desigualdad características de Latinoamérica (García, 2010, p. 295)

Es así como en esencia, la Teología de la Liberación sitúa al pobre como categoría política desde Latinoamérica y en el mundo en general como lugar concreto de acción donde todos, reconociéndonos como empobrecidos y oprimidos de algún modo dentro de las dinámicas neoliberales, debemos ser sujetos históricos de nuestro propio proceso de liberación. El mundo de la segunda década del siglo XXI, genera que la TdL continúe teniendo vigencia dada la realidad que atraviesa el continente latinoamericano, donde podemos recordar la expresión del ministro Fernando Cardenal para el momento de la dictadura nicaragüense que afirma que “se hizo revolucionario por el mensaje de Jesús y

por el impacto ante la pobreza, sin haber leído a Marx, ni a Lenin ni a Feuerbach” (Dueñas & Perez, 2011, P. 236), lo que explica las posibilidades de formación que la TdL provee al discurso latinoamericano.

1.2 Tensiones y diálogos para la vigencia de la TdL

Una vez entendidos los antecedentes de la praxis consecuente y liberadora, fue necesario realizar un mapeo en los textos en torno a la vigencia de la TdL, y además plantear en la experiencia vivida por algunos de los representantes de la TdL una posible relación con el Marxismo.

Pérez Prieto (2016) realiza un análisis donde refleja cómo los promotores de la TdL se hicieron teólogos de la praxis por su manera de vivenciar la fe cristiana y sirvieron como fundamento para el proceso de liberación integral de las sociedades empobrecidas, que requirieron en su momento de líderes y referentes para la toma de conciencia de clase, si se quiere llamar así y buscar una salida a las situaciones concretas de opresión.

El autor presenta el testimonio de Antonio de Montesinos y Bartolomé de las Casas, que sin ser teólogos de la liberación, por realizar su misión siglos antes de su surgimiento, llevaron a cabo una praxis cristiana consecuente y liberadora desde la defensa de los indígenas y esclavos, expresiones contestatarias ante los acontecimientos coloniales de América Latina que constituyen un antecedente para la materialización de la TdL en el siglo XX, posterior a la publicación del Concilio Vaticano II y los documentos de Medellín y Puebla. (Pérez, 2016, p. 78).

En cuanto a los representantes de esta praxis, debemos decir también qué los llevo a generar dichas acciones así como explicar el marco sociopolítico en el que se dieron, sucesos como la revolución cubana, el programa de alianza para el progreso de John F. Kennedy, el cual supuso el envío de agentes comerciales y de la CIA a gran parte de los países de América Latina, las dictaduras del Cono sur, etc.

Entre los distintos referentes que van a destacarse en el continente está el caso de Richard Shaull, profesor de teólogos de la liberación y quien tuvo como bandera una revolución desde el cristianismo poniendo la centralidad de Jesús como liberador al servicio de la causa del oprimido.

A comienzos de los años 70, en un libro coordinado por el mismo Rubem Alves, escribía el propio Richard Shaull: “Sería necesario algo semejante a una revolución en la vida y obra del propio teólogo. Quiero decir: la predisposición de hacer teología inmersos en la praxis revolucionaria” (“Iglesia y teología en la vorágine de la revolución”, en Alves, 1971, p.30). Y en un volumen publicado a finales de los años 80, decía también: “Creo que Jesucristo, presente en la historia, está en el centro de un proceso revolucionario por el que el poder está siendo abajado y los que están abajo están siendo levantados, los hambrientos están siendo saciados de cosas buenas y los ricos son despedidos sin nada (Lc 1, 52-53)” (en Vigil, 1987, p. 225) (Perez, 2016, p. 85)

Observamos según esto, el concepto de la revolución, que no se creería hija de una corriente religiosa, porque se olvidaron las raíces políticas de la propuesta del Jesús histórico, pero que encuentra su camino desde la acción pastoral. Orlando Fals Borda fue uno de los jóvenes presbiterianos que creció intelectualmente a la sombra de Shaull (Perez, 2016, p. 85). De igual manera, Rubem Alves, padre intelectual de la Teología de la Liberación muestra como Shaull representó un problema para el catolicismo en Colombia por su manera de practicar la fe e insistir en una revolución como paradigma central del cristianismo y su labor en Colombia por la sociedad. Esto nos lleva a volver a Camilo Torres y su vocación por el sacerdocio como describíamos en la sección de antecedentes de la praxis, quien trae la revolución a palabras del cristianismo y promulgando su amor eficaz hacia el prójimo. La experiencia de Camilo en Lovaina va a comprometerlo aún más en su opción por las sociedades empobrecidas. Por tal razón afirma Pérez (2016) que:

Camilo era un humanista integral; como entendía que lo había sido el mismo Jesucristo: “Sin el hombre, Cristo sería un redentor inútil”, escribe. La suya fue una “encarnación consecuente”, como seguramente había aprendido con sus profesores de Lovaina” (...) Si proclamaba que “solamente mediante la revolución era posible realizar ese amor al prójimo”, era porque él exigía que ese amor fuese eficaz: “El problema para el cristianismo se presenta en términos de caridad eficaz; o sea, en términos de aquello que constituye la primera prioridad del apostolado en el mundo moderno y de los países subdesarrollados” (p. 89)

Para Camilo la revolución fue un imperativo cristiano, lo que lo movilizó a crear una propuesta de plataforma política que buscó la defensa de los oprimidos desde el amor eficaz y también desde allí, explicar cómo las ciencias sociales se convertían en un mediador para su contacto con las realidades socioeconómicas de la población, es decir, el análisis sociológico que realizó Camilo Torres le ayudó a reconocer cual era la realidad que le rodeaba y su ser Cristiano lo motivó a buscar desde esta plataforma, que fue conocida como Frente Unido, actuar de una manera consecuente para la liberación de las sociedades, factor en común con la TdL. Por tanto, las ciencias sociales ayudaron a articular la acción política con la acción cristiana, encontrándonos una vez más con el llamado a la conciencia de clase que propone el Marxismo.

Revisando el papel de los laicos comprometidos con la causa de la liberación, aparece el caso de Rafael Ávila quien define esta categoría más allá de hablar de libertad, ya que la liberación se reconoce como proceso histórico, aspecto central de la TdL que insta a la sociedad en general a una reestructuración y por la cual los poderosos le temieron. Sin embargo, esta movilización requería producción académica que le orientara, cosa que, en Colombia, tierra de testimonio de Camilo, Shaul y Rafael no sucedía. Sin embargo, aunque no hubo tanta producción bibliográfica sobre la Teología de la Liberación, se destacan algunos textos que se produjeron, en especial el del grupo “Teólogos de la praxis”, donde reiteraron como Romero y Camilo que “Solo los cristianos militantes pueden ser teólogos de la liberación”, nuevamente allegando su discurso al neomarxismo Gramsciano afirmando que,

para ser un “teólogo de la liberación”, como “intelectual orgánico” (A. Gramsci) del proletariado e ideólogo de los cristianos comprometidos en la revolución, es necesario un compromiso decidido con la liberación; es necesario estar comprometido en la lucha popular y participar activamente en ella. (Perez, 2016, p. 89)

Este escenario se convirtió en caldo de cultivo para la creación de grupos, además de las ya explicadas Comunidades Eclesiales de Base, la conformación del SAL (Sacerdotes por América Latina), experiencias que tuvieron recorridos misionales y prácticas realizadas en el país tanto desde los clérigos como desde los laicos comprometidos en la opción por los pobres. Lo anterior vinculado también a la realización

de talleres de formación en liderazgo político, social y espiritual desde algunas comunidades religiosas como las mencionadas anteriormente. Estos dos espacios van a dar pie para la creación de grupos políticos como “Cristianos por el socialismo”, los “Sacerdotes por el tercer mundo”, “Sacerdotes por América Latina (SAL)” o Golconda, entre otros, que se dedicaron a la denuncia de las sociedades empobrecidas en el contexto entre los 60s y 80s.

Otro representante de dicha praxis, que es tratado por los conservadores de Marxista, ha sido el Papa Francisco, actual administrador de la institución católica, de la cual busca que se convierta en la “Iglesia del pobre”. Comprendemos así que el objetivo de la Teología de la Liberación no fue de carácter clerical sino una denuncia ante los poderes económicos, políticos y militares quienes también en medio de las dictaduras cometieron crímenes contra teólogos de la liberación (Pérez, 2016, p.104), muchas de las víctimas, amigas del Papa en su vida como sacerdote en Argentina y Militantes de la teología del pueblo⁸, Teología cercana a la TdL. Podemos realizar un recorrido de Montesinos a Francisco, recalcando que este último da un espaldarazo y oxigena el continuar hablando de TdL. Con él se da una nueva mirada desde la misma religión católica, logro de la Teología de la Liberación donde la Congregación para la Doctrina de la Fe emite un texto titulado “Pobre y para los pobres. La misión de la iglesia”, máxima de Francisco con la llegada al Pontificado en el 2013, según la cual, si la Teología no se enfoca en la ayuda a la persona empobrecida pierde total validez.

Y como si se hablara en el tiempo sin perder la lectura desde la TdL y sus representantes, pareciera que Fidel Sepúlveda (1936-2006) hablara hoy alrededor de la opción planteada por el Papa Francisco desde la encíclica “Laudato Si” (Sobre el cuidado de la casa común). Explica Espinoza Villaroel (2017), que la opción por los pobres puede tener dos perspectivas que le dan centralidad y categoría de acción política y social más allá de la espiritualidad desde las miradas de Francisco y Fidel de Sepúlveda. Por un lado, el testimonio de Fidel de Sepúlveda aborda la idea del servicio a los demás desde la estética

⁸ La teología del pueblo toma la crucial "opción preferencial por los pobres" de la teología de la liberación, pero se diferencia de ésta por no centrarse en la "lucha de clases", sino en las nociones de “pueblo” y “antipueblo”, noción enseñada por el Padre Lucio Gera para llamar a las oligarquías que abandonan el interés por el bien común del pueblo y de la nación, y se concentran en la defensa de sus propios privilegios, siendo responsables de situaciones de opresión y explotación.

social y la mirada hacia los no mirados y por otra parte y de mayor importancia para el autor, la relación social y política que obtuvo la encíclica del Papa Francisco, *Laudato Si*. “En *Laudato si*, el Papa Francisco sostiene que resultan inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso social y la paz interior” (Espinoza, 2017, p. 203).

El punto de diálogo entre Francisco y Sepúlveda para este trabajo aparece en la coincidencia de estos dos personajes en cuanto a la opción por los pobres planteada desde la Teología de la Liberación y las afirmaciones tanto de Sepúlveda como de Francisco donde si el compromiso de la sociedad no es con ellos (los empobrecidos) entonces ese compromiso no es verdadero.

Latinoamérica, dice Sepúlveda, es “cultura de la precariedad”: de allí que no tenga lugar “la opción del supermercado”, pues las necesidades son infinitas y los medios escasos: se tiene que hacer “todo” y “de todo” (Patrimonio 58). En tanto, la reflexión de Francisco sostiene que un planteo ecológico que no considera a los pobres ni muestra un compromiso con la sociedad y una espiritualidad, no es “verdadera” ecología (Espinoza, 2017, p.210)

Definimos allí la categoría del pobre como sujeto que inventa un mundo nuevo, una categoría de carácter político, donde la persona empobrecida a partir de su realidad busca sacar adelante su proyecto de vida. Afirma Espinoza Villaroel (2017) citando a Costadoat (2017) que las personas empobrecidas “deben ser considerados sujetos que inventan un mundo nuevo, con escasos materiales, pero con la comprensión vital de un evangelio que ha sido anunciado a ellos antes que a nadie” (p. 211).

Villaroel señala además la vigencia del lugar central de los pobres, y por eso comenta: “¿quiénes son, hoy por hoy, los pobres? Precisamente aquellos que los procesos de globalización marginan y desintegran. Por tanto, mientras la exclusión no se acabe, la Teología de la Liberación continuará teniendo plena vigencia.” (Espinoza, 2017, p. 212).

Para este momento del trabajo podemos establecer una relación entre lo planteado por García Martínez (2010), frente a lo que se explica en Silva (2009) en torno a aspectos puntuales de la TdL, desde su estructura, originalidad, aportes y debilidades, y una perspectiva sobre si tiene o no futuro en la sociedad.

Es al observar la pobreza que se va a despertar la sensibilidad social de los obispos del clero católico, quienes luego de la llegada del Concilio Vaticano II van a proponer soluciones a esta realidad constatada. Es el dialogo con lo más tradicional de la teología, el volver a las fuentes, al Jesús histórico,

porque esa pobreza fue “sentida” –subrayo que se trata de un asunto de sensibilidad–, por un lado, como un escándalo intolerable dado que América Latina era un continente masivamente cristiano y católico, y, por otro, como un estado que se podía superar, porque la modernidad occidental había descubierto los medios para lograr el desarrollo económico, político y social de los pueblos, como se podía ver en el Norte. (Silva, 2009, p. 94)

Por ende, la centralidad del pobre para García y para Silva aparece en la Teología de la Liberación desde dos sensibilidades, una propia de la fe y otra de la modernidad. Y por la segunda se daba lugar al sentido progresista que determinó al siglo XX. Finalmente aparece una causa política donde toman a la teoría de la dependencia para explicar la pobreza y la opresión de los pueblos, además de ser la que podría proponer vías eficaces de su superación de estas dos situaciones.

La evolución de la Teología de la Liberación se evidencia con factores que le determinaron, como la oposición ejercida tanto dentro como fuera de la comunidad eclesial, partiendo por ejemplo de países como Estados Unidos y dentro de la Iglesia con la Congregación para la Doctrina de la Fe presidida por Joseph Ratzinger (Benedicto XVI) bajo el papado de Juan Pablo II (Karol Wojtyla), quien ordenó un año de silencio a Leonardo Boff, uno de los fundadores de la Teología de la Liberación. Por otra parte, destaca en su proceso de evolución, la conexión que logró con otros lugares como el sur de África y Asia que pasaban por situaciones de opresión, allí desbordan el horizonte católico y se hace ecuménica la Teología de la Liberación.

Para el análisis del planteamiento teológico, se enuncia la experiencia fundante de la TdL con la pobreza injusta de los sujetos empobrecidos en América Latina. Afirmamos lo anterior porque para los teólogos de la liberación lo importante está en situarse desde el lugar del empobrecido, no precisamente ser pobre por qué no se alcanza esa comprensión si no se va al pobre, es decir, ellos vivían con las personas en situación de opresión y buscaban no quedarse en “la epistemología racionalista, que se contenta con entender una

teología por sus mediaciones meramente teóricas, es decir, leyendo artículos, oyendo conferencias y hojeando libros” (Silva, 2009, p. 99) sino hacerse unos teólogos de la praxis aún con las tensiones que esto podía traer. Ir al pobre implica denunciar las condiciones estructurales que producen empobrecidos, y en el siglo XXI esto lo hace el neoliberalismo con el incremento de pobres en el mundo. La razón de los nuevos empobrecidos son las estructuras neoliberales.

Asimismo, coinciden en que la Teología de la Liberación hace suyo el método ver-juzgar-actuar del Concilio Vaticano II, creado antes por la acción católica obrera de los movimientos centroeuropeos y al cual ya me referí de manera detallada. Este método orienta a la acción transformadora desde la praxis liberadora del creyente, por la misma razón que su última fase sea el actuar. El método trata, a partir de una mediación socioanalítica de la historia, de que reconozcamos la realidad del pobre, del oprimido para luego pasarlo a una mediación hermenéutica-crítica que cuestione la realidad y una mediación práctica que lleva a transformar esa realidad.

Entre los hallazgos que encuentro en los antecedentes, está el que la Teología de la Liberación comienza a tener rupturas, reconocidas posteriormente por su fundador (Gustavo Gutiérrez) donde se hace necesaria una separación del carácter inmanente de la Teología de la Liberación con la gracia de Dios, es decir, de aquellas obras terrenales realizadas por los seres humanos, al margen de la acción espiritual del proyecto de amor de Dios, porque no todo lo realizado por el ser humano es objetivo y puede tender a no salir acorde al plan de la historia de la salvación⁹ en dinámica de liberación (Silva, 2009, p. 103). Sin embargo también se destaca que en sus renovaciones continua buscando darle centralidad al pobre como sujeto. Aquello la sitúa en dos circunstancias frente a la preocupación por las comunidades empobrecidas:

De aquí las dos vertientes “modernas” de la preocupación por los pobres: una, que busca promoverlos para que se integren individualmente en la sociedad moderna; la otra, que busca que lleguen a ser sujetos colectivos de una transformación radical de la sociedad actual; en esta segunda opción se sitúa la Teología de la Liberación, y esta opción la pone en la cercanía del marxismo. Porque así como la burguesía,

⁹ Lo que en palabras de la TdL también se comenta como la construcción del reino, que está en la tierra y no solo en la venta de esperanza de una vida después de la muerte.

apoyada en buena medida en el pensamiento de la Ilustración del siglo XVIII, tomó conciencia de sí y luchó para acabar con la sociedad estamental en que reinaba la nobleza, para establecer una nueva sociedad democrática o republicana, sin esa opresión, así ahora los pobres –el “proletariado” en Marx– deben luchar por sacudir la opresión de la burguesía, para establecer la sociedad sin clases, por lo tanto ya sin opresión. Como ya he señalado antes, el problema es que hoy no parece haber posibilidades de una transformación global de la sociedad. (Silva, 2009, p. 105).

Teniendo en cuenta lo anterior, Silva retoma la realidad cristiana de la Teología de la Liberación para exponer que más allá de la realidad analizada con ojos de la modernidad, no puede perderse la realidad que se ve desde el mensaje de Jesús, razón por la cual afirmará que “la Teología de la Liberación, en cuanto influida por la modernidad, ha descubierto la dimensión política de la praxis del amor, una dimensión que, sin embargo, por los últimos desarrollos de la modernidad, se ha vuelto a oscurecer.” (Silva, 2009, p. 106). Es entonces cuando hay que retomar el objetivo de la Teología de la Liberación más allá de la institución eclesial donde cabe recordar que el mensaje bíblico del amor al prójimo es el que aparece, y en el caso de ella, se materializa en la opción por los pobres (p.107).

Silva y García Martínez (2011) se encuentran cuando el primero define la categoría de pobreza donde se incluyen a todos los sujetos empobrecidos, carentes de algún bien o característica que no les permite alcanzar una felicidad plena. Por ende superar la pobreza es encontrar el sentido de la vida de los sujetos empobrecidos, no hablando del dejar de ser pobre, ya que es una categoría situada según Federico Carrasquilla (1996), que no puede limitarse al concepto clásico de pobreza que habla únicamente de la carencia de una necesidad básica que se hace subjetiva (P. 13). Y la Teología de la Liberación tiene clara esta realidad, ya que desde las Comunidades Eclesiales de Base lograron en un momento determinado de la historia que el pobre adquiriera conciencia de su propia dignidad y esa dignidad estimuló que lucharan y se organizaran por la adquisición de sus necesidades básicas.

Así, es necesaria una perspectiva de la Teología de la Liberación vista desde su carácter histórico y los conflictos que ha tenido con la sociedad por dar lugar central al pobre en su hacer diario. Silva afirma que según Boff en el pobre se refleja la presencia

de Dios y por ende se cumple con la tarea de la perspectiva de Jesús y del evangelio, donde por lo tanto no se puede separar a Jesús de los sujetos empobrecidos, llevando al cristiano a defender la dignidad humana hasta la última consecuencia. Y en ese orden de ideas Angarita Sarmiento (2012) complementará a Silva y a García desde sus distintas miradas, con el repensar la TdL en la constitución del ser humano como sujeto para reconstruir el pensamiento crítico, lo que conlleva un conjunto de subjetividades en medio de la TdL.

Angarita plantea “El desafío de la liberación en la teología” producto de un cuestionamiento entre la salvación y el proceso histórico de liberación del hombre como también lo planteo arriba con Gustavo Gutiérrez, cuestión que pone en el aspecto constitutivo del ser humano y la experiencia de fé desde los signos de los tiempos: la praxis social e histórica y que va a tomar la TdL, como no lo hicieron las otras teologías, volviendo a las fuentes, al Jesús histórico. Allí ubica el proyecto que genera el cristianismo desde las sociedades empobrecidas y subordinadas de la llamada modernidad.

La Teología Latinoamericana de la Liberación sitúa al pobre como lugar teológico, cuestión que costó el silencio de teólogos como Jon Sobrino quien busca una categoría integral del pobre y a quien no se le permitió defenderla desde la Congregación para la Doctrina de la Fe. Explica el autor que situar al pobre como lugar teológico es darle una visibilidad histórica donde según ellos la cristología aparece como momento presente donde es determinante eliminar la pobreza entregando dignidad al pobre y no empobreciéndole más. Frente a esto encontramos por ejemplo, la confrontación entre Jon Sobrino y el entonces Papa Benedicto XVI en la CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana) en Aparecida, Brasil, donde Sobrino le explicita que el pobre es el crucificado de esta época y genera un debate con cuatro puntos explicados por Angarita Sarmiento (2012) de la siguiente manera:

1. Ante el reproche de que “reemplaza fundamentalmente... la fe por la “fidelidad a la historia””, el teólogo de la liberación aclara que “la interpretación de Ratzinger... está injustificada. Repito varias veces: “fidelidad al misterio de Dios””. Y más adelante subraya: “para nada confundo Dios y la historia. Además, la fidelidad no es una historia abstracta, o alejada de Dios y absolutizada, sino que es la fidelidad al amor a los hermanos, lo que tiene una ultimidad específica en el Nuevo Testamento y es mediación de la realidad de Dios”.

2. No discute sino que asume que el Dios verdadero se revela histórica y escandalosamente en Jesús y en los pobres, subestimando la imputación teológica que le hace el Cardenal Ratzinger.
3. Si le tacha que el concepto fundamental del Reino de Dios sea leído sobre el trasfondo de la hermenéutica marxista, Sobrino aclara que eso “es falso... Sí es cierto que doy importancia decisiva a reproducir la praxis de Jesús para obtener un concepto que pueda acercarnos al que tuvo Jesús”.
4. Y si impresiona y le parece “espantosa” al Cardenal la idea de que la resurrección de Jesús es en primer lugar para los crucificados de este mundo, Sobrino corrobora la tesis de que “si la resurrección de Jesús es la de un crucificado, me parece al menos plausible comprender teológicamente la esperanza en primer lugar para los crucificados. En esta esperanza podemos participar ‘todos’ en la medida en que participemos en la cruz”. (p. 99)

Con lo anterior, Angarita da protagonismo a la persona empobrecida frente a todo su desenvolvimiento en la sociedad y cómo él, adquiere un derecho, no desde el marxismo sino desde una experiencia propia de la Teología de la Liberación, planteamiento que se puede comparar con el trabajo de Ellacuría sobre TdL y derechos humanos mencionado anteriormente.

Esto se conecta con lo dicho por los demás autores de estos antecedentes, para quienes lo importante dentro de la Teología de la Liberación, son las personas empobrecidas y su dignidad. Así, Angarita (2012) citando a Juan José Tamayo, va a afirmar que la TdL es emancipatoria y que quienes la critican quieren colocar los textos al servicio de la institución eclesial más que al servicio de los desheredados de nuestro tiempo, y que por eso cuesta entender la importancia de esta teología (p.110).

Optar por la TdL dentro del catolicismo como sacerdote generó conflictos para los teólogos de la liberación pertenecientes a órdenes religiosos que optaron por este planteamiento teológico, pues pertenecer a este tipo de planteamientos traía consecuencias frente al clero, aunque Juan Luis Segundo lo va a resolver explicando que para hacer una verdadera TdL hay que asumir incluso la exclusión y expulsión, como el que por ejemplo se les dio desde las altas jerarquías del Vaticano cuando los teólogos de la liberación buscaron dar testimonio de un cristianismo primitivo. Caso a parte iban a tener quienes no

pertenecían al catolicismo ya que sus convicciones espirituales y sociales eran distintas a lo planteado por el clero. Por tanto, este planteamiento teológico desde la praxis consecuente y liberadora, siempre dejará una inmanencia política evidente que explica el carácter transformador que posee. (p 116.)

Explica también Angarita (2012, pp. 280-306) que aparecen diversos estudios de caso dedicados al análisis de la opción por los pobres y la concreción política que se realiza en la TdL. Hay allí escritos de personajes como Gustavo Gutierrez, quien habla de la pobreza, la cual demanda un compromiso de solidaridad y protesta para acabarla, y que en el pobre existe una subjetividad de la liberación que se encamina hacia un encuentro donde los empobrecidos se convierten en fuerza histórica,

De tal modo, los pobres son fuerza histórica, por su vehemencia y tenacidad. Pero, al tiempo, al ir reconociendo progresivamente que el mundo del pobre “es igualmente una manera de sentir, de conocer, de razonar, de hacer amigos, de amar, de creer, de sufrir, de festejar, de orar”, percibe que “en él se encuentran también indiferencia ante los demás, perspectiva individualista de la vida, abandonos de familia, abusos de unos a otros, mezquindades, cerrazón a la acción del Señor”, por lo que concluye que “el universo del pobre está atravesado por las fuerzas de la vida y la muerte, por la gracia y el pecado. (Angarita, 2012, p. 291)

Dado lo anterior, Costadoat (2021) cuenta que la Teología de la Liberación no solo debería tomarse con dicho nombre sino también como una Teología Latinoamericana de la Liberación, que ha trascendido con ramificaciones como lo son la teología india y la teología feminista, rememora la centralidad de la pobreza como pecado social y la posterior oposición generada por EE.UU debido a su relación con el marxismo por los postulados utilizados, también planteados al principio de estos antecedentes. Todo lo anterior, explica que con el tiempo la TdL “se ha abierto a las dimensiones socioculturales de la realidad de las comunidades empobrecidas y, en todo caso, ha profundizado sus convicciones principales y se ha vuelto autocrítica” (p. 3) desde el continente latinoamericano, tratándose de una constante construcción-deconstrucción de su discurso histórico.

La historia de la TdL explica cómo desde las conferencias episcopales y el Vaticano se persiguió a sus teólogos, desde el mandato en América Latina de Alfonso López Trujillo

en Medellín y Ratzinger en Roma con la Congregación para la Doctrina de la Fe. Fue la generación de silenciamientos a

Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Ivone Gebara y, durante el pontificado de Benedicto XVI, el de Jon Sobrino. También debe recordarse la censura del Celam al Proyecto Palabra-Vida elaborado por la Conferencia Latinoamericana de Religiosos y Religiosas, CLAR, con reflexiones para religiosos en el quinquenio 1988-1993. Durante este periodo, las religiosas, especialmente las insertas en barrios populares, debieron afrontar los maltratos de parte de un nuevo clero sumamente autoritario. (Costadoat, 2021, p. 6).

Para dar cierre a los antecedentes, debemos entender que el locus epistemológico de la Teología Latinoamericana de la Liberación aparece desde las Comunidades Eclesiales de Base, explicadas anteriormente, y la lectura popular de la biblia, en el que se pone acento en la lucha contra las estructuras injustas y la lucha de quienes se encuentran empobrecidos por la búsqueda de una vida digna. Según los teólogos, la biblia pertenece a las personas empobrecidas en términos de lectura popular, y por ende merecen tener la última palabra más que quienes realizan exégesis de los textos. Así citando a Carlos Mesters, Costadoat (2021) afirma que “interpretar la Escritura no es una actividad informativa exclusiva del exégeta que estudió para ello, sino una actividad comunitaria a la cual todos deben contribuir, cada uno a su modo, inclusive el exégeta” (p. 8). Por tanto, es así como se sitúa al pobre en la Teología de la Liberación desde las Comunidades Eclesiales de Base que como lo cuenta el texto representaron un peligro para la alta jerarquía y el orden de la época.

Ante este panorama, puede hablarse de nuevas Teologías de la Liberación, situando en este conjunto entonces a la teología india y la teología feminista. El teólogo Eleazar López define por ejemplo que,

La teología india es el conjunto de experiencias y de conocimientos religiosos que los pueblos indios poseen y con los cuales explican, desde milenios hasta el día de hoy, su experiencia de fe, dentro del contexto de su visión global del mundo y de la visión que los demás tienen de estos pueblos. La teología india es, por tanto, un acervo de prácticas religiosas y de sabiduría teológica popular del que echan mano los miembros de los pueblos indios para explicarse los misterios nuevos y antiguos

de la vida. Por eso no se trata de algo nuevo ni de un producto propiamente eclesial, sino de una realidad muy antigua que ha sobrevivido a los embates de la historia (Costadoat citando a Lopez, 2021, p. 13).

La Teología Latinoamericana de la Liberación se convirtió con el paso del tiempo en una filosofía que trasciende y supera la visión cristiana desde la doctrina católica para integrarse con la realidad de otras cosmovisiones. En el caso de la teología india se destaca la autoconciencia histórica que desarrollaron para situarse en una realidad y a partir de una similitud al método Ver-Juzgar-Actuar transformar la realidad que los rodea.

Respecto a la Teología Feminista, Costadoat explica que la Teología de la Liberación tuvo invisibilizada a la mujer en su papel histórico y fue un espacio que se fue gestando con el paso del tiempo. Esto permitió que las mujeres se dieran su lugar histórico desde una categoría de liberación, por tanto, Costadoat afirma que

La crítica de la teología feminista a la sociedad patriarcal y a “las normas, tradiciones y estereotipos que de ella derivan” tiene por objeto “una revisión radical de todas esas formas de opresión”. Su intención ulterior es liberar a mujeres y a hombres. No sería posible de otro modo: “La teología feminista comunica la buena noticia de la igualdad fundamental entre todos los seres humanos” (p. 15).

Esta teología feminista tiene como punto de partida denunciar las construcciones que desde el mundo religioso se ha hecho de la subordinación y las desigualdades de hombres y mujeres y para demostrar cómo la religión basada en el texto bíblico ha tenido un carácter patriarcal. También sugiere hablar de la importancia de abordar temas como “la vida cotidiana, lo lúdico, la fiesta, el cuerpo, la sexualidad y el placer, todo lo cual ha merecido ser reflexionado en la óptica de la liberación del sexismo y el término de la violencia sexual” (p. 16). Además, la Teología Feminista Latinoamericana pone en cuestión las prácticas de exclusión que la sociedad ha tenido incluso desde el lugar teológico y busca demostrar el papel protagónico de la mujer en la biblia. Esta perspectiva se ha consolidado y dado a conocer mediante varios encuentros, el primero para 1979 en el congreso de Tepeyac con mujeres de varias corrientes religiosas y en un segundo momento, se da la asociación ecuménica de teólogo/as del tercer mundo (ASETT) en 1984 en Bogotá. (Velez, 2013, p. 1802). Así como estos fueron muchos los encuentros que plantearon las mujeres

sobre su papel en la historia de la Iglesia cristiana y la producción teológica que ellas realizan.

Concluyendo, entre los aportes y respecto a la vigencia de la Teología Latinoamericana de la Liberación y sus relaciones con los discursos políticos fundamentados en el Marxismo se encuentra que,

La teología latinoamericana de la liberación es una teología de la historia porque, contra todas las apariencias, sostiene que la lucha de los pobres por la vida tiene un valor eterno y que nadie mejor que ellos mismos aprenden y saben cómo vivir y pensar su vida a la luz de su fe (Costadoat, p. 18).

Asimismo, entonces, no queremos hablar solo de una teología, sino que se crea una Sabiduría/Teología, en este caso con las personas empobrecidas. Por tanto:

La teología latinoamericana de la liberación es conflictiva. Su opción por los pobres la localiza en un “lugar social” determinado y la hace “parcial”. La apuesta por una fraternidad universal es para ella un objeto de fe en sentido estricto. Lo que los teólogos latinoamericanos captan prima facie es una lucha por la vida y contra la injusticia, y ponen su teología al servicio de unos y, a veces, en contra de otros. (Costadoat, p. 19).

Todo lo planteado hasta el momento como antecedentes, trae consigo un aspecto de total pertinencia en el contexto en que se realiza este trabajo y es el lugar de los derechos humanos, su relación con la justicia social y en fin último, como uno de los recursos y formas de materialización de la praxis cristiana y liberadora situada en un contexto de muerte, injusticia y desesperanza como el que observamos en este siglo XXI neoliberal.

1.3. Planteamiento teórico para volver a las fuentes (o problematización)¹⁰

Teniendo en cuenta los antecedentes de la presente investigación, puedo reconocer que la TdL parte del llamado del Concilio Vaticano II y los documentos de Medellín (1968) y Puebla (1979) realizados en la CELAM, donde se pide a los sacerdotes y seglares volver a las fuentes, es decir, a aquellos fundadores de las comunidades religiosas y claro está, al Cristo primitivo y a las primeras comunidades cristianas, las que se fijaron en los pobres y

¹⁰ Este apartado se denomina así, según la intencionalidad propuesta para la modalidad de Ensayo Académico, en la guía de Trabajos de Grado de la Maestría en Educación y Derechos Humanos.

oprimidos. Ese llamado sirvió para buscar transformar un contexto de dictadura alrededor de la historia de América Latina, y tuvo como exponentes a distintos teólogos que llegaron al punto incluso de arriesgar su vida o tomar las armas por su compromiso con los empobrecidos, en otras palabras, hicieron opción preferencial por los pobres y oprimidos.

También, que esta teología parte de una acción cristiana argumentada por ellos como una praxis consecuente y liberadora, explicada desde las vivencias de Jesús de Nazareth y las exégesis bíblicas de los pueblos oprimidos en América Latina durante las dictaduras, pueblos que buscaron alguna manera de salir de estas, afirmando además que mientras exista pobreza, existirá Teología de la Liberación realizando acciones para combatirla.

Añadido a lo anterior, es importante que recordemos como expliqué al inicio del trabajo, que vivimos en una época de espiritualidad individual y a conveniencia, donde el capitalismo se apoderó de ella y la volvió negocio desde ejercicios como el coaching y la programación neurolingüística.

Si observamos la realidad del siglo XXI, las condiciones de pobreza aparecen de un modo totalmente distinto a como existió en los años setenta, donde este planteamiento teológico tuvo su auge, pero, sigue siendo un problema común entre el siglo pasado y el presente. Sin embargo, el alto grado de secularización ha hecho que consideremos que lo teológico no tiene lugar en las problemáticas sociales y que desde las religiones y la experiencia de fe no hay mucho por aportar, cuando he evidenciado en los apartes de los antecedentes que existe incidencia desde lo teológico a los procesos de liberación

Así las cosas, se hace necesario exponer la vigencia de la Teología de la Liberación en el siglo XXI dado el carácter de servicio que este planteamiento teológico posee en torno a la realidad de los empobrecidos, y que contiene diversos postulados y ejemplos que sirven para confrontar y combatir las condiciones de pobreza que el modelo neoliberal ha provocado en la sociedad. Es aquella realidad que debe transformarse día a día desde todos los frentes posibles y de este modo, puede enriquecer a los movimientos sociales que luchan por la construcción de un mundo más justo. Por tanto, la pregunta que guiará el hilo narrativo del análisis reflexivo que llevaré a cabo es:

¿Qué aportes realiza la Teología de la Liberación y su praxis consecuente y liberadora para el fortalecimiento del pensamiento latinoamericano y la construcción de un continente más justo en el siglo XXI?

Objetivo General:

Comprender los aportes de la Teología de la Liberación y su praxis consecuente y liberadora desde los creyentes, para el fortalecimiento del pensamiento latinoamericano y la construcción de un continente más justo en el siglo XXI

Objetivos específicos

- Evidenciar las formas de pobreza y de empobrecidos de la América Latina del siglo XXI, que dan vigencia a la Teología de la Liberación. (VER)
- Identificar aportes y diálogos que realiza la Teología de la Liberación al fortalecimiento del pensamiento latinoamericano (JUZGAR) y rasgos de praxis consecuente y liberadora en el siglo XXI (ACTUAR).

CAPITULO 2. Metodología:

2.1 Enfoque epistemológico

El enfoque epistemológico adoptado en este trabajo es el histórico-hermenéutico, que de acuerdo con Mejía (2014), es determinado por el interpretar. A su vez, el autor cita a Gadamer para explicar que interpretar es jugar, de allí que:

Jugar con las palabras, jugar con las preguntas, constituye así la esencia misma de la hermenéutica. La especulación se constituye para Gadamer, en la posibilidad de proyectar horizontes y explorar sentidos que nos permitan alcanzar la comprensión, históricamente condicionada, pero, también, históricamente cierta, del objeto abordado. Como tal, la interpretación hermenéutica supone como su categoría final la propia especulación con la cual la verdad se nos revela, en el juego de las preguntas permanentes, gracias a la reflexión libertaria, atrevida y herética (Gadamer, 1984). (Mejía citando a Gadamer, p.38)

Si entendemos que el juego en los niños es la acción más madura que realizan podemos apreciar las interpretaciones que surgen desde allí para cualquier tipo de actividad

que estos hagan dentro del juego. Lo mismo pasa con esta investigación, ya que requirió rigurosidad a la hora de interpretar cada uno de los textos examinados para realizar el proceso hermenéutico. Y hablo de rigor debido a que para Gadamer según explica Mejía, la hermenéutica requiere autoridad y esa autoridad solo es dada por el saber que posee cada sujeto para interpretar y comprender los textos que se quieren utilizar para el juego que se desea hacer.

La palabra clave de la hermenéutica es “verstehen”, que significa “Comprender” (Arteta, 2017, p. 17). Dicho esto, afirmamos que este método hermenéutico posee tres palabras clave; comprender, interpretar y aplicar. Incluso desde la antigüedad la hermenéutica ha sido importante para la teología para el ejercicio de interpretar sus escrituras, ya que como afirma Vázquez Carcamo (2005),

Desde sus orígenes, la hermenéutica se transformó en la base de la intelectualidad cristiana; ya que, a partir de ésta, se realizaron y se realizan en gran medida el análisis de textos bíblicos. Pueden distinguirse originariamente dos escuelas hermenéuticas, la primera de ellas es la Escuela de Alejandría con un fuerte carácter especulativo filosófico; y, la segunda, corresponde a la Escuela de Antioquía caracterizada por el énfasis gramatical contextual utilizado en sus análisis. La distinción entre ambas está determinada por la mayor o menor acentuación depositada en la literalidad de los textos bíblicos (p. 4)

Sin embargo la hermenéutica no se queda solo en el análisis teológico, también ha sido importante para la interpretación de textos desde las ciencias sociales para lo cual se requiere la aplicación del método hermenéutico. Asimismo en el ejercicio hermenéutico se da énfasis a la historicidad para reconocer los hechos que marcaron y marcan actualmente al fenómeno, en nuestro caso de la TdL y su relación con la construcción del discurso latinoamericano, y así dar sentido a lo que propone el objetivo general del presente trabajo. De igual manera, como lo proponen Amanda Coffey y Paul Atkinson, encontrar sentido a los datos cualitativos a partir de dicha historicidad.

Al manejar los materiales cualitativos, entonces los analistas hacen problemas, fundamentandolos en las realidades cotidianas y en los significados de los mundos y los actores sociales, en lugar de tomar los problemas de quienes hacen las políticas, de los teóricos generales o de otras personas. (Coffey & Atkinson, 2003, pp. 6-7)

Según Terry (2001), la hermenéutica busca establecer las reglas y principios necesarios para dar el sentido a aquello que ya está escrito, es decir, revelar aquel mensaje inmerso en medio de lo que ya se escribió, “dilucidar todo lo que haya de oscuro o mal definido, de manera que, mediante un proceso inteligente, un lector pueda darse cuenta de la idea exacta del autor.” (p. 3). Dar sentido a lo que ya está escrito requiere criterios de autoridad como se explicó y sentir de lo que se lee y de lo que se va a escribir una vez sea interpretado. Del mismo modo, dicha autoridad conlleva a adquirir un sentido de pertenencia a partir del uso del lenguaje como herramienta principal para dar poder a la palabra interpretada, en palabras de Mejía citando a Habermas, convierte este ejercicio en una hermenéutica reconstructiva (Mejía Quintana, 2014, p. 25).

Con dicha posibilidad, podemos de algún modo realizar ciertas predicciones o más bien proyecciones en el medio del ejercicio de análisis en sentido pasado-futuro o presente-futuro, que para efectos de esta investigación se constituye en como observar la TdL de los años sesenta y resignificarla al día de hoy con sus teóricos y experiencias, o de modo presente-futuro en el sentido de explicar la posición del embrocado hoy y los actos que de una praxis consecuente y liberadora se pueden desprender. Así, vuelvo al argumento del inicio donde explicaba que la hermenéutica, en un sentido Gadameriano puede dilucidarse como un juego casi poético que permite convertir al investigador de esa “experiencia hermenéutica” en un predictor una vez se tenga el saber y la capacidad de análisis que probablemente tuvieron los exegetas al inicio de la historia. El hermenéuta no hace uso de la tradición para reproducir un mismo sistema sino que se inmiscuye en ella para darle un nuevo sentido y demostrar que puede hacer nuevas todas las cosas para un nuevo uso y la generación de una armonía, ya sea social, del lenguaje, investigativa, etc. Me permito cerrar con una cita algo extensa pero que define lo que se espera realizar con el enfoque epistemológico histórico-hermenéutico para este trabajo.

La tarea hermenéutica consiste en desarrollar esta tensión, no en ocultarla, mostrando cómo el momento del encuentro entre el pasado y el presente no es otra cosa que el instante donde el hombre aborda con sus prejuicios, con sus esquematizaciones lingüísticas, con su horizonte particular, una tradición que le es propia y al mismo tiempo extraña, que conoce vagamente pero que desconoce en realidad... La experiencia hermenéutica no es sino la experiencia del juego.

Interpretar la historia es especular, atrevernos a enunciar herejías, jugar con los sentidos momificados para modificarlos y abrir nuevos horizontes de interpretación. Especular es transformar el mundo: es el aliento original que nos inspira subvertir lo dado, a mejorarlo, a hacerlo más humano. Por ello la comprensión es un acontecimiento ontológico, una manifestación estética, una revelación lingüística. Interpretar es recrear la vida, descubrir la eternidad en el momento, reverdecer la realidad indiferente y fría. (Mejía Quintana, 2014, pp. 30-31)

2.2 Método y técnica

El método y la técnica que se utilizó en el presente trabajo fue el de análisis documental, el cual propone extraer palabras y símbolos de documentos, videos, entrevistas de video, libros, etc. analizados, clasificando citas en fichas bibliográficas que permitieron un análisis de los discursos o afirmaciones de fuentes de primera y segunda mano. No obstante, el proceso de análisis documental también posee complejidades ya que en él aparece la triada documento-sujeto-proceso con las subjetividades que aparecen al realizar la interpretación, como afirman Peña Vera y Pirela Morillo citando a Maniez,

detrás de cada discurso contenido en alguna fuente documental subyace una información solapada que amerita, para ser descubierta, de la capacidad intelectual y perspicacia de quien analiza la información. Por consiguiente, es necesario contar con metodologías que hagan posible conocer lo esencial del caudal de documentos que se generan en diversos formatos y en cada área de trabajo o del conocimiento; de manera que el hombre pueda aprehender lo que le haga falta en virtud de su formación, desempeño, inclinación natural, actividad de ocio a la que se dedique, entre otros. (Peña Vera & Pirela Morillo, 2007, p. 57)

El fin último del análisis documental fue transformar lo recolectado en las fuentes para demostrar la vigencia de los conceptos tratados a partir del enfoque epistemológico anteriormente mencionado.

2.3 Guía para el análisis documental

El análisis documental tiene dos modos de realización, la indización automática que es la que compete a datos cuantitativos procesados y sistematizados de manera mecánica y la indización humana, que en lo explicado por la biblioteca CLACSO significa aquellos procesos que implican sistemas de catalogación, indización y resúmenes hechos por personas.

Todo lo anterior fue utilizado a partir de una ficha bibliográfica que sirvió para separar las citas de los textos y las entrevistas observadas en la web. Recordemos como afirma Sánchez (2008) que,

la función de una ficha bibliográfica consiste en identificar las fuentes de información que se van a examinar o estudiar para escribir el trabajo: los libros, folletos, leyes, artículos de revista, periódicos, documentos gubernamentales, tesis, fuentes audiovisuales, etc. Por lo general los datos que identifican el documento se recogen en una tarjeta tamaño 3" x 5" o mediante registro electrónico. (p. 1)

Así, explicamos la búsqueda de artículos, tesis y entrevistas desde sitios web para a partir de allí clasificar por descriptores con el nombre de; (1) datos bibliográficos (Referencia bibliográfica del texto o la entrevista analizada), contenido (espacio para pegar la cita textual del texto), palabras clave (halladas dentro de la cita textual o conceptos orientadores a la hora de realizar observaciones de la cita), observaciones (donde se encontraba la interpretación realizada según el entendimiento hacia la cita y que orientaría la redacción en los capítulos a la hora de citar) y numerador de la cita analizada (001,002,003).

Todo esto me permitió citar lo registrado posteriormente en los capítulos correspondientes para dar respuesta a los objetivos específicos. Los criterios que definieron principalmente mi selección de textos tenían que ver en su mayoría que fueran textos recientes y que de ser del siglo XX fueran textos de los autores directos de la TdL ya que son fuentes de primera mano. Los textos del siglo XXI no debían pasar de 11 años de redactado para que no se perdiera la actualidad de los investigadores y hallar una cercanía para la vigencia de mi investigación en torno a la TdL. La división de textos analizados la organicé de este modo:

2.3.1 Textos pilares

Fueron los textos que articulé en el hilo conductor y del cual desprendo la analogía de los cuatro jinetes del apocalipsis que se les desbocó el caballo. Este concepto salió del texto “Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza”. Esta lista representó la columna vertebral de mi análisis para los aportes de la TdL a la construcción del pensamiento latinoamericano.

Texto	Autor	Año
Articulación entre la teología de la liberación y la ecología	Leonardo Boff	2022
Esperanza en tiempos de crisis desde la clave de la Teología de la Liberación	Víctor Codina	2022
Prólogo Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza	Manoel Godoy	2022
Desigualdad Social en América Latina y el Caribe: El Dios de la historia y la realidad que nos interpela	Varios	2022
Sinodalidad: Respuesta eclesial entre conversiones y sueños	Monseñor Álvaro Ramazzini	2022
Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza	Pilar Torres Silva	2022
Las comunidades de base, escuelas de libertad	Lucía Capuzzi	
50 Años de la teología de la liberación. (Entrevista a Carmen Lora)	Carlos Bedoya	2021

2.3.2 Textos para la reflexión y discusión

Para contrastar los textos pilares, use textos que pudieran dar cuenta de la vigencia de la TdL y como podría complementar a las nuevas discusiones del siglo XXI acerca del papel del empobrecido.

Texto	Autor	Año
La crisis energética y las energías alternativas	Amylkar D. Acosta	2017
Marx en un bar gay	Marcela Althaus	2017
La emergencia del cambio climático en América Latina y el Caribe ¿seguimos esperando la catástrofe o pasamos a la acción?	Varios autores Comisión económica para América Latina (CEPAL)	2020
Teología de la liberación y Género: Ensayo crítico feminista	Ivone Gebara	2017
La Colonialidad: La cara oculta de la modernidad	Walter Mignolo	2010

2.3.3 Textos de análisis de la TdL

Con los textos de análisis de la TdL pude realizar un diálogo entre los textos pilares y los de reflexión y discusión para la construcción de los capítulos del trabajo.

Texto	Autor	Año
Articulación entre la teología de la liberación y la ecología	Leonardo Boff	2022
Teología de la liberación. Perspectivas	Gustavo Gutiérrez	1972
Beber de su propio pozo	Gustavo Gutiérrez	1982
Del lado de los pobres	Gustavo Gutiérrez	2013
Las comunidades de base, escuelas de libertad	Lucía Capuzzi	2023
Obtenido de ¿Cuál es el Dios en el que cree Gustavo Petro?	Revista Semana	2022
50 Años de la teología de la liberación. (Entrevista a Carmen Lora)	Carlos Bedoya	2021

2.3.4 Textos papales

Para esta investigación también se me hizo importante analizar las producciones eclesiales de la religión católica, realizando un filtro sobre los trabajos del Papa Francisco que se conectaran con la TdL al menos desde lo discursivo y de los diez que ha producido se encontraron tres encíclicas que realizan críticas al calentamiento global, la globalización, el consumismo y la falta de fraternidad de los pueblos. Además, usé referencias de la CELAM, la cual es herramienta del siglo pasado para la creación de la TdL.

Texto	Autor	Año
Encíclica Evangelii Gaudium	Jorge Bergoglio	2013
Encíclica Laudato Sí	Jorge Bergoglio	2015
Encíclica Fratelli Tutti	Jorge Bergoglio	2020
La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio	Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM)	1968

2.3.5 Textos complementarios

Estos se implementaron para citar o realizar discusiones finales en torno al trabajo y complementar en lo que los textos anteriores fueron más profundos. En especial se hizo un análisis del Sacerdote asesinado Camilo Torres Restrepo, precursor de la TdL quien lleva su discurso no solo a nivel espiritual sino también sociopolítico con su idea de la Unidad en la Diversidad y el Amor Eficaz, que va a dar título a uno de los capítulos del trabajo.

Texto	Autor	Año
Camilo Torres: La izquierda y el frente unido	Carlos Medina Gallego	2014
La pobreza: Ficción en los medios, realidad en la comunidad	Silvia Oviedo	2016
Su aporte revolucionario: El frente unido del pueblo	Gustavo Pérez	2014

Sujeto Plural, descolonización y nuevo tipo de organización política	Isabel Rauber	2014
La construcción hegemónica en las democracias liberales. Una reflexión sobre el intelectual orgánico	Cesar Rendueles	2022
Cuadernos de la cárcel	Antonio Gramsci	1981
La Desesperanza, más allá del desánimo	Yesica Rubio	2018
Plataforma para un movimiento popular	Camilo Torres Restrepo	2014

CAPÍTULO 3. Hallazgos

La presentación de los hallazgos la hago en dos apartados y los redacté siguiendo el proceso que realiza la TdL para llegar a la praxis consecuente y liberadora, es decir, cada parte escrita responde a cada uno de los momentos del método Ver-Juzgar-Actuar el cual permitió reconocer que una cosa era el empobrecido del siglo XX y otra muy distinta el empobrecido que se observa en el siglo XXI(Ver). También que para liberar a ese empobrecido debe pasarse a la acción (Actuar) y no tener una fe sin obras (quedarse en el Juzgar), una fe muerta.

En el primer apartado, donde doy respuesta al primer objetivo específico relacionado con el momento del Ver, se hace una conexión entre la evidencia de la vigencia de la TdL en el siglo XXI que vuelve a las fuentes para dar un lugar al empobrecido, de ahí su título. En ella para hablar de su vigencia, describo su trasegar histórico desde la primera manifestación de fundación en la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) en Medellín y Puebla, su posterior creación por Gustavo Gutiérrez y Leonardo Boff y las formas modernas de concebir a la TdL.

Posteriormente se encontrará la importancia de volver al Jesús histórico expresado por la TdL. Es el Jesús que tiene un papel político, social y espiritual que se ha explicado con diversos apartados bíblicos en este trabajo, que permite ver al empobrecido en un rostro concreto y que de paso la TdL ha buscado hacerlo sujeto de transformación desde su objetivo de volver a las fuentes. Con lo anterior también se encontrará con el reconocimiento del enemigo, no con la mirada occidental de quien hay que anular sino de quien debo reconocer y me puede aportar en mi proyecto de vida por su diferencia misma, encontrando el dialogo entre la TdL y las ciencias sociales con lo que llamo, a partir del libro de Gustavo Gutiérrez (1972) “Teología de la liberación: perspectivas”, la inteligencia

de la fe, que es el conocimiento y análisis permanente de la realidad que permite una práctica de la fe en el ámbito social movilizándolo la espiritualidad del ser humano.

Seguido de la introducción a la TdL y su vigencia, realizo un diálogo con la obra “Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis” para dar fundamento a mi tesis de aportes de la TdL a la construcción del pensamiento latinoamericano, desde el análisis de tres ejes que posee el texto de apoyo los cuales son la desigualdad social, la ecología integral y la sinodalidad, profundizado en el análisis de los cuatro jinetes del apocalipsis a los que se les desbocó el caballo como son llamados allí y que son; (1) Neoliberalismo globalizado donde puse el foco en aspectos como las nuevas manifestaciones de fascistización y la importancia de llevar al empobrecido a la plaza pública de la historia; (2) la crisis energética, que cuestiona el uso de los combustibles fósiles en el siglo XXI que generan mayor desigualdad entre los pueblos y destruyen la naturaleza con prácticas como el fracking. También la diferenciación entre desarrollo y crecimiento explicando que no son sinónimos y finalmente en este jinete la posibilidad de soñar un mundo distinto.

Seguido a los dos jinetes anteriores encontramos a; (3) la crisis de identidad y la relación con la solidaridad, la piedad y la armonía, que lleva así a una pérdida de identidad y reconocimiento de la otredad, posibilitando al neoliberalismo anular con mayor facilidad a quien piense distinto a este sistema opresor; finalmente (4) el cambio climático que se une al segundo eje de ecología integral para realizar una crítica a la globalización y la destrucción del planeta, también cuestiono al lector con una pregunta allí ¿seguimos esperando la catástrofe o pasamos a la acción? y para cerrar dicho espacio explico la realidad de la tierra empobrecida y la relación del llamado a la Ecoteología que propone Leonardo Boff y la encíclica del Papa Francisco “Laudato Si” sobre el cuidado de la Madre tierra. Invito al lector a que en medio del análisis descubra la profundidad de cada aspecto, en especial el tercer jinete que es con el que explicaré cómo se lleva a reconocer al empobrecido del siglo XXI en su generalidad producto del individualismo espiritual, político, económico, etc.

Prosigo en el cierre del apartado explicando el tercer eje, la Sinodalidad. La Sinodalidad llama al caminar juntos en la historia y buscar la integración social para la construcción de un nuevo mundo y que posibilita la lucha contra el enemigo común que es

el neoliberalismo. La Sinodalidad es la vuelta a la patria y el ser con el otro así piense distinto a mí. Apoyo dicha idea de Sinodalidad en la conexión de TdL y los diálogos que puede realizar con la teología feminista y los pueblos originarios a partir del giro decolonial que trae. Parafraseando a Enrique Dussel en “Teologías decoloniales”, resalto este giro porque la TdL resignificó narrativas religiosas como discursos populares de resistencia y liberación, y creó una nueva retórica y un nuevo concepto de cambio social conectado con creencias populares y agendas políticas emancipatorias (Fernández Albán, 2015, p. 15), lo que llevo el planteamiento teológico a otro nivel de acción.

Finalmente, explico cómo la universidad y los procesos de formación están siendo destruidos y atacados por parte de la influencia del cuarto poder en los proyectos de vida de los seres humanos, llevándolos a elegir “pseudoprofesiones” que solo llenan los bolsillos pero no el conocimiento humano y la solidaridad con el resto de la humanidad.

El segundo apartado de este capítulo de hallazgos tiene una división, que corresponde con cada una de las dos partes del segundo objetivo específico. En la primera parte, que según el método es el Juzgar, hablo de las nuevas reflexiones de la TdL y los cuestionamientos a las realidades del primer apartado donde lo conecto con la perspectiva de la teología como un análisis vivo de la realidad y la importancia del uso de la inteligencia de la fe. Posteriormente explico el concepto que el Papa Francisco refiere de los “políticos de raza” y la importancia del sentido de pertenencia en los procesos de transformación social de las comunidades para no convertirnos en salvadores sin historia que terminamos por eliminar al otro con tal de cumplir nuestro cometido. Cierro con el sentido de la concienciación, según el reconocimiento del contexto desde la dimensión espiritual formada siempre del dado de los empobrecidos como lo explicaré con el texto “Del lado de los pobres” de Gustavo Gutierrez (2013) y la experiencia de vida de Monseñor Oscar Arnulfo Romero quien llama a adquirir conciencia de clase desde la experiencia cristiana. Finalizo este apartado con la explicación de la tradición bíblica de la defensa de los empobrecidos y afirmando que la defensa de la vida es la defensa de los Derechos Humanos de los pobres, donde las CEBs van a ser esa materialización de la praxis de la liberación de los empobrecidos en el marco de la TdL .

La segunda parte de este segundo apartado, que corresponde con el Actuar, toma varios aspectos que explican los procesos de formación universitaria y la relación TdL-

DDHH. Allí explico el papel del Estado en las periferias donde se preocupó por enviar oportunidad de formación en bachillerato pero olvidó la presencia de la universidad, quien más allá de ser una oferta educativa a la que las personas se dirigen (relación centro-periferia), está en la capacidad de cumplir con una función de proyección social (salir del centro e ir a la periferia) para dar un sentir distinto a la vida del empobrecido. De lo contrario deja a medias el conocimiento de la población en su lugar de residencia sobre la formación integral del ser humano en tanto academia. Allí explico que a su vez este vacío lo aprovecharon los armados y el neoliberalismo para ofrecer otras opciones de vida a los habitantes de la periferia.

Seguido a lo anterior explico la importancia de los procesos universitarios en los barrios sin caer en un extractivismo académico y que en palabras de la TdL, como la universidad y su compromiso político y social debe ser parte del proceso de salvación y búsqueda del reino, así como la TdL vivencia la opción radical por los empobrecidos, nunca desde una mirada a la individualidad y subjetividad egocéntrica sino al trabajo con las comunidades que estén siendo oprimidas. Por eso invito en el apartado como lo ha hecho la TdL, a beber en su propio pozo, a la universidad con los empobrecidos y a vivir con ellos según el espíritu.

Para finalizar el apartado realizo una reflexión sobre por qué no caer en ser el intelectual tradicional explicado en Gramsci (1981) como alguien que puede tener mucho conocimiento pero no toma partido, que desde lo Gramsciano es indiferencia y que en su obra “cuadernos de la cárcel” explica que

La formación de los intelectuales tradicionales es el problema histórico más interesante. Ciertamente está ligado a la esclavitud del mundo clásico y a la situación de los libertos de origen griego y oriental en la organización social del Imperio romano. Este alejamiento no sólo social sino nacional, de raza, entre masas notables de intelectuales y la clase dominante en el Imperio romano se reproduce, tras la caída de Roma, entre los guerreros germánicos e intelectuales de origen latino continuadores de los libertos intelectuales. Se entrelaza con este fenómeno el nacimiento y desarrollo del catolicismo y de la organización eclesiástica, que durante muchos siglos absorbe la mayor parte de las actividades

intelectuales y ejerce el monopolio de la dirección intelectual, con sanciones penales para quienes quieren oponerse o incluso eludir este monopolio (P.422)

Además planteo la discusión sobre porque no volverse un extractivista académico y aplicar el trabajo de las CEBs en la academia a la par que muestro la relación TdL-DD.HH en la lucha por la construcción de otro continente latinoamericano con un orden distinto al imperante por el neoliberalismo. Seguido lo anterior de una reflexión desde el Amor Eficaz de Camilo Torres y un cierre de lo presentado en la introducción con mi historia de vida y la importancia que tuvo haberme formado y poner la vista en la educación como arma para transformar mi proyecto de vida.

3.1 El lugar del empobrecido en una teología vigente que vuelve a las fuentes (Ver)

Las ciencias sociales han sido las encargadas, en la mayoría de los casos, de realizar análisis desde el continente latinoamericano en perspectiva de transformación. Sin embargo, en medio de dichos análisis para las distintas convulsiones económicas, sociales, políticas etc. es necesario, a la luz de nuestro interés, que acompañemos dichos procesos de transformación con un carácter espiritual de liberación que conduzca a las personas que sufren día a día el flagelo del neoliberalismo. Estas personas han sido invisibilizadas con cada movimiento globalizante que los ha convertido en empobrecidos en medio de esta sociedad de consumo, que utiliza expresiones para minimizar la realidad del otro desde su privilegio social, diciendo por ejemplo que el pobre es pobre porque quiere o que en el mundo siempre habrán pobres y la desigualdad siempre existirá, declaraciones que solo destruyen la posibilidad de eliminar el fenómeno neoliberal del siglo XXI.

En lo concerniente a mi experiencia desde los procesos de la TdL, considero que para hablar del empobrecido en el siglo XXI, es importante realizar una retrospectiva a lo que el siglo pasado entregó desde el planteamiento de la Teología de la Liberación y su opción radical por los pobres.

Afirmamos del mismo modo en los antecedentes de este trabajo de grado, que existe una vigencia de la Teología de la liberación, y para llegar a dicha afirmación, con su aporte a la liberación de los empobrecidos en el siglo XXI, debemos recordar la reunión de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) en Medellín el 26 de agosto de 1968. Allí, más de 150 obispos y más de 130 sacerdotes, religiosos y laicos de todos los países

debatieron sobre el futuro de la Iglesia Católica en América Latina. Es en este acontecimiento que nace la Teología de la Liberación y donde tres años más tarde, en 1971, aparece el libro del peruano Gustavo Gutierrez “Teología de la liberación, perspectivas” exponiendo una nueva reflexión teológica para la práctica pastoral.

Si observamos el documento de Medellín y lo redactado por Gustavo Gutierrez puede encontrarse lo siguiente; por una parte la CELAM va a decir que no basta ya con rezar y decir el evangelio, sino obrar con él para la transformación del continente

Esto indica que estamos en el umbral de una nueva época histórica de nuestro continente, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva. Percibimos aquí los preñados en la dolorosa gestación de una nueva civilización. No podemos dejar de interpretar este gigantesco esfuerzo por una rápida transformación y desarrollo como un evidente signo del Espíritu que conduce la historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocación. No podemos dejar de descubrir en esta voluntad cada día más tenaz y apresurada de transformación, las huellas de la imagen de Dios en el hombre, como un potente dinamismo. Progresivamente ese dinamismo lo lleva hacia el dominio cada vez mayor de la naturaleza, hacia una más profunda personalización y cohesión fraternal y también hacia un encuentro con Aquel que ratifica, purifica y ahonda los valores logrados por el esfuerzo humano. (CELAM, 1968, p.1)

Asimismo, Gutierrez (1972) cuenta en su libro que la función de la teología es ser una “reflexión crítica, fruto de la confrontación entre la palabra aceptada en la Fe y la praxis histórica” (p. 112), y que el devenir histórico construye una realidad a partir de los signos de los tiempos llevando al compromiso de los cristianos de entender al empobrecido como lugar teológico.

Después de un largo periodo de verdadera ignorancia de su propia realidad, dejado atrás un breve momento de optimismo inducido e interesado, se está llegando en América Latina a una comprensión menos parcial y anecdótica, más global y estructural de su situación. El cambio más importante en el conocimiento de la realidad latinoamericana estriba en no limitarse a una simple y plañidera descripción, con la consiguiente acumulación de datos y estadísticas; y en no

ilusionarse con la posibilidad de avanzar suavemente y por etapas pre-establecidas hacia una sociedad más desarrollada. Lo nuevo está en prestar referente atención a las causas profundas de la situación, consideradas en una perspectiva histórica; este es el punto de vista que se comienza a adoptar en América Latina ante el desafío de una situación cada vez más difícil y contradictoria. (Gutierrez Merino, 1972, pp. 113-114)

Si mezclamos las dos anteriores citas en un párrafo como si fuera una receta podría encontrarse un manifiesto desde Medellín hasta el texto de Gutierrez donde se grita en ambos lugares por la centralidad del empobrecido en América Latina más allá de lo escrito en los textos sagrados y en las estadísticas que las organizaciones realizan anualmente en la región. Además, develar y denunciar las fuentes estructurales de dichas situaciones de pobreza, injusticia y desigualdad. Es importante mirar que, la realidad en América Latina para la década del 70 estaba determinada por el actuar frente al empobrecimiento del continente y las situaciones de injusticia que se hacen presentes aún en el siglo XXI, por ende, la vigencia de la TdL camina con la historia misma. Este planteamiento evoca hoy por ejemplo, una lucha constante contra todo tipo de discriminación en la sociedad.

Así, al caminar con la historia, como afirma Carmen Lora, cercana a Gutierrez (2021), para el Canal de Youtube “Otra mirada” al hablar de la TdL 50 años después de su fundación, la TdL observa la realidad -como se anota al principio-, con los ojos de hoy, con las crisis que se generan actualmente. La TdL demuestra su vigencia en la sensibilidad que ha manifestado alrededor del tiempo con el empobrecido, sea desde el trabajo pastoral de las CEBs o desde la praxis individual de los cristianos de a pie (Seglares), porque el empobrecido para la TdL no es únicamente una categoría o una estadística como lo menciona Gutierrez haciendo crítica al positivismo. La TdL vuelve al Jesús histórico, al Cristo del evangelio que se aproxima a la gente desde su realidad concreta; un ciego, un leproso, una prostituta, una mujer que está siendo acusada de adulterio y que Jesús nombra y desafía desde la recordada frase de “quien esté libre de pecado que tire la primera piedra”, con la que se controvierte una situación y se lanza a la defensa del papel de la mujer en la sociedad, que aún hoy continúa siendo lucha en el mundo y en especial en el continente latinoamericano.

Así, la TdL observa al empobrecido con un rostro concreto, esa persona que debe verse como amiga o amigo, como una hermana o hermano más allá de cualquier otra categoría que se le quiera impregnar, y puede ser una lección dada al mundo de las ciencias sociales donde se observan estructuras sociales macro o micro; el empobrecido y el ser humano en concreto posee más dimensiones desde lo cotidiano, que en si, la praxis consecuente del cristiano desde el mensaje que la TdL potenció del volver a las fuentes anunciado por el Concilio Vaticano II, al Jesús que llama a reconocer quien es el prójimo.¹¹ La teología de la liberación se hace útil en la medida en que se identifican injusticias cotidianas y dicho marco conceptual puede ser utilizado para no cosificar al empobrecido sino hacerlo un sujeto de transformación. (Lora, 2021)

Para la TdL, el aporte del cristianismo a la historia humana es aquella en la que Jesús se encarna en el empobrecido y suscita a quienes lo seguimos a aceptar el mensaje de liberación y fraternidad desde el amor al prójimo, incluidos los enemigos porque,

32 Si ustedes solamente aman a los que los aman, ¿qué gracia tiene? Hasta los pecadores aman a aquellos que los aman. 33 Si hacen el bien sólo a aquellos que les hacen el bien, ¿qué gracia tiene? Hasta los pecadores son así. 34 Si sólo prestan para recibir algo a cambio, ¿qué gracia tiene? Hasta los pecadores se prestan unos a otros para recibir unos de otros. 35 Más bien, amen a sus enemigos y háganles el bien. Presten sin esperar nada a cambio. Así tendrán una gran recompensa y serán hijos del Dios Altísimo, porque Dios es bueno aun con los desagradecidos y perversos. 36 Sean compasivos como su Padre es compasivo. (Mt 5:32-36, Biblia Palabra de Dios para todo)

Así el dialogo TdL-Ciencias Sociales se da en el reconocimiento de la otredad donde el enemigo no es aquel que debe ser anulado como lo ha vendido occidente históricamente en su discurso sino como aquel que piensa distinto, que yo reconozco que puede aportarme y que lo respeto y comprendo en su realidad, que aún con aquellas diferencias sociales o políticas también posee dignidad humana y esta llamado a construir fraternidad sin anularme a mi y respetando igualmente mi ser como lo reafirma hoy en día

¹¹ Para profundizar acerca del concepto bíblico de prójimo se sugiere observar Mateo 25 o la parábola del buen samaritano.

el Papa Francisco en su encíclica “Fratelli Tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social” (2020).

En la actualidad, existen sociedades que se cuestionan sobre la realidad presente con los ojos del pasado, con el volver a las fuentes. Tal es el caso de quienes se reunieron en 2020 para el movimiento Amerindia Continental fundado en 1978 en la CELAM de Puebla y resolvieron crear el texto “Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza”, escrito por varios autores con el interés de anunciar que la teología de la liberación no estaba muerta, porque aún persisten formas de opresión colonialista como lo denuncia Manoel Godoy (2022) en el prólogo del libro.

Godoy explica allí que la teología de la liberación hoy es un llamado a compartir la buena nueva, como se conoce al evangelio, y a partir de allí “procurar la superación del hambre de los pueblos, configurada principalmente en nuestro continente en los pueblos indígenas, quilombolas, mujeres, niños, ancianos y muchas otras expresiones de opresión y discriminación en el contexto actual.” (p. 8). Es entonces cuando se observa una TdL que reconoce diversidad de presencias del ser humano y a su vez se centra en escenarios geopolíticos, punto de partida de los grandes imperios para continuar controlando y dar apertura a las brechas de desigualdad social que para seguir sobreviviendo, actúan a costa de las naciones débiles produciendo en palabras de Godoy, “tsunamis destructivos para todos los lados”, refiriéndose a los mecanismos de explotación y sometimiento de los trabajadores.

Este afán por mantener el poder produce innumerables mecanismos de explotación, drenando al máximo la fuerza de trabajo de los trabajadores y reduciéndolos a consumidores de las migajas que caen de las mesas de las clases más ricas. Los pobres y oprimidos constituyen ya una multitud de trabajadores explotados en los más diversos países de América Latina y el Caribe. Esta multitud ha sido identificada por el papa Francisco como aquellos que no tienen hogar, tierra y trabajo. (Godoy, 2022, pp. 8-9)

Si bien la geopolítica continental genera desigualdad a nivel global, en algunos países el empobrecimiento de sus habitantes es más evidente, cruel y letal, y la TdL pone sus ojos allí desde tres ejes tratados en el encuentro “Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis”: la desigualdad social en el continente latinoamericano y caribeño,

la ecología integral y la sinodalidad, todos en relación con las nuevas formas de empobrecimiento donde se encuentra el lugar teológico de la TdL en el siglo XXI y su continua vigencia. Lo anterior en una época de postpandemia, interpela la mirada de lo cotidiano para retornar al empobrecido y contribuir porque adquiera un rostro ante el mundo.

En ese mismo camino se realizan los análisis sobre las nuevas definiciones de pobreza, donde por ejemplo Oviedo Botero (2016) explica que la pobreza ha adquirido transformaciones en su definición en las sociedades globales del siglo XXI, donde la pobreza va desde el escenario de las Necesidades Básicas Insatisfechas, referido a los ingresos monetarios donde se es pobre por ganar menos de un dólar al día, y la otra mirada desde la perspectiva de derechos, en la cual se considera la pobreza como la ineficiencia social que genera situaciones de desventaja, inequidad e injusticia, donde distintos escenarios de cualquier índole imposibilitan el acceso a recursos financieros (p. 206).

Aún con ello definido, no se alcanza a establecer qué es lo que en realidad limita a los empobrecidos y no esboza la razón de la desigualdad social en el continente, porque limitan la pobreza a aquella falta de poder adquisitivo que a su vez la ligan al tener poder por capital acumulado. Estas dos miradas ocultan la realidad en medio de la pobreza, lo que hay oscuro y mal definido en las dinámicas de empobrecimiento, “como la falta de herramientas para la educación, la salud y la espiritualidad, y las limitadas posibilidades para ser y hacer” (Oviedo Botero , 2016, p. 207), en otras palabras, los efectos del neoliberalismo en la sociedad del siglo XXI.

Al observar con detenimiento la manera en que el mundo ha venido empobreciendo a las sociedades, puede encontrarse que cada vez que una persona es desligada de las posibilidades de acceso a la educación, salud, trabajo, etc., los seres humanos terminamos por ahogarnos en nosotros mismos, iniciando un proceso interior de pesimismo y empezando a creer que este mundo no es para nosotros, que nuestras oportunidades están anuladas a menos de que sucedan dos cosas en un punto límite; la primera, que aparezcan escenarios de criminalidad, que pueden llevar a un ciudadano más empobrecido, el cual al delinquir corre el riesgo de terminar asesinado o en algún momento en una cárcel, pero de cualquier modo, truncando su proyecto de vida para lo que vivir sanamente significaría. En la otra orilla aparece el sin sentido, el pesimismo y la desesperanza total, donde lo único

que nos quedaría es aquella decisión que no trunca, sino que termina en definitiva con el proyecto de vida de las personas, el suicidio.

Es clave entender lo anterior, porque la palabra puntual en medio de todo eso oscuro y mal definido en las dinámicas de empobrecimiento es el Neoliberalismo que a su vez genera desesperanza. Desesperanza definida como aquella visión poco realista de que nada bueno puede pasar ya en medio de tanta crisis. Las personas se levantan tristes y con el paso del tiempo trae episodios depresivos que llevan a la pérdida de sentir que puede haber un cambio, es decir, una pérdida completa de sentido del ser humano, permitiendo al sistema colonialista hacer con él lo que le plazca.

La desesperanza no es lo opuesto a la esperanza, no es la inexistencia de la esperanza, es identificada como la incapacidad de rescatar o resaltar la Esperanza. Definida por Fromm (1980) es una espera pasiva, un optimismo disfrazado, es un desgaste de la esperanza, la fe y la fortaleza, que vienen con nosotros en el momento de nacer, pero que a lo largo de nuestras vivencias y vicisitudes vamos fracturando, debilitando y destrozando hasta el punto de no recobrarla jamás. Autores como Fromm (1980) hablan de una desesperanza colectiva y la relacionan en nuestros tiempos, con la falta de actividad y esfuerzo por cuidar el medio ambiente en nuestros tiempos, la indiferencia e ineptitud para obrar en pro de disminuir la pobreza creciente... y vincula a eventos como las guerras, la burocracia, la industrialización en la afectación de la misma (Rubio Robayo, 2018, pp. 26-27)

Esta desesperanza aprendida, significa un reto para el discurso latinoamericano, porque el capitalismo salvaje del neoliberalismo se ha tomado tan en extremo a la sociedad, que existen ocasiones donde creemos que ya no hay solución y el sistema va a continuar igual, teniendo como necesidad que las personas busquen una ayuda en la psicología, la cual podría no bastar. Afirma Rubio (2018) luego de explicar la desesperanza aprendida, con el ejemplo de un perro al que se le aplicaron descargas, y citando Seligman¹² que,

¹² En un experimento expuso a descargas eléctricas ocasionales a dos perros encerrados en sus respectivas jaulas. Pero mientras uno de éstos tenía la posibilidad de accionar una palanca para detenerlas, el otro no podía hacer nada. El dispositivo experimental determinaba que el tiempo de las descargas fuera igual para ambos animales: las recibían simultáneamente y cuando el primero cortaba la electricidad el otro también dejaba de recibirla. Pudo observarse que, a pesar de experimentar los mismos estímulos aversivos, la reacción de cada animal fue diferente: mientras el primer perro mostraba un comportamiento y un

...en algún momento de la vida y debido a diferentes hechos poco gratificantes, el ser humano aprende que “nada de lo que él haga importa”; desaprender esta percepción implica un trabajo personal y social muy intenso o ya que como en el ejemplo del segundo perro de Seligman: este no fue capaz de aprender y el daño fue irreparable (Rubio Robayo, 2018, p. 29)

Sin desmeritar lo que la psicología pueda desarrollar para que los seres humanos en su individualidad superen estos escenarios, ya que afirma Rubio en su tesis que representa un reto para dicha área, la desesperanza aprendida trasciende a lo social y en ese contexto aparece como herramienta la TdL para dar lugar a los empobrecidos ante las carencias y prácticas neoliberales de sometimiento que les llevó a dicha desesperanza. Lo anterior aproxima desde ya una conversación que tendremos frente a la crisis de identidad y la relación con la solidaridad, la piedad y la armonía desde lo social, dicha desesperanza ayuda a no reconocer la otredad y permitir las transgresiones a la dignidad y los derechos humanos de la sociedad.

Allí donde las definiciones de los organismos internacionales se vuelven subjetivas para justificar la colonialidad existente por parte de las potencias del mundo hacia los países del tercer mundo y contra la población que vive en condiciones de cuarto mundo y se creen triunfadores en el sistema neoliberal, la TdL va a decir que hay esperanza en medio de la crisis global en clave de liberación. Por otra parte, frente al concepto de desesperanza explicado anteriormente debemos retornar las tres situaciones que pueden dar razón a la TdL en el siglo XXI frente al lugar del empobrecido: la desigualdad social en el continente latinoamericano y caribeño, la ecología integral y la sinodalidad.

La explicación a la vigencia de la TdL desde el primer aspecto (la desigualdad social en el continente latinoamericano y caribeño), la va a dar Victor Codina en el texto “Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza” (2022) donde explica la existencia de cuatro grandes jinetes del apocalipsis a los cuales se les desbocó el caballo (Martinez Mejía, Gasda, & Aramendy, 2022, p. 60), siendo estos: el neoliberalismo

ánimo normal, el otro permanecía quieto y asustado. La conclusión fue contundente: la sensación de poseer algún control sobre la realidad hacía soportable la situación para el primero; en cambio el segundo habría aprendido que cualquier acción era impotente para cambiar su realidad. Martín Seligman fue un poco más allá y permitió que el segundo animal pudiera ahora controlar las descargas. El resultado de la modificación fue sorprendente. Ya era tarde: el perro se mostraba incapaz de darse cuenta de su posibilidad de control y, por lo tanto, continuaba recibiendo la electricidad sin intentar nada para evitarlo. (Rubio Robayo, 2018, pp. 27-28)

globalizado (1) el cual demuestra la caída de cualquier Estado de bienestar ante el ritmo acelerado del sistema que convierte al neoliberalismo en un animal que se engulle y se come su cola hasta cometer un gran suicidio. Este Jinete es incapaz de administrar la riqueza extrema y la pobreza extrema, incapaz de igual modo de administrar razonablemente sus propias injusticias como lo son la desigualdad o la destrucción de la naturaleza, abonando a la inhumanidad que reina en el mundo, altas cantidades de indiferencia llevando a la inconciencia y aportando a la desesperanza.

Cabe el término que Aramendy (2022) acuña al proceso de este jinete que los sistemas sociales crearon, y es que América Latina pareciera ser que padece un proceso de “Fascistización” o neofascismos, que poco a poco pasará a un Fascioliberalismo como pudo observarse en el caso chileno donde se apuntaba a los ojos de los manifestantes que iban en contra de las políticas del gobierno chileno¹³ o en Colombia¹⁴ durante las protestas de 2021 (p. 66). En contraste con lo anterior se cita al Papa Francisco (2013) dada su afinidad con la TdL y que va recordar en la encíclica a la comunidad que,

Los pobres y las poblaciones más pobres son acusados de violencia. Cuando la sociedad -local, nacional o mundial- deja una parte de sí misma en la periferia, no existen programas políticos, ni fuerzas del orden o servicios secretos que puedan garantizar la tranquilidad indefinidamente. Esto se debe a que el sistema social y económico es injusto en su raíz. Es un mal cristalizado en estructuras sociales injustas, de las que no podemos esperar un futuro mejor (Evangelii Gaudium, 59).

La TdL denuncia este tipo de situaciones desde las palabras del cristianismo y ante lo anterior, nos muestra aquella importancia de empoderar al empobrecido desde los procesos de base para que sea visibilizado y llevado a la plaza pública de la historia, porque allí habla el Dios de la historia y que la realidad interpela a América Latina para transformar desde una praxis consecuente y liberadora -que será explicada en el próximo capítulo a la par de una alternativa a la desesperanza- el sistema económico y político que excluye al empobrecido. Se cierra la explicación de este Jinete recordando ante la situación de exclusión del continente que,

¹³ <https://www.nytimes.com/es/2019/11/21/espanol/america-latina/chile-protestas-ojos.html>

¹⁴ <https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/04/lesiones-ojos-protestas-colombia-orix/>

Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil (Evangelii Gaudium, p. 53).

Posterior al neoliberalismo globalizado aparece la crisis energética (2), derivado por ejemplo del extractivismo exacerbado de crudo de petróleo, haciendo que sea la única alternativa para combustible del mercado neoliberal, con Estados Unidos en primer lugar y llevando al continente latinoamericano a tener a Brasil y Colombia en 2011 como los mayores productores-consumidores de este recurso (Acosta, 2011, p. 4).

El mundo ha pasado de manera imperceptible de una era de combustibles abundantes, baratos y de suministros confiables, a otra de combustibles escasos, costosos y de suministros expuestos a toda clase de incertidumbres políticas. Anualmente se consume una cantidad tal de petróleo que la misma equivale al valor de 4 siglos de plantas y animales; eso es una barbaridad. Mientras los nuevos hallazgos de reservas se dan en progresión aritmética, la extracción de las mismas se viene dando en progresión geométrica. Por cada 10 barriles de crudo que se extraen se descubren sólo 4 y ello incurriendo cada día en mayores costos para su explotación. (Acosta, 2011, p. 2)

Los imperios caen en el momento en que sus rutas de energía se debilitan, y el mundo está padeciendo una crisis donde los hidrocarburos, fuente principal de extracción en el tercer mundo por parte de las grandes potencias a partir del fracking, está agotando sus reservas y a su vez, llevando a las crisis en estas regiones a las personas que lo habitan. No obstante, con esto se entiende que desarrollo no es igual a crecimiento y que no podemos hablar de desarrollo sin comprender que otro mundo distinto al de hoy sea posible, y a su vez que “otro sistema de desarrollo o expansión del ser humano es posible. Porque el desarrollo con crecimiento infinito en un planeta finito es una estupidez

científica. Una verdadera estupidez científica” (Martinez Mejía, Gasda, & Aramendy, 2022, p. 69).

Seguido de la crisis energética se encuentra el jinete de la crisis de identidad y relación con la solidaridad, la piedad y la armonía (3). La solidaridad es el lenguaje de la sensibilidad y la manera en la que yo me identifico y conecto con las necesidades del otro, generando que yo tenga piedad por el empobrecido y de ese modo busque la armonía desde la búsqueda de la justicia social que el sistema capitalista salvaje no permite, dado que siempre estamos compitiendo por acumular y privatizar los recursos que alcanzan para todos pero se encuentran en manos de unos pocos. Aquellos que exigen una privatización o mas bien, un exceso de privatización de los derechos como la salud o la educación, pareciera que no entienden las dinámicas de la realidad donde los ricos se vuelven cada vez más ricos y los empobrecidos son más empobrecidos producto de la misma situación de exclusión que generan los que desean dicha privatización. Es una muestra clara de “fascistización” de los sectores públicos, donde lo que se espera desde arriba es que los recursos se reduzcan sin tener piedad alguna con el prójimo, rompiendo toda armonía entre los seres que habitan este mundo.

La categoría de pueblo, que incorpora una valoración positiva de los lazos comunitarios y culturales, suele ser rechazada por las visiones liberales individualistas, donde la sociedad es considerada una mera suma de intereses que coexisten. Hablan de respeto a las libertades, pero sin la raíz de una narrativa común. En ciertos contextos, es frecuente acusar de populistas a todos los que defiendan los derechos de los más débiles de la sociedad. Para estas visiones, la categoría de pueblo es una mitificación de algo que en realidad no existe. Sin embargo, aquí se crea una polarización innecesaria, ya que ni la idea de pueblo ni la de prójimo son categorías puramente míticas o románticas que excluyan o desprecien la organización social, la ciencia y las instituciones de la sociedad civil... (Bergoglio, 2020, p. 43)

Explica el Papa que no puede hablarse de una vida privada si no existe un orden público que la proteja y pueda dar igualdad de garantías sin exclusión a todos los ciudadanos ya que tanta privatización puede dar paso a la ilegalidad, al lavado de fondos, o alguna situación de delito y corrupción de cualquier índole, ya que el mundo no puede tener

intimidad sino es bajo acciones legales respaldadas por el Estado, -discurso que puede tener un encuentro con toda la crítica social que se ha hecho desde tiempos del Marxismo hasta la actualidad-, “...un estado de tranquilidad fundado en la ley y en la fuerza y con la condición de un mínimo de bienestar asegurado por la división del trabajo, los intercambios comerciales, la justicia social y la ciudadanía política»” (Bergoglio, 2020, p. 43)

Asimismo y de la mano de los anteriores aspectos en relación tanto con el discurso de las ciencias sociales que ha hecho énfasis en estos jinetes junto con lo promulgado por la TdL desde el cristianismo, aparece la crisis del cambio climático (4). La globalización no es ni será el vehículo hacia el bienestar de la humanidad si en medio de ello se mantiene la hegemonía del neoliberalismo. Lo anterior nos lo dice la secretaria ejecutiva de la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe), Alicia Bárcena citando a Latour (2020) explicando el cuestionamiento sobre el negacionismo del cambio climático y considerando que todos los recursos son infinitos como si estuvieran en un cuento de hadas.

De un modo semejante, Greta Thunberg, en su alocución ante la Asamblea General en 2019, señaló la desvergüenza de insistir en un modelo en que el crecimiento infinito es “un cuento de hadas” frente a la emergencia climática. El negacionismo, el anclaje a los fósiles y el atrincheramiento nacionalista frente a la migración que desata la propia emergencia climática son otro cuento de hadas construido deliberadamente para darle unos años más de vida al status quo y dejar que los vulnerables nacionales e internacionales se adapten como mejor puedan. (Bárcena Et al, 2020, p.16)

Parece descabellado creer que aún con los cambios abruptos de temperatura, los jefes de Estado y personas del común en el mundo, continúen sin creer en la existencia del cambio climático y el calentamiento global, es como si estuvieran algo peor a lo que uno se pregunta con en el título del libro de la CEPAL “¿Seguimos esperando la catástrofe o pasamos a la acción?”. “Lo vemos en estos días: el derretimiento del permafrost de Groenlandia, el derretimiento de la Antártida y del Ártico, lo vemos en los incendios e inundaciones que hay por todas partes.” (Martínez Mejía, Gasda, & Aramendy, 2022, p. 70). El cambio climático se convirtió en una preocupación generalizada aún con los

comentarios de personas como Donald Trump¹⁵ que han llegado a afirmar que el calentamiento global era un mito.

En el momento en que se redacta este capítulo existe en el planeta un fenómeno donde un día en Medellín puede llegar a 33°C y al otro a 15°C cuando la temporada podría ser de invierno completa o de verano según lo que se ha visto. Estas alteraciones son un grito de la tierra a los ciudadanos del mundo que consideran que los recursos son ilimitados, acotación que se realizó en el jinete de la crisis energética, hablando de la ignorancia del ser humano agotando lo que la tierra le brinda y como se repite acá, creyendo en un cuento de hadas donde creen que el recurso es infinito cuando lo que estamos viviendo es un agotamiento acelerado de cada recurso natural.

Este cuarto jinete ha sido y continúa siendo analizado por la TdL ya que la tierra es parte integral de la vida de los seres humanos, o más bien, los seres humanos son parte de la Pachamama, porque en ese mismo orden de lo analizado, recuerda Leonardo Boff que,

...para ser integral de verdad la Teología de la Liberación tenía que integrar en su eje central, que es la opción por los pobres, la opción contra la pobreza, la opción a favor de la justicia social y de la liberación. Dentro de los pobres hay que ubicar a la gran pobre que es la madre tierra, súper explotada, devastada por la voracidad industrialista, especialmente el capitalismo. La tierra también está crucificada. Como dice muy bien Jon Sobrino; hay que bajar a los pobres de la cruz. La Tierra tiene que ser rescatada en su vitalidad para que sea verdaderamente la madre que nos ofrece todo para vivir (Boff , 2022, p. 78)

Aún siendo un gran escenario que se ampliará en el siguiente apartado, para este eje se tiene la exigencia de uno de los fundadores de la TdL con este planteamiento, y es que si su preocupación central es el empobrecido, por tanto debe buscar una opción por la tierra para cuidarla, así sera fiel a su opción radical de fondo, “a los pobres y contra la pobreza”, ahora desde una mirada de Ecología integral-TdL (Boff , 2022, p. 85)

Debe tenerse en cuenta en medio de ello que si solo tomamos algunos problemas del cambio climático como si fueran generados por la naturaleza y no por las prácticas y modos de ser, producir y consumir de nosotros en el mundo, nada va cambiar. Porque como lo diría el Papa Francisco en su encíclica “Laudato Si: Sobre el cuidado de la casa común”,

¹⁵ <https://www.nytimes.com/es/2018/10/18/espanol/opinion/paul-krugman-cambio-climatico-trump.html>

Es verdad que hay otros factores (como el vulcanismo, las variaciones de la órbita y del eje de la Tierra o el ciclo solar), pero numerosos estudios científicos señalan que la mayor parte del calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero (anhídrido carbónico, metano, óxidos de nitrógeno y otros) emitidos sobre todo a causa de la actividad humana... Esto se ve potenciado especialmente por el patrón de desarrollo basado en el uso intensivo de combustibles fósiles, que hace al corazón del sistema energético mundial.

También ha incidido el aumento en la práctica del cambio de usos del suelo, principalmente la deforestación para agricultura. (Bergoglio, 2015, p. 21)

A modo de conclusión de este eje para un segundo argumento de la vigencia de la TdL, debemos entender que los seres humanos no dominamos la naturaleza, somos parte de la naturaleza, por ende la tierra es hermana de los seres humanos, es otro projimo que no debe ser empobrecido, y es la opción radical que se ha tomado desde la TdL. Todos los seres humanos tenemos la responsabilidad de cuidar y guardar la herencia sagrada que se recibió desde el principio de la era y no que no sean ellos mismos el Satán de la Tierra. Dentro de los círculos científicos se ha dicho que se ha iniciado con una nueva era ecológica, “la era del antropocentrismo. Los seres humanos somos la gran amenaza a la vida. Otros van más allá y sostienen que inauguramos la era del “necrocentrismo” en que se produce una liquidación de vidas en masa”. (Boff, 2022, p. 84).

Para intentar dar cierre a este apartado y dar apertura al siguiente, aparece el tercer y último eje que muestra la importancia de la praxis de la TdL donde además de ser una crítica a todas las sociedades, incluida la jerárquica de las iglesias cristianas¹⁶, es parte de la solución, de ahí que sea la apertura a lo que viene, mostrar la praxis consecuente y liberadora que aporta a la construcción del pensamiento latinoamericano en el siglo XXI y sus combates frente a las nuevas formas de pobreza.

En el ejercicio de los cristianos en la época post concilio se ha iniciado la promoción del concepto de sinodalidad que en definición según el “Movimiento Laudato

¹⁶ Se ha hablado antes de tomar el concepto de Iglesia como comunidad, por tanto, acá se adjudica el concepto a las comunidades católicas, anglicanas, evangélicas, etc.

Si”¹⁷ puede explicarse como el “caminar juntos como Pueblo de Dios”. Indica una manera de escuchar a cada persona individualmente como miembro de la Iglesia para entender cómo Dios podría estar hablándonos a todos nosotros. Para efectos de este trabajo y su uso, se entenderá como la integración social para la construcción de un mundo mejor, donde todos siendo miembros de una misma iglesia en pro del bienestar social trabajan en armonía para la construcción del Reino¹⁸. En una analogía con el libro la peste de Albert Camus donde se habla de aquel aire de familia que sentía el protagonista por un mismo clamor hacia volver a la patria, Monseñor Álvaro Ramazzini va a explicar que,

La sinodalidad es un llamado a esa vuelta, a la patria anhelada, a la patria del encuentro, de la comunión, de un amor que parece también un intento lejano o imposible, pero que hace parte y sostiene también nuestra mirada creyente...se trata de un grito profético en el desierto, una llamada a despertar como humanidad hacia una nueva manera de ser y estar como Iglesia en el mundo. (Ramazzini, Gallegos, & Lopez , 2022, p. 117)

Ese nuevo aire, esa nueva manera de ser y estar en el mundo, la entrega la TdL para mostrar que sigue vigente, que todavía tiene formas de hacer crítica a la realidad volviendo a las fuentes y analizando con los ojos del presente. No le importa si tiene que ser evaluada y reconocer sus sombras, como lo hizo Boff para recordar que la tierra también ha sido empobrecida. Tampoco deja de hacerlo la comunidad contra la jerarquía cristiana y las personas que se cierran en su verdad excluyendo a quien no piensa como ellos,

Hay un ambiente que acaba por distorsionar, reducir y dividir; posiciones dialécticas antagónicas que no ayudan a la misión de la Iglesia. Porque todo aquel que se atrinchera en su verdad acaba siendo prisionero de sí mismo y de sus posiciones. Así, caminar juntos se vuelve imposible. Caminar juntos significa dedicar tiempo a la escucha honesta, capaz de hacernos revelar y desenmascarar la

17

<https://laudatosimovement.org/es/sinodalidad/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20la%20sinodalidad%3F,estar%20habl%C3%A1ndonos%20a%20todos%20>

¹⁸ Dentro del discurso de la TdL de la liberación se habla de la tierra y el universo si se quiere ver así, como el reino. Lo anterior porque siendo un planteamiento teológico de carácter más humano, abandona todo misticismo como se explica al inicio del trabajo y aterriza todo de manera humilde haciendo entender que el Reino de Dios es este y que debe construirse para el bien común de todos los seres humanos, no para destruirlo.

aparente pureza de las posturas y ayudarnos a discernir el trigo que crece entre la maleza. (Ramazzini, Gallegos, & Lopez , 2022, p. 117)

Quien hoy asegure hacer parte del discurso de la TdL debe estar dispuesto y debe practicar la autocrítica, porque solo reevaluando la historia es que puede ser transformada y este planteamiento lo ha hecho bien para continuar con su vigencia. Así, este tercer eje presenta una cuestión a los seres humanos para la construcción de un mundo más justo. La sinodalidad más que caminar juntos cuestiona con quién y hacia dónde caminar juntos. . (Ramazzini, Gallegos, & Lopez , 2022, p. 123).

La TdL no puede entenderse sin tiempos excepcionales y de crisis, hablar de ella en el mundo estable la desaparece, pero hoy el mundo es uno más atropellado que el de 1960, con realidades mas crudas y unas brechas de desigualdad más amplias, donde la Cepal (Comisión Económica para América Latina) afirma para Noviembre de 2022 que “201 millones de personas (32,1% de la población total de la región) viven en situación de pobreza, de los que 82 millones (13,1%) se encuentran en pobreza extrema.”¹⁹.

Así entonces la TdL adquiere fuerza y nos llama a seguir la lucha de reducir los empobrecidos, y este discurso es vigente porque es una reflexión constante no solo desde los tres ejes mencionados sino que además asume el giro decolonial, la lucha por los derechos de las mujeres y el clamor de los pueblos originarios y afrodescendientes para la transformación de la sociedad ya que una iglesia cada vez más sinodal puede cambiar las relaciones de dominación y subordinación por relaciones de reciprocidad en el respeto a la diversidad. (Torres Silva, 2022, p. 147). A proposito de ese giro decolonial, Fernández (2015) nos explica la inserción de la TdL en este tipo de epistemología cuando afirma citando a Dussel, que las reflexiones realizadas por la TdL

...trascendieron nociones marxistas tradicionales de la alienación, resignificaron narrativas religiosas como discursos populares de resistencia y liberación, y crearon una nueva retórica y un nuevo concepto de cambio social conectado con creencias populares y agendas políticas emancipatorias...De ahí que insista en que las teologías de la liberación representan expresiones concretas del tipo de ruptura

¹⁹ <https://www.cepal.org/es/comunicados/tasas-pobreza-america-latina-se-mantienen-2022-encima-niveles-prepandemia-alerta-la#:~:text=El%20informe%20Panorama%20Social%202022,se%20encuentran%20en%20pobreza%20extrema>.

epistemológica al que se refieren los teóricos del giro descolonial. (Fernández Albán, 2015, p. 15)

Por lo anterior, la teología de la liberación muestra vigencia perenne porque acompaña movimientos actuales que aún le recuerdan y la relacionan con su caminar, mirandola (a la TdL) con nuevos ojos, con los del siglo XXI, como es el caso de Ivone Gebara (2017), que en su texto “Teología de la Liberación y Género: ensayo crítico feminista”, explica que hablar de TdL y América latina es en primer lugar referirnos al pasado por su acción teológica en el continente durante más de treinta años y nos conecta con su línea política (el feminismo) ya que “es abordar una problemática extremadamente actual, la del feminismo y de las relaciones de género, que viene siendo trabajada de diferentes formas y en las diversas áreas del conocimiento y de las acciones sociales y políticas.” (Gebara, 2017, p. 199). Por otra parte también nos explica que abordar la Teología de la Liberación hoy es intentar buscar la posibilidad de pensar las religiones y las elaboraciones teológicas “a partir de algunas de las cuestiones fundamentales planteadas por el feminismo” (p. 199).

Para ella hablar de TdL es regresar a debates acerca del sentido de vida que hombres y mujeres crean, reciben y cambian alrededor de su proyecto cotidiano del ser (mirada decolonial), donde como humanos nos cuestionamos esas categorías de liberación y opresión en un mismo lugar. El giro decolonial que puede entregar la Teología de la Liberación desde la perspectiva feminista, también conlleva a replantearnos las relaciones de género y el lugar que se ha dado a la mujer en la historia, partiendo incluso desde la perspectiva católica y patriarcal, que desde su fundación ha llevado a segundo plano las acciones que las mujeres han podido realizar dado que,

Nunca la reflexión filosófica sobre el sentido de la vida fue tan actual como hoy; sobre todo, porque la cultura capitalista ha renunciado a la amistad con la sabiduría y ha tomado posesión del saber como objeto de competición y de compraventa. Y, más allá de eso, nunca las mujeres, en cantidad y calidad digna de hacer notar, se acercaron con tanta seriedad a las cuestiones que afligen al conjunto de la humanidad. (Gebara, 2017, p. 200)

El análisis que Gebara nos va a regalar se hace interesante porque pone en cuestionamiento las construcciones y limitaciones del ser humano desde la posición de

hombres y mujeres en la historia, que la cultura va a ubicar según las concepciones del mundo y de la vida, donde la religión va a marcar parte de las pautas que asumimos en nuestros comportamientos, en las jerarquías repartidas en el mundo y por la producción de significados concebidos de valores, de perspectivas frente a la vida y la muerte, de las vivencias de las mujeres y los hombres, niños y niñas, ancianos y ancianas... sobre concepciones de los dioses y Dios acordes a nuestro actuar cotidiano influenciado por dichos principios. “Estas concepciones creadas y recibidas influyen desde nuestras primeras vivencias familiares hasta la organización de las políticas sociales, económicas y religiosas.” (Gebara, 2017, p. 205).

En el transcurrir histórico, explica Ivone, las ciencias humanas y la religión, ignoraron la condición histórica de un género, el femenino, hasta la segunda mitad del siglo XX, y en la medida que ignoraban a este, afirmaban al masculino, condicionando la historia a una visión patriarcal constante y que hasta nuestros días permanece. Y si bien las mujeres no fueron ignoradas del todo, fueron mencionadas solo “como una realidad subalterna o enteramente dependiente de lo masculino” (Gebara, 2017, p. 206). Hablaron de ellas como seres dependientes, como si no tuvieran autonomía de sí, y eso en términos de lo cristiano y de la TdL es pecado social si recordamos la parábola de la mujer adúltera que se explica desde las sagradas escrituras cristianas. “Ya aquí aparece una escisión en la comprensión de los seres humanos, expresión de la escisión cultural vivida, y en los límites de la antropología patriarcal.” (Gebara, 2017, p. 206).

Con lo anterior cuestionamos seriamente cómo se ha construido una sociedad a partir de lo que Occidente impuso a América Latina desde la colonización y que no empezó a generar un cambio hasta la llegada de las luchas por el sufragio, por ejemplo, a principios del siglo XX por parte de las mujeres. Asimismo desde las concepciones teológicas va a ser superar y replantearnos cuál es el papel que tienen las mujeres desde lo que entrega la TdL para el continente latinoamericano. Toda esta distorsión que entrega Occidente es la que nos ubica en un mundo dominado por una minoría patriarcal desde los ámbitos políticos y religiosos, porque ha sido una sola visión de la historia que lleva a que más de la mitad de la humanidad se encuentre en situación de alienación y marginación de la cultura, del poder público y que tiene consecuencias en cómo se constituyen las ciencias y las creencias.

Los hombres y mujeres históricamente situados se condicionan y en su proceso se ven limitados por el discurso científico masculino de autoconciencia que denota falsedad y distorsiona la construcción de una realidad igualitaria. En ese mismo orden desde la religión la mujer salió del discurso del “Olimpo de la historia” en el caso teológico. Religiones construidas por hombres hicieron que las mujeres escudriñaran su manera de hacer teología, de buscar fisuras en estas instituciones como lo expresa Gebara (p. 210) para construir una teología feminista.

La teología feminista en perspectiva de liberación denuncia la interpretación negativa que se ha tenido de las mujeres en el “movimiento de Jesús” en la historia, donde los padres de la iglesia griegos o latinos aceptan cualquier manifestación de cristianismo siempre y cuando su concepción fuera patriarcal.²⁰ Si bien hemos hablado de las virtudes que puede tener el cristianismo también debemos reconocer que en gran parte de la historia ha sido utilizado como herramienta de la colonialidad para dominar desde el poder, el saber y el ser, como lo explica por ejemplo Walter Mignolo (2010) en su texto “La colonialidad: la cara oculta de la modernidad” cuando habla acerca de la matriz colonial del poder que ha construido la historia del continente desde 1492.

La tesis básica es la siguiente: la «modernidad» es una narrativa europea que tiene una cara oculta y más oscura, la colonialidad. En otras palabras, la colonialidad es constitutiva de la modernidad: sin colonialidad no hay modernidad. Por consiguiente, hoy la expresión común modernidades globales implica colonialidades globales, en el sentido preciso de que la matriz colonial del poder (la colonialidad, para abreviar) se la están disputando muchos contendientes: si la modernidad no puede existir sin la colonialidad, tampoco pueden haber modernidades globales sin colonialidades globales. Esa es la lógica del mundo capitalista policéntrico de hoy. Por lo tanto, la manera de pensar y de hacer descolonial surgió, a partir del siglo XVI, como respuesta a las inclinaciones opresivas e imperialistas de los ideales europeos modernos proyectados, y aplicados, en el mundo no europeo. (Mignolo, 2010, p. 39)

Como lo anterior, el cristianismo se ubica en esa matriz colonial que no se desliga de los logros y crímenes cometidos en su nombre, como de algún modo también lo explica

²⁰ En el siguiente apartado abordaremos la praxis del Papa Francisco, el cual busca maneras de reivindicación frente a las mujeres, acá realizamos un análisis de lo que ocurre históricamente y como se da vigencia a esta teología feminista en clave de la teología de la liberación.

Mignolo en este mismo texto hablando de ese cosmopolitismo descolonial (p. 41), que para poder llegar a una categoría de liberación debe entender cómo era oprimido y cómo oprimía. Es decir, el cristianismo en su estado primitivo no llegó a creer que en el futuro se llegara a malinterpretar, provocando por ejemplo que en el siglo XV fuera a ser utilizado para justificar la conquista de Europa sobre América junto con la inquisición y quema de brujas o que el Papa Juan Pablo II fuera a condenar a Leonardo Boff y a Ernesto Cardenal pero si se respalda a dictadores como Augusto Pinochet o Jorge Videla.

Pero, aún con lo anterior, y con la no interpretación de teólogos latinoamericanos en perspectiva de lo femenino, a partir de los noventa la TdL optará por leer la biblia en óptica de género para ver el papel de lo femenino y que la acción de las mujeres fuera desocultada como lo habían sido en los años setenta las relaciones de clase presentes en la Biblia y así su papel en la historia de la salvación desde el cristianismo fue puesta en evidencia.

Se identificaron los nombres femeninos en la Biblia; se narraron las historias de mujeres y, a partir de interpretaciones, fueron valoradas las acciones y los sentimientos femeninos. El liderazgo de las mujeres en la formación de las primeras comunidades cristianas fue puesto en evidencia como argumento importante para afirmar la posibilidad del ejercicio del poder femenino en las actuales comunidades cristianas. Comenzaron a aparecer muchos comentarios bíblicos con la finalidad de reinterpretar los textos de forma inclusiva y, sobre todo, enfatizándose la relación entre mujeres y hombres en la construcción de la vida social y de las comunidades cristianas. Se iniciaba así el contrabalance del exceso de figuras masculinas que dominaban la historia bíblica. (Gebara, 2017, p. 214).

Así como se entiende que la historia de la biblia fue construída desde un sistema patriarcal, al igual que las interpretaciones eclesíasticas de tantos siglos, la TdL realiza una autoreflexión constante por las diversas manifestaciones de empobrecimiento que existen en el mundo, ya que no son los pobres o la categoría de pobreza que interpretaban la que existe en el siglo XXI sino que son otras las caras que muestra la historia sobre exclusión y empobrecimiento. Hoy por ejemplo, podemos atrevernos a desafiar las estructuras y cimientos de un cristianismo patriarcal desde la TdL por las interpretaciones que se permiten y sin temor, reestructurar la base fundacional del mismo con sus estructuras jerárquicas y patriarcales.

Grosso modo y para dejar profundización más adelante, el Papa Francisco llamó al último sínodo que se realiza a una mujer. La Hermana Liliana Hernandez fue la invitada por el Papa con potestad de voz y voto dentro del lugar donde los religiosos votan a favor o en contra de reformas dentro de la estructura de la religión católica²¹. Esta noticia no puede ser menor y en diálogo con Gebara, seis años después de su publicación, podemos decir que los cambios para América Latina pueden verse de a poco desde lo estructural si lo que solicitaba era eso, dar protagonismo real a lo femenino dentro de los cambios institucionales, lo que materializa un papel real de la mujer en la estructura católica. Los cambios requieren tiempo y desde la TdL lo hemos entendido, porque desde su propuesta si se mira hacia atrás, Pedro Casaldaliga podría afirmar de estar vivo que el Sao Felix que conoció no es el Sao Felix de hoy. Por eso estoy de acuerdo con Gebara cuando nos dice,

Muchas de nosotras estamos convencidas de que el cristianismo es parte de uno de los más extraordinarios legados que la humanidad creó para sí misma. Creemos que los valores que en él fueron puestos, en medio de la mezcla de cizaña y trigo de nuestras vidas e historias colectivas, deben ser continuamente rescatados, pues tocan lo más profundo del corazón humano. Son esos valores los que pueden encontrar un camino de diálogo con otras tradiciones religiosas y crear nuevas formas de percepción de la dimensión religiosa de la vida, más allá de los esquemas metafísicos que las caracterizaron. (Gebara, 2017, p. 216)

Aunque en un punto hace crítica a lo históricamente patriarcal, esta mujer reconoce que hay que resignificar, y es lo que busca la TdL constantemente para no caer en el error que se acostumbra sobre convertirse en aquello que se jura destruir. Es buscar más bien un equilibrio en la balanza de las relaciones de poder donde no debe pasarse por encima de ningún ser humano sino compartir y complementarse, como lo promulgó Camilo Torres en algún momento desde su Amor Eficaz y su lema de unidad en la diversidad y así pensar la herencia religiosa según lo adecuada que sea para los sueños de justicia, libertad, respeto y dignidad para hombres y mujeres.

El amor a sí mismo y al prójimo, base de la interpretación cristiana de las relaciones humanas, debe volver a habitar nuestra interioridad como un imperativo básico para

²¹ <https://noticias.caracol.com/mundo/monja-colombiana-invitada-a-sinodo-de-obispos-dice-que-la-voz-de-las-mujeres-tiene-que-resonar-rg10>

la convivencia social. Este principio ético no es una prerrogativa particular de ninguna fe religiosa, sino la base de la construcción de relaciones capaces de crear justicia, paz y dignidad (Gebara, 2017, p. 216)

Ver como iguales a todos los seres humanos es el desafío que hoy desde la TdL reclamamos y que la teología feminista se une a ello a partir de la hermenéutica del género en perspectiva de liberación. Si algo aporta Gebara en su trabajo acerca de esta relación que hacemos para continuar en la demostración de la vigencia de la TdL hoy, es que debemos hablar de Teologías de la Liberación, por las limitaciones que puedan existir en la praxis de cada causa. Esto lo decimos porque yo no puedo entender y vivir la exclusión que pasan los migrantes si no soy migrante, de una mujer si no soy mujer o de un negro o una persona disidente sexual, más allá de tener empatía por ellos, entonces es válido que se afirme que no se habla de una TdL sino de Teologías de la liberación.

La falta de preocupación de algunos teólogos hacia los nuevos signos de los tiempos puede llevar al desprestigio de la TdL pero también puede ocurrir lo mismo si analizamos cada cultura que en lugar de mirar la esencia se queda en personas para llegar a disputas en lugar de unidad. Aquí cabe un comentario de lo que políticamente podemos observar en Colombia. Lo menciono aunque en un momento retome el hilo conductor, ya que si observamos a la derecha y a la izquierda política en Colombia, existen momentos donde mientras los primeros se reparten el país con dadas políticas aún teniendo diferencias, los segundos se siguen preguntando cual corriente es mejor para gobernar y realizan consultas internas, dividiendo a sus seguidores en lugar de llegar a una bandera de partido concreta e ir mirando con el tiempo los puntos importantes.

Esta acotación se entrega porque Marcela Althaus cuando cuenta su idea de Teología sexual a los teólogos viejos de la liberación en un congreso, no es bien acogida y la lleva a decir que la TdL ya no camina sola ni acompañada (Althaus Reid, 2017, p. 228). Por eso es que le respondieron así, reiterando que eran teólogos viejos²², y hoy otros buscan ideas que quieren independizar de la TdL, cuando todas podrían caber en el mismo lugar desde el lugar teológico del empobrecido observado desde las diferentes maneras de

²² Marcela cuenta la historia de como en un congreso de teología y globalización se encontró con teólogos que hablaban de Medellín y Puebla y al preguntarle a ella cuál era su teología, ella responde sobre su compromiso con la teología sexual a lo que ellos le preguntan qué tiene que ver la sexualidad con la teología de la liberación.

exclusión social y donde actuando juntos podríamos superar esa barrera epistemológica que ponemos y que hace que los poderes opresores crezcan más y dominen con mayor facilidad, recordando la maquiavélica frase de divide y reinarás.

Observar la TdL y el cristianismo a la luz del feminismo, y de otras opciones políticas son el punto de partida para transformar la sociedad del continente latinoamericano y responder al empobrecido hoy. Por eso, podemos rescatar estas enseñanzas éticas sin la necesidad de reproducir una tradición patriarcal en la TdL. En la vigencia de la TdL como afirma Gebara,

Podemos, a partir del buen sentido y de nuestra capacidad de diálogo con estas tradiciones, rescatar los aspectos que nos pueden ayudar mejor en la construcción de la comunidad humana. A partir de ahí, rescatamos también el espíritu de las religiones. Religión viene de la palabra latina religare y significa la capacidad y la necesidad de ligar las cosas y las personas entre sí. En otros términos, la religión sirve para la construcción de la comunidad humana, para el respeto y la unión entre todas las formas de vida. La religión tiene que ver con una sana y respetuosa convivencia entre las personas, los grupos y los ecosistemas. (Gebara, 2017, p. 223)

Retomando lo que Althaus (2017) desea explicar, creo que hay que pensarse esos Medelines y Pueblas (p. 228) sin llegar a la división. Podemos hablar de una Teología de la Liberación que es vigente porque aún existe exclusión sin necesidad de dispersarnos, e invitar como Ali Primera a unirnos según su canción Dispersos.

Ya no vivimos en la década del 70 donde el régimen excluyó desde todos sus frentes, incluido el vaticano. La TdL es como afirma Althaus, “un estilo de hacer teología” y “una praxis contemporánea, presente”. Por lo anterior y siguiendo esta idea, debemos unirnos más allá de nuestras perspectivas, sea la de los teólogos viejos o la visión desde la teología feminista o sexual como las de Gebara y Althaus. En la TdL pueden y deben caber todos, de lo contrario volveríamos al punto de ¿Quién debe escribir la historia? Lo que generaría una división ya realizada por el capitalismo y el neoliberalismo desde las políticas multiculturales entre identidades, luchas, movilizaciones sociales, etc.

Gebara reordena el sentido propio de la existencia humana, y la TdL puede entregar ese principio, porque no es una teología anecdótica (Althaus, 2017, p. 229) y por ende permite reescribirse, ya que no está ligada a lo que digan las escrituras sino a lo que

vivencian sus militantes, y hoy hay muchos militantes además de los viejos encontrados en los congresos de los noventa. Hoy en la sociedad podemos vivir a partir de la Ética cristiana del amor a si mismo y al prójimo (Gebara, 2017, p. 225) que Jesús de Nazareth entregó cuando promulgaba su movimiento y a la vez dialogar con las enseñanzas del pacifismo de Buda, o conversar sobre la integración del feminismo y las disidencias sexuales en la sociedad.

Sin embargo, también está el reto de incluirlas para que se conviertan en una verdadera unidad en la diversidad, retomando las palabras mencionadas antes por Camilo Torres, para que ese Amor Eficaz sea un amor vivo, entre todos los seres humanos, sin distinción de opción política, sexual, religiosa, etc.²³ y no una Fe muerta al no tener obras, la cual será discutida en el próximo apartado, retomando además la importancia de la esperanza en los discursos de liberación que por lo observado en Gebara y Althaus se lee como una reflexión a conciliar y para poder anunciar una esperanza de integración en la sociedad sin la necesidad de destruir a mi prójimo viéndolo como ese enemigo solo porque no lo comprendo o no lo vivo en mi cotidianidad.

Sin embargo, debo hacer una aclaración desde la actualidad en contraposición con lo expuesto por Ivone Gebara y Marcela Althaus acerca de que el ministerio eclesial no esta exhortando a un cambio dentro de la institución católica. Dado que en su mayoría la TdL tiene un público feligrés o de teólogos católicos, el Papa Francisco, que bebió de la TdL y la Teología del Pueblo ha publicado textos y encíclicas²⁴ (37 en total) donde se ha generado una reforma a los contextos de la Iglesia católica en general, incluyendo al orden jerárquico, donde puede observarse reformas a las leyes del derecho canónico que traslada los juzgamientos por pederastia por ejemplo a la justicia ordinaria.

También hay que mencionar las encíclicas “Laudato Sí” sobre el cuidado de la tierra complementada con la exhortación “Querida Amazonía”, acompañada de una constante invitación a la indignación por las obras del ser humano con la naturaleza. Por otro lado también aparece la exhortación de “Evangelii Gaudium” en 2013 explicando la importancia

²³ Exceptuando aquellos que deseen hacer daño a quienes integren la sociedad. Ahí radica también entender que no se puede incluir por incluir sino observar los principios de las visiones. Imposible aceptar en el mundo una cultura fascista o nazi por ejemplo, sería contradictorio en este tipo de integración.

²⁴ Publicaciones más importantes de los de los Papas en su pontificado además de las cartas, constituciones y exhortaciones apostólicas

de un cristianismo autentico y que se continua con la encíclica “Fratelli Tutti” en 2020. Los textos del Papa Francisco en su mayoría contienen mensajes que permiten observar transformación en la comunidad jerárquica católica que de a poco han dinamizado el ecumenismo en el mundo y que políticamente le han causado problemas.

En marzo de 2023, ofreció una entrevista donde afirmaba que le preocupaba el avance de la ultraderecha en el mundo porque siempre se recompone, porque es centripeta y no centrifuga, no habla de reformas y que como antídoto proponía la Justicia Social²⁵. Lo anterior hizo que lo tildaran de Comunista, a lo que el responde que no es Comunismo, es evangelio, explicandolo con la carta de Mateo 25 donde la pregunta del Papa “¿Quién va a entrar al cielo?” Se responde desde la cita de dicho Evangelio²⁶.

Las intervenciones del Papa Francisco muestran que no hay teología anecdótica desde la TdL y da un espaldarazo a su llegada a los Teólogos de la liberación con cada publicación para recular lo que venían haciendo y reescribir desde una TdL que integre que se aleje de esa individualidad de intereses. Es la misma situación que pongo frente a las tensiones entre Marcela Althaus y los teólogos viejos, si navegamos hacia nuestra propia orilla no habrá nunca unidad y caemos en el individualismo secular que es dañino para toda sociedad, sea cristiano o no.

2. El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y

²⁵ Tomado de https://www.youtube.com/watch?v=NK86Ptb_p3I&ab_channel=C5N

²⁶ Evangelio según San Mateo Capítulo 25; 31-46 donde cuentan la historia de un rey que decía a sus siervos acerca de la repartición de la herencia “...Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. 35 porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; 36 estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.” La explicación del Papa se dirige hacia la autenticidad del cristiano más allá de cualquier ego, pero la ultraderecha y los sectores conservadores lo tildan de comunista por sus declaraciones.

plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado. (Bergoglio, Vatican, 2013)

Frente a lo anterior, considero importante entender que solo el pueblo salva al pueblo y no debemos crear rencillas por asuntos ideológicos que en realidad pueden complementar, ya que distanciarnos va a permitir que la corrupción política, social y espiritual del neoliberalismo globalizado continúe expandiéndose, que es lo que en realidad debemos combatir, y no convertirnos en islas que se hacen fáciles de anular.

Existe una cuestión que me genera ruido desde todo lo ya escrito, las influencias del cuarto poder que ha hecho que los seres humanos olvidemos la importancia de los procesos de formación universitarios para contribuir a la transformación social, me refiero a los medios de comunicación y la influencia en el proyecto de vida de la humanidad. En el libro “Armas silenciosas para guerras tranquilas”, Noam Chomsky explica las estrategias de manipulación mediática entre las cuales me permito tomar las siguientes que fueron resumidas en la revista “Pensamiento penal” para explicar la influencia de los medios en la destrucción del ser humano para no optar por la formación universitaria en su vida. Las estrategias que ayudan reforzar esta idea son,

La estrategia de la distracción. El elemento primordial del control social es la estrategia de la distracción que consiste en desviar la atención del público de los problemas importantes y de los cambios decididos por las élites políticas y económicas, mediante la técnica del diluvio o inundación de continuas distracciones y de informaciones insignificantes. La estrategia de la distracción es igualmente indispensable para impedir al público interesarse por los conocimientos esenciales, en el área de la ciencia, la economía, la psicología, la neurobiología y la cibernética. “Mantener la Atención del público distraída, lejos de los verdaderos problemas sociales, cautivada por temas sin importancia real. Mantener al público ocupado, ocupado, ocupado, sin ningún tiempo para pensar; de vuelta a granja como los otros animales.” (Chomsky, 2013, p. 1)

La sociedad y los medios nos han hecho creer que la formación universitaria no sirve porque no hay un poder adquisitivo alto generado en las áreas del conocimiento que entrega. Manifiestan entonces que si no hay capital alto no hay recompensa y por tanto es innecesario acudir a la universidad cuando es el conocimiento y el formarse para la vida el

verdadero resultado de los estudios universitarios, también explica Chomsky en sus estrategias que una de ellas es,

Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad. Hacer que el público sea incapaz de comprender las tecnologías y los métodos utilizados para su control y su esclavitud. "La calidad de la educación dada a las clases sociales inferiores debe ser la más pobre y mediocre posible, de forma que la distancia de la ignorancia que planea entre las clases inferiores y las clases sociales superiores sea y permanezca imposible de alcanzar para las clases inferiores" (Chomsky, 2013)

Con lo anterior observamos cómo la sociedad de consumo crea aplicaciones que solo sirven para perder el tiempo con pseudoprofesiones que no apoyan la formación del ser sino el culto al cuerpo o a la ignorancia y la mediocridad. Consecuencia de lo anterior es la aparición de esas pseudoprofesiones como modelos webcam, influencers reconocidos por cometer estupideces en internet y que consideran que las personas deben seguir su ejemplo para poder ganar dinero, olvidando de por medio la formación intelectual y práctica del ser humano para desarrollo de la sociedad, y en palabras de Chomsky (2013), es la idea de "estimular al público a ser complaciente con la mediocridad. Promover al público a creer que es moda el hecho de ser estúpido, vulgar e inculto" (p. 2).

Si la discusión entre las diferencias de estos planteamientos teológicos (y podemos abrir la discusión a los sectores de izquierda que se dividen mientras la derecha se reparte el poder como explica Pepe Mujica) no llega a un encuentro de ideas, es posible que se beneficien dos sectores que el neoliberalismo sabe instrumentalizar. Por un lado, tenemos al intelectual tradicional, que es el que posee un exceso de formación académica y utiliza a la periferia como instrumento para sus publicaciones, siendo el empobrecido sujeto de extractivismo académico para provecho del investigador. Del otro lado el olvido de la academia, influenciado por los medios de comunicación en sus distintas presentaciones y programas (Redes sociales, realitys, secciones de entretenimiento, etc.) que embrutece y llevan a creer que lo importante es la acumulación de riqueza y no la formación del ser. Gramsci va llamar en uno de sus cuadernos el problema que menciono, "el paso del saber al comprender al sentir y viceversa del sentir al comprender al saber", donde

El error del intelectual consiste en creer que se pueda saber sin comprender y especialmente sin sentir y estar apasionado, es decir, que el intelectual pueda ser tal siendo distinto y estando alejado del pueblo: no se hace historia-política sin pasión, esto es, sin estar sentimentalmente unidos al pueblo, esto es, sin sentir las pasiones elementales del pueblo, comprendiéndolo, o sea explicándolo [y justificándolo] en esa determinada situación histórica y vinculándolo dialécticamente a las leyes de la historia, esto es, a una concepción superior del mundo, científicamente elaborada, el "saber". (P.397)

Entendemos entonces que no podemos amar lo que no conocemos, por ende el intelectual debe tener su saber pero también su sentir popular para comprender la realidad del empobrecido. Para cerrar el presente apartado podemos concluir, que solo existe una vigencia de la TdL si y solo si, se trabaja en comunidad más allá de que no sea nuestra causa como lo crítica la cita anterior. También, que la TdL la continua moviendo la Fe, pero una Fe de praxis, de obras, que como dije al principio, no basta con rezar sino que hay que ir al empobrecido para transformar su realidad y ser con él, más allá de querer ser como él, planteamiento que será argumentado en el siguiente apartado del capítulo. Seguido de esto, reflexionar que el llamado de la TdL y su praxis consecuente y liberadora llama a caminar con la historia y trabajar a partir de los signos de los tiempos. Como otro espacio de este capítulo, destaco el Jesús que desafió el poder con hechos como el de la mujer adúltera y que en consecuencia de su estilo de vida invitó a reconocer al empobrecido como un hermano, incluyendo a los enemigos para la interacción con la otredad, lo que nuevamente denota una praxis consecuente.

Otra conclusión que planteo para este apartado, es la relación TdL-Geopolítica del siglo XXI y su papel para desafiar y confrontar a los cuatro jinetes que se les desbocó la cabeza; un neoliberalismo globalizado que continua ampliando el cuarto mundo, el cambio climático al que no le prestamos atención y del cual tendremos graves consecuencias, algo que va de la mano con la crisis energética desde el comercio de hidrocarburos que en términos de dominio no está en las manos de los países latinoamericanos sino de los extractivistas extranjeros que aprovechan la situación y usufructúan un recurso que siempre debió pertenecer a nuestros países. En el cierre de esos jinetes está la crisis de identidad y la relación con la solidaridad, la piedad y la armonía, que no permite reconocer al otro y darle

un lugar en el mundo, llevándonos a un egoísmo, ensimismamiento y ceguera de la lectura constante de la realidad desde la inteligencia de la fe. Ante los jinetes dejamos también la conclusión de una posible solución, optar por la sinodalidad y así caminar juntos como pueblo de Dios en la construcción de un continente más justo, con la ayuda del giro decolonial que interpela y atraviesa cada fibra de la TdL.

También como dije en la última parte, que el cuarto poder está destruyendo los proyectos de vida de los seres humanos, contribuyendo a esa crisis de identidad y la relación con la solidaridad, la piedad, la armonía y encuentro con la otredad más allá de la acumulación de riqueza y ampliación del poder adquisitivo.

Finalmente, que la TdL es un movimiento teológico que se mueve y se hace vigente si existe un amor al prójimo eficaz, pragmático e integral porque como lo dijo Francisco en Fratelli Tutti, “debemos reaccionar con un sueño de fraternidad y amistad social que no se quede en palabras.” (Bergoglio, Vatican, 2020)

3.2 Amor Eficaz: Una Fe sin obras es una Fe muerta

En la declaración final de “Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza” (2022), quienes escriben el texto argumentan, luego de hacer un recuento de su encuentro, que,

Por todas estas consideraciones compartidas nos sentimos llamados/as como Amerindia a poner en el centro de nuestra pasión y de nuestras prácticas personales, sociales y pastorales el cuidado de la vida de los pobres y de la madre tierra en una perspectiva de profunda reciprocidad. Un cuidado que queremos aprender de los hombres y mujeres, las comunidades de vida organizadas, que tienen rostros, culturas, dolores, luchas y esperanzas concretas. Son los poetas sociales que crean desde su trabajo inventado al ser descartados, son pueblos de la tierra que cultivan su sabiduría ancestral a pesar de viejas y nuevas colonialidades, son mujeres que escriben otras narraciones a pesar del patriarcado que les graba en el cuero la violencia, son afroamericanos que nos recuerdan que todos venimos de África a pesar de los racismos reciclados y los muros en construcción, son migrantes que superan muros en busca de la siempre ansiada tierra prometida, la tierra sin mal. En

definitiva, son los de abajo dando su lección, enseñando el camino para sanar el mundo, para liberarnos de cada faraón. (p. 146)

Lo anterior viene al caso para complementar lo narrado en el apartado de arriba y abrir el presente frente a la praxis de la TdL y la crítica a los aislamientos que suscitaron y reflexionaron Ivone Gebara y Marcela Althaus, dado que al evitar la lucha entre sectores se busca combatir con facilidad ese enemigo común que es el neoliberalismo, podemos llegar a la conclusión que proponemos arriba de unir en nuestras diferencias para eliminar la mezquindad de la que hablaron las teólogas. Este apartado lleva por nombre “Amor Eficaz: Una Fe sin obras es una Fe muerta”, el cual marca una línea discursiva a partir del concepto de Amor Eficaz, filosofía constante del Sacerdote asesinado Camilo Torres Restrepo definida por Carlos Medina Gallego (2014) como “la forma política que adquiere el amor al prójimo en el discurso y la práctica liberadora de Camilo; constituye el fundamento de su revolución personal” (p. 327). Por otra parte el apartado de la carta bíblica de Santiago en el que su postulado principal es que una Fe sin Obras es una Fe muerta.

Como ejes articuladores del apartado se tienen dos: En un primer momento las nuevas reflexiones que hace la TdL y sus aportes a la situación de América Latina y en segundo momento los rasgos de una praxis consecuente y liberadora por parte de viejos teóricos o los trabajos actuales de acción pastoral y decisiones y encíclicas tomadas desde el pontificado del Papa Francisco, para la transformación interna de la estructura como lo han solicitado los críticos de la religión.

Este no es un tratado de evangelización lo que se va a escribir, sino una muestra de cómo se hace viva la TdL a partir de una praxis consecuente y liberadora desde su bases cristianas. Es decir, escribo tanto para cristianos practicantes, ateos, escepticos de la Fe y cualquier persona que desee entender la TdL en el siglo XXI desde la praxis consecuente y liberadora. Todo público es bienvenido porque conectando y conciliando se logra más, que generando choques y divisiones para enfrentar a un sistema neoliberal que no permite progreso para los empobrecidos, ya que como lo ha dicho el expresidente Pepe Mujica “Las izquierdas se pelean por ideas y las derechas se juntan por intereses”²⁷.

²⁷ <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Jose-Mujica--Las-izquierdas-se-pelean-por-ideas-y-las-derechas-se-juntan-por-intereses--uc781721>

Para volver a lo planteado al principio de este trabajo y explicar su primera parte del dialogo entre los antiguos y los modernos Teólogos de la liberación, recordamos a Gustavo Gutierrez (1982) en “Beber en su propio pozo” cuando afirmaba que,

Seguir a Jesús, define al cristiano. Este seguimiento (imitación) es un camino que se va haciendo al andar, como dice una conocida poesía. Itinerario que, según las fuentes bíblicas, es una experiencia colectiva, porque en verdad es un pueblo el que se pone en marcha. Los pobres de América latina se han puesto hoy en movimiento en la lucha por la afirmación de su dignidad humana y de su condición de hijos e hijas de Dios, y en ese movimiento se da una experiencia espiritual. Es decir, se da el lugar y el tiempo de un encuentro con el Señor; desde allí se esboza una ruta en el seguimiento de Jesucristo. (Gutierrez Merino, 1982, p. 16)

En el segundo momento estableceremos una discusión de cómo el ejemplo de ir a las periferias, objetivo de la TdL del sesenta puede significar una opción para la academia y así como este movimiento lo hizo desde el evangelio, la academia podría hacerlo desde los programas universitarios o enfoques de liderazgo en los barrios de las laderas de Medellín o donde deba ir, o ¿por que no?, replantear sus fines formativos en los planes de trabajo de los programas para hacer concientes a sus estudiantes de que deben actuar en cualquier frente social, ya sea en un lugar de estratos socioeconómicos altos o en una periferia de la ciudad o el país y encontrar una conexión y aporte que pueden tener los procesos de formación que realizaron las CEBs. Por ejemplo, que un médico de una universidad pública o privada comprenda que su desempeño y su ética debe ser la misma en las profundidades de Antioquia o el Chocó como en las ciudades capitales con hospitales de alto nivel. Esto en discurso de TdL, es una especie de simbiosis entre el quehacer del cristianismo pero en este caso aplicado desde la universidad con la sociedad, el anunciar la buena nueva desde las oportunidades educativas. Para desarrollar esta última idea articularé el título del capítulo, explicando que para la transformación social de América Latina y la construcción del discurso latinoamericano, es importante y necesaria la praxis consecuente y liberadora de la TdL a partir del uso del Amor Eficaz y no hacer de la universidad y la academia una teoría muerta, que es lo mismo a una Fe sin obras.

3.2.1 Nuevas reflexiones hechas por la Teología de la Liberación (Juzgar)

Para hablar de las nuevas reflexiones y de la importancia de una praxis consecuente y liberadora a partir de la teoría de la TdL es necesario que aclaremos en primer lugar la perspectiva acerca de la teología como tal, ya que en esta existe un análisis vivo de la realidad para un ejercicio de la Fe desde el testimonio, algo a lo que Gustavo Gutierrez va llamar la “inteligencia de la Fe”, y de la cual toma lugar para resolver preguntas que la vida cotidiana suscita ante los retos de la existencia tanto esceptica como cristiana. Así entonces,

La teología se vincula al momento histórico y al mundo cultural en el que surgen esas preguntas...Obviamente en las teologías hay elementos permanentes que vienen del mensaje cristiano sobre el que trabajan, pero su actualidad depende en gran parte de su capacidad para interpretar la forma como es vivida la fe en circunstancias y en una época determinadas. (Gutierrez Merino, 2013, p. 51)

Dicho esto, es necesario mostrar que para el presente el ejercicio de la inteligencia de la Fe, explicado de algún modo como la capacidad de discernimiento ante las realidades observadas lleva a que, hacer práctica la teología, es ser de cierta manera como lo explica el Papa Francisco en entrevista con Gustavo Sylvestre, un político de raza que posee sentido de pertenencia por lo que lo rodea y ante las injusticias busca convencer al otro para transformar el contexto, nunca con la intención de eliminarlo. En dicha entrevista Francisco da a entender que las sociedades en momentos de crisis tienden a elegir un salvador sin historia así este lleve a la eliminación del prójimo en su praxis. También que se elige sin reconocimiento de su pasado y de su trayectoria frente al territorio, y para yo realizar una transformación política debo reconocer mi contexto.

El Papa explica este concepto con lo ocurrido en la república de Weimar donde habla sobre cómo eligen a Adolf Hitler por encima de los demás, a partir más de la pasión y el dolor que desde el conocimiento, y sin reconocer el futuro político del país. Para tener sentido de pertenencia por el lugar en el que me sitúo y proyectarlo, debo sentipensar y considerar los análisis más allá de la pasión, y en la inteligencia de la Fe aparece el discernimiento para saber qué decisiones tomar y comprender por ejemplo, que el empobrecido no solo está así por un carácter socioeconómico, sino que va más allá, en lo sociohistórico, sociocultural y su dimensión espiritual que le entrega dicha inteligencia de la fe. Dimensión espiritual trabajada desde el colectivo y no desde la individualidad de

cursos promovidos por el sistema neoliberal, por ejemplo desde el coach motivacional al que ya he hecho referencia con anterioridad.

En el texto de la cita anterior que lleva por nombre “Del lado de los Pobres”, Gutiérrez (2013) explica que más que preocuparse por el futuro de la teología, es también interrogarse sobre la vigencia y las consecuencias de los grandes temas de la revelación cristiana que ella ha podido recordar y colocar de manifiesto en la conciencia de los creyentes para su propio futuro, es decir en su proceso de concienciación. Esto porque, en América Latina, occidente impregnó el cristianismo desde una práctica que no iba acorde al discurso, y los teólogos de la liberación lo que buscaron con su trabajo fue resignificar y mostrar que puede existir una vivencia del cristianismo que genera conciencia de clase, teniendo como base la experiencia cristiana en el Jesús primitivo y que se traslada a América Latina en personas como Camilo Torres o Monseñor Oscar Arnulfo Romero que lo llevaron hasta sus últimas consecuencias para ser coherentes con el discurso cristiano, ratificando que se puede ser cristiano y buscar la revolución, ya que el deber de todo cristiano es ser revolucionario.

Por ello, se llama a crear conciencia sobre la dignidad humana en la comunidad y en el corazón de los pobres. A través de la concienciación, los pobres desarrollan su propia voz y aprenden a hablar en público, recuerdan su historia, toman posesión de lo que por derecho les pertenece, testifican en contra de los ataques a los derechos humanos, rechazan la aceptación de dos clases de seres humanos, y se niegan a vivir en los lugares de violencia (Alvarez Carrillo, 2015, p. 172.)

Es importante entender que para llegar a ese punto de praxis consecuente y liberadora, debemos llevar de la mano dicha inteligencia de la Fe, la cual nos lleva a vivir un cristianismo consecuente, que aporta a la liberación integral del sujeto, desde un planteamiento que Álvarez (2015) va a llamar una “dimensión ética y utópica de la liberación humana un nexo o bisagra entre la fe y la política para involucrar incluso a la sociedad en la que habita en dicho proceso” (p. 167). En retrospectiva, y poniendo a conversar estos autores (Gutiérrez y Álvarez) encontramos desde Gustavo Gutierrez que

En el caso de la inteligencia de la fe en una óptica liberadora, se trataría de puntos como el proceso de liberación-con todas las dimensiones que esto implica- de los pobres en América Latina, la presencia del evangelio y de los cristianos en ese

caminar y, de modo muy especial, la opción preferencial por el pobre propuesta y estudiada en este tipo de reflexión teológica. (Gutierrez Merino, 2013, p. 52)

Este postulado de Gutiérrez revive con estas nuevas reflexiones propuestas por Álvarez, que además llaman a replantearnos la realidad latinoamericana sobre la que se vive hoy, y que en lugar de alejarse de la brecha de empobrecimiento de los sesenta, suma nuevos sujetos históricos empobrecidos o nuevos desheredados como les llama Gutierrez, llamando a la población cristiana a vivir la Fe no meramente desde los pulpitos o desde la devoción sino desde la acción y mantener al empobrecido no solo desde su carencia socioeconómica sino también desde los derechos humanos que poseen y le son arrebatados. No podemos caer en una democracia parcializada que se permea por un liberalismo ficticio (Neoliberalismo en realidad) basado en una igualdad social inexistente, que Álvarez explica y exhorta así:

La defensa de la vida es también la defensa de los derechos humanos de los pobres. Los derechos humanos representan más que un liberalismo ficticio basado en una igualdad social inexistente; representan una responsabilidad arraigada en la realidad social y en la tradición bíblica de la defensa de los pobres. La iglesia debe evitar la trampa de la democracia parcializada, porque ella enmascara el rostro malvado del dominante, quien permite a la clase media disfrutar de los derechos democráticos, mientras que la explotación económica de los pobres se perpetúa. (Alvarez Carrillo, 2015, p. 170)

Dicho lo anterior, la praxis consecuente y liberadora de la Fe cristiana insiste constantemente en estar siempre del lado del empobrecido desde la enseñanza del evangelio, fuera de la comodidad de solo ayudar a mi familia o amigos que me rodean²⁸ y el considerar que con dar limosna aporreo a la liberación de los empobrecidos. Con lo anterior acudo a que la ayuda no solo monetaria es necesaria en las calles, sea desde

²⁸ Recuerda el pasaje Bíblico Lucas 6;27-49 “Pero yo les digo a ustedes que me escuchan, amen a sus enemigos. Hagan el bien a los que los odian. 28 Bendigan a los que los maldicen y oren por los que los maltratan. 29 Si alguien te pega en una mejilla, ofrécele también la otra. Si alguien te quita la capa, deja que también tome tu camisa. 30 A todo el que te pida algo, dáselo. Si alguien toma de ti lo que no es suyo, no le pidas que te lo devuelva. 31 Traten a los demás como les gustaría que los trataran a ustedes. 32 Si ustedes solamente aman a los que los aman, ¿qué gracia tiene? Hasta los pecadores aman a aquellos que los aman. 33 Si hacen el bien sólo a aquellos que les hacen el bien, ¿qué gracia tiene? Hasta los pecadores son así. 34 Si sólo prestan para recibir algo a cambio, ¿qué gracia tiene? Hasta los pecadores se prestan unos a otros para recibir unos de otros. 35 Más bien, amen a sus enemigos y háganles el bien”.

generar oportunidades de empleo, organizar colectivos populares para la formación del empoderamiento femenino o de los oprimidos, realizar exegesis bíblicas comunitarias etc, y en un momento dado confrontar el poder, pero siempre desde el lugar donde hay necesidad de una liberación integral.

Fruto de lo mencionado desde el discurso cristiano han sido los espacios de las Comunidades Eclesiales de Base o los ejercicios de misioneros alrededor de América Latina como es el caso de los Lasallistas en Itzmina, Chocó²⁹, el Voluntariado Misionero Lasallista en Magangué donde hubo procesos por ejemplo, de formación en liderazgo juvenil desde la dimensión política, social y espiritual y para el fortalecimiento del pensamiento crítico en Magangué Bolívar. Con todo ello es posible una nueva retrospectiva en diálogo Álvarez-Gutierrez, encontrando que,

Subrayar el carácter teológico de las preguntas que acarrea la pobreza humana no significa de ningún modo soslayar que ella y la injusticia social tienen una inevitable y constitutiva dimensión socioeconómica. Es evidente que así es. Pero la atención que debe prestárseles no viene únicamente de una preocupación por los problemas sociales y políticos. La pobreza, tal como la conocemos hoy, lanza un cuestionamiento radical y englobante a la conciencia humana y a la manera de percibir la fe cristiana. (Gutierrez Merino, 2013, p. 61)

Mantener viva la esperanza es un escenario específicamente de la experiencia de Fe, porque como se explicó anteriormente, una vez llega la desesperanza es muy difícil que una persona recobre su capacidad de concienciación, de asombro, pensar un proyecto de vida distinto, y no solo la política o la economía pueden llenar todas las dimensiones humanas, de allí que en los procesos de formación, la dimensión espiritual sea un brazo para fortalecer la inteligencia de la Fe y así no caer en dicha desesperanza para continuar soñando y anunciando esperanza a quienes me rodean.

Para que un sujeto tenga esperanza, debe sentirse parte de una comunidad, porque jugando con esta palabra, debe reconocer la común unidad a donde pertenece, y este sentido de pertenencia, esa conciencia de patria solo logra transmitirla el pueblo mismo en su mítica manifestación, por eso afirma el Papa en “Fratelli Tutti”,

²⁹ <https://www.unilasallista.edu.co/2023/12/05/voluntarios-de-unilasallista-emprenden-mision-pastoral-a-itzmina-choco/>

«Pueblo no es una categoría lógica, ni una categoría mística, si lo entendemos en el sentido de que todo lo que hace el pueblo es bueno, o en el sentido de que el pueblo sea una categoría angelical. Es una categoría mítica [...] Cuando explicas lo que es un pueblo utilizas categorías lógicas porque tienes que explicarlo: cierto, hacen falta. Pero así no explicas el sentido de pertenencia a un pueblo. La palabra pueblo tiene algo más que no se puede explicar de manera lógica. Ser parte de un pueblo es formar parte de una identidad común, hecha de lazos sociales y culturales. Y esto no es algo automático, sino todo lo contrario: es un proceso lento, difícil... hacia un proyecto común» (Bergoglio, 2020, p. 42)

Por más de 2000 años, el cristianismo y la praxis de la Fe cristiana ha mostrado que integrar discursos los lleva a generar transformaciones, y la TdL lo ha realizado desde América Latina, al punto que el Papa Francisco marca una línea y ruptura con el establecimiento tradicional del Vaticano y comienza a realizar prácticas que van en contra corriente al conservadurismo católico y desde el inicio de su pontificado dio un espaldarazo a la TdL con acciones que tumban decisiones de Papas anteriores³⁰. Asimismo, ha establecido separaciones que van desde la economía hasta los delitos por pederastia trasladados a justicia ordinaria.³¹ Esta actitud de cercanía al pueblo es la que los empobrecidos claman constantemente y no solo desde el asistencialismo gubernamental.

Si observamos la realidad de las periferias del continente latinoamericano, los lugares que no son copados por el Estado, son tomados o por actores armados o por la religión, y es allí donde desde el sesenta se elaboran procesos de concienciación con las CEBs. Para que el pueblo sienta una real defensa de la vida y no un mero asistencialismo estatal, es necesaria una presencia además de militar, educativa. Puede ser que en parte con lo desarrollado hasta hoy desde estos organismos (las CEBs) si queremos llamarlo así, se haya permitido que los empobrecidos ya no se sientan en una “tierra extraña”.

En el accionar de las CEBs se ve la materialización de la praxis, con las exegesis bíblicas, las intervenciones comunitarias, el acompañamiento a procesos sociales dentro de las comunidades que se acompañan como lo hizo el voluntariado misionero lasallista en

³⁰ https://elpais.com/sociedad/2014/08/04/actualidad/1407181648_906668.html

³¹ Véase <https://www.france24.com/es/20190224-papa-francisco-medidas-pederastia-polemica-victimas> y también <https://www.aciprensa.com/noticias/95339/el-papa-ordena-a-todos-los-organos-de-la-santa-sede-a-transferir-sus-fondos-al-banco-vaticano>

Magangué o las escuelas de formación en liderazgo político, social y espiritual que también trabajan los distritos lasallistas en Colombia. Es en esos actos mencionados donde en el plano de la acción se ve la praxis de la TdL para la formación de un nuevo ser humano que transmita dicha praxis consecuente y liberadora de toda práctica individual y neoliberal. Por eso afirma Gustavo Gutierrez que:

Los despojados y marginados de América latina saben que viven en una "tierra extraña". Hostil a su vida y cercana a su muerte, lejana a sus intereses e instrumento de aquello que los oprime, ajena a sus esperanzas y propiedad de quienes buscan infundirles miedo. Exiliados por estructuras sociales injustas... los pobres irrumpen en la historia latinoamericana y se hallan hoy en éxodo para recuperar lo que es suyo. (Gutierrez Merino, 1982, p. 16)

El empobrecido no puede verse como extranjero en su propia tierra, debe retomarla y sacar el neoliberalismo y los armados de allí, y para ello son necesarios procesos de formación en liderazgo, ya sea desde las CEBs o los ámbitos universitarios, pero que posibiliten la vuelta de la dignidad al empobrecido y se movilice a la recuperación de lo que le pertenece, su tierra, sus valores y sus costumbres.

3.2.2 Los procesos de formación universitaria y los derechos humanos (Actuar)

En los barrios de periferia, los gobiernos optaron por construir escuelas de básica primaria, secundaria y media. Sin embargo no se percataron que las sociedades ya no avanzan solo con un título de bachiller. A estos sitios desde su existencia, han llegado grupos armados, religiones, el neoliberalismo y distintos protagonistas de las dinámicas barriales, pero no se ha considerado la posibilidad de que en los barrios existan sedes de las universidades o procesos de formación de estos centros que sean de liderazgo o estudios populares de los programas, o preuniversitarios con sede en la periferia, etc. Mi reflexión la hago debido a la segunda parte del título del presente apartado, que “una fe sin obras es una fe muerta”. Las universidades hacen parte de los escenarios donde constantemente se piensa la ciudad, ya sea desde lo político, lo social, lo económico, etc. Pero las conversaciones en dichos lugares terminan por convertirse o en proyectos de donde el beneficio es para quien publica en una revista indexada luego de realizar un estudio de

campo en una comunidad determinada y hasta ahí llegó el análisis, convirtiendo la periferia en foco de un extractivismo académico.

Este escenario lleva a traducir coloquialmente que hay mucho escrito sobre los barrios por parte de la universidad pero no una acción directa de la universidad en los barrios, además de tenerlos como laboratorios académicos para la publicación. Esto es caer en lo que manifiestan Gutierrez y Álvarez, porque constantemente las universidades llaman a los ciudadanos a matricularse en sus sedes, sin tener en cuenta las dificultades por las que puedan pasar para llegar allí y el sin fin de posibilidades que entregaría si los incentivarán con distintos proyectos antes de que terminen su bachillerato. Sea por conveniencia económica o por una aspiración social, la universidad cumple un papel fundamental, en lo que cristianamente llamamos el proceso de salvación y la búsqueda del Reino, haciendo necesario que nos adentremos en esta “aventura colectiva de liberación, en la que el clásico combate espiritual adquiere dimensiones sociales e históricas.” (Gutierrez Merino, 1982)

La comprensión que se manifiesta en la formula “opción preferencial por el pobre” es lo más sustantivo del aporte de la vida de la iglesia en Latinoamérica y de la Teología de la Liberación a la iglesia universal... Dicha perspectiva no es evidentemente algo exclusivo de esta teología: la exigencia y el significado del gesto hacia el pobre en la acogida del don del Reino forman parte del mensaje cristiano. Se trata de un discurso sobre la fe, que nos permite simplemente un recuerdo y una relectura en las condiciones actuales, con toda la novedad que ellas nos revelan, de algo que de una u otra forma... encontró siempre un lugar a lo largo del caminar histórico del pueblo de Dios. (Gutierrez Merino, 2013, p. 64)

Si observamos la línea discursiva de este capítulo, los aportes de teóricos de base de la TdL como Gustavo Gutiérrez o actuales como Henry Álvarez y las encíclicas del Papa Francisco, encontramos todo el tiempo que la centralidad es el empobrecido. Nunca se ha dado una mirada a la individualidad y a la subjetividad egocéntrica para beneficio propio ya que “el testimonio del Dios de la vida en un continente en que el poderoso siembra la muerte para defender sus privilegios lleva con frecuencia al asesinato del testigo” (Bergoglio, Vatican, 2020, p. 42), cuestión que parte desde dicho individualismo. Asimismo, el Papa expone por ejemplo ante la mirada de pueblo como experiencia mítica que existen líderes de cualquier índole que toman el sentir del pueblo y pueden interpretarlo

bien, para así llevarlos a “un proyecto duradero de transformación y crecimiento, que implica también la capacidad de ceder lugar a otros en pos del bien común en procesos” (Bergoglio, Vatican, 2020, p. 42). Sin embargo dice, que están también aquellos que se aprovechan cuando se,

...convierte en la habilidad de alguien para cautivar en orden a instrumentalizar políticamente la cultura del pueblo, con cualquier signo ideológico, al servicio de su proyecto personal y de su perpetuación en el poder. Otras veces buscan sumar popularidad exacerbando las inclinaciones más bajas y egoístas de algunos sectores de la población. Esto se agrava cuando se convierte, con formas groseras o sutiles, en un avasallamiento de las instituciones y de la legalidad. (Bergoglio, Vatican, 2020, p. 42).

Como hemos explicado, el discurso sobre la Fe es el discurso del llamado a la esperanza colectiva, a creer que si se logra una concienciación de un pueblo, es posible transformar la realidad, y si bien esta perspectiva no es exclusiva de la TdL y del Cristianismo, ha logrado llegar a lugares que hoy ninguna universidad ha cruzado. Por eso es importante por ejemplo que la universidad, y otras entidades de apoyo que aún no llegan a estos lugares, busquen llegar a la periferia tomando postulados o acciones realizadas por la TdL y el cristianismo, para así conseguir lo que este planteamiento teológico alcanzó y que puse como título al presente trabajo, lograron ser con el otro y beber en su propio pozo, y desde su humanidad, desde su esencia, miraron a los ojos al empobrecido y le dijeron “levántate y anda” para que en su praxis consecuente lograra un verdadero proceso de liberación integral. Este es en esencia, el aporte de la TdL al fortalecimiento del pensamiento latinoamericano.

Vivir según el Espíritu es, entonces, vivir según el amor. En la espiritualidad está comprendida la persona humana entera, cuerpo y alma como decimos con frecuencia. De otro lado, escoger la vida en un subcontinente en el que impera "la muerte antes de tiempo" de los pobres y oprimidos, consecuencia de un sistema social de despojo e injusticia, supone la solidaridad con ellos. Fuera de ese compromiso no hay una ruta espiritual, es decir, de amor y de libertad para el cristiano (Gutierrez Merino, 1982, p. 18)

Explicaba en la introducción a este apartado que no esperaba escribir una evangelización sino una explicación de como la espiritualidad es una dimensión importante en la vida de la persona, y que la TdL ha logrado desde allí generar procesos de liberación integral en los empobrecidos con las formaciones que se realizan desde los liderazgos sociales, políticos y espirituales que mencioné párrafos atrás. Si vivieramos según el espíritu constantemente (venga de la creencia que venga pero basada en el amor al prójimo), podríamos regresar a América Latina y a Colombia en nuestro caso como colombianos, la importancia de llegar al problema y no solo rodearlo para estudiarlo, porque parafraseando la cita, fuera de ese compromiso no hay una ruta de transformación real de la sociedad y liberación de los empobrecidos.

Esa inculturación³² de la que fue parte la TdL del sesenta a partir del ejercicio de las CEBs, es la que hoy permite un análisis de dichas manifestaciones de la inteligencia de la Fe en la espiritualidad de hoy, y cómo con las obras puede demostrarse la fe de las personas sin necesidad de establecerse discursos evangelistas y mesiánicos. En el ayudar al otro se manifiesta la presencia de la inteligencia de la fe, lo que de por si ya es un hito en la historia de la TdL por lo ya explicado y en lo que no se va a redundar más. Sin embargo ponemos de manifiesto que al beber en su propio pozo y al tener una fe con obras, se concreta la acción y el efecto de la praxis consecuente y liberadora tanto de antiguos como de nuevos teólogos de la liberación, así también de personas como el Papa Francisco según sus nuevas acciones dentro del catolicismo para movilizar la acción del cristiano rezandero aún con resabios conservadores en su ser, dada su calidad de jerarca de la religión católica.

¿Qué pasaría si la universidad que genera profesionales y no técnicos llegara a los barrios? Más allá de que hoy el joven no vea la universidad como opción dadas las circunstancias explicadas en el apartado anterior, podríamos también preguntar ¿Cómo se pensaría un empobrecido si cerca a su casa aparece una sede de una universidad que le permita realizar procesos de liderazgo político o social y si es posible profesionalizarse con algún programa académico? ¿Lo acercaría más y disminuiría los oficios banales como los llamados “influencers” del culto a la personalidad y los llevarían a profesionalizarse?. Esas preguntas las planteó la TdL para su praxis y las continúa planteando desde su ejercicio de

³² “Como bien señala Robira (1996), “una cultura solo puede ser fecundada desde dentro, desde su libertad, no desde fuera y desde el dominio exterior ejercido con medios puramente humanos” (p. 327).” (Solano Pinzón, 2018, pág. 61)

Espiritualidad e Inteligencia de la Fe para anunciar esperanza, llamando al empobrecido a liberarse y a movilizarse para lograr su concienciación desde el aspecto que más esperanza y pasión le brinde.

La manera en la que actúa la TdL desde la praxis consecuente y liberadora no puede comprenderse sin la unión entre la experiencia vital y el ejercicio intelectual de quienes la vivimos. Aunque suene a cliché o frase de cajón, para entenderla hay que vivirla, o al menos tener un acercamiento a ella desde el hacer. En ocasiones aparecen debates con intelectuales que podrían controvertirlos si les preguntaran cuantas veces han ido a los lugares que romantizan. Desde la pedagogía por ejemplo he leído teóricos³³ que hablan sobre cómo realizar la didáctica pero que al día de hoy no han pasado un año completo por una experiencia de instituciones educativas, convirtiendo su teoría (fe) en una teoría muerta (una fe sin obras es una fe muerta).

Con lo anterior, los empobrecidos pueden estar condenados aún más a morir antes de tiempo, si como defensores de los DD.HH no nos pensamos la historia en un ir a ser con el pobre, a beber en su propio pozo, y vamos a terminar siendo lo que Gramsci llamó “Intelectuales tradicionales” en medio de su construcción de la unión teoría-praxis cuando argumenta el error en el que se cae si solo escuchamos el discurso de la estructura y la superestructura (la academia extractivista en este caso). La hegemonía es esa “capacidad de un grupo social para ejercer una función dirigente, para movilizar a otros colectivos a través de una reconfiguración del sentido común, de un desplazamiento de los límites de lo que se considera socialmente posible, legítimo o deseable” y con la cual se llega al control de población (Rendueles citando a Gramsci, 2022, p. 189).

La consecuencia de estos intelectuales es tener esa Fe muerta para los Derechos Humanos de los empobrecidos que ya hemos mencionado anteriormente, es darle continuidad a que la periferia nos sirva solo para analizar y es la discusión en la que no se puede seguir cayendo porque trunca los procesos de formación universitaria para el cambio social. Mas bien ¿Por qué no analizar las acciones de las CEBs y revisar cómo aplicarlas desde la academia para la transformación de un contexto, de un barrio? ¿Qué pasaría si toda la teoría que se conversa en un aula de clase de una universidad se convierte en una

³³ No los menciono porque no es objeto de este trabajo hablar de ellos y debatirlos, sino que son mi punto de partida como docente.

proyección constante como lo realizan las CEBs en los barrios? En casos concretos hoy, si se implementa el trabajo y la intervención social como existe en CEBs de América latina que sirven de ejemplo para el resto del mundo³⁴, como es el caso de las que hay hoy en Paso del Macho en el Estado de Veracruz, México donde Eudosia su coordinadora afirma que “Hay muchas madres jóvenes que vienen con sus hijos. Y es una alegría verlos porque demuestra que las comunidades eclesiales de base no son cosa del pasado. Son presente y futuro” (Capuzzi, 2023).

Asímismo nos cuenta Claudia Pleita cómo las CEBs de Paraguay son parte de su vida y su experiencia comunitaria para combatir las injusticias, ayudar los más “fragiles” refiriéndose a los empobrecidos en el Chaco paraguayo conformado por jóvenes de menos de 35 años y donde se realizan procesos de formación de base en la escuela virtual “Bendita Mezcla”. Dice Pleita en la noticia del portal “Vida nueva digital” que esta iniciativa trascendió al punto de llevar personas a dejar su profesión y dedicarse a regiones donde trabajan las CEBs.

La iniciativa tiene como objetivo una enseñanza “joven” que parte de la experiencia cotidiana y ayuda a las personas a crear vínculos comunitarios. “Fue una experiencia muy intensa, –dice Pleita–, que nos hizo querer seguir este camino. En julio lanzamos el primer encuentro presencial en Paraguay para ministros de escucha comunitaria dirigido a los jóvenes”. “Tienen un profundo deseo de establecer vínculos fuertes, basados en compartir el compromiso de mitigar las injusticias, cuidar de la casa común y apoyar a los más frágiles. En las comunidades encuentran un acogedor laboratorio de experimentación, como la generación de sus padres”, dice Giliane Gomes Lete, ex profesora de historia que dejó la enseñanza para dedicarse por completo a la pastoral en la diócesis de São Félix do Araguaia, una de las cunas de las comunidades de base brasileñas gracias a la profecía del fallecido obispo Pedro Casaldáliga. (Capuzzi, 2023)

Si las preguntas que hice atrás tienen una respuesta desde la academia como aún hoy lo hacen las CEBs, el elemento de praxis consecuente y liberadora no sería solamente de la TdL, más bien es el aporte que hace la TdL para que la universidad vuelva a ser parte

³⁴ <https://angelusen espanol.com/news/world/comunidades-de-base-prominentes-en-asia-y-latinoamerica-modelo-para-toda-la-iglesia/>

de la liberación integral de la sociedad, empobrecida por un sistema neoliberal que contiene intelectuales tradicionales que consolidan la lealtad de los asalariados al régimen capitalista, así como transforman la “subjetividad compartida de las clases populares” y los despoja de sus DD.HH.

¿Cuáles son los límites “máximos” de la acepción de “intelectual”? ¿Puede hallarse un criterio unitario para caracterizar por igual todas las varias y diversas actividades intelectuales y para distinguirlas al mismo y de un modo esencial de las actividades de los demás grupos sociales? El error metódico más frecuente me parece consistir en buscar ese criterio de distinción en el núcleo intrínseco de las actividades intelectuales, en vez de verlo en el conjunto del sistema de relaciones en el cual dichas actividades (y, por tanto, los grupos que la personifican) se encuentran en el complejo general de las relaciones sociales (...). El tipo tradicional y vulgarizado intelectual es el ofrecido por el literato, el filósofo, el artista. Por eso los periodistas, que se consideran literatos, filósofos y artistas, se consideran también como los <<verdaderos>> intelectuales. Pero en el mundo moderno la base del nuevo tipo de intelectual debe darla la educación técnica, íntimamente relacionada con el trabajo industrial, incluso el más primitivo y carente de clasificación. (Gramsci, 2017d p. 304)” (Rendueles citando a Gramsci, 2022, p. 190).

A lo que voy con la explicación anterior para efectos de este apartado es que, si la universidad quiere convertirse en un faro para los empobrecidos o si así lo desea promulgar, no debe profesionalizar o formar por ejemplo en Cultura Política y DD.HH a la distancia sino saber que es lo que necesita la periferia, y trabajar con ella en su lugar desde el hacer, así como en su momento y en la actualidad lo hace la TdL con sus grupos pastorales desde el método “Ver-Juzgar-Actuar” que pervive desde las consideraciones del “Concilio Vaticano II” y lo cual me ha llevado en mi caso en el trasegar como docente, enseñar con una pedagogía desarrollada a partir de lo que enseñó la TdL a América Latina, porque me ocurrió como a Fernando Cardenal, que me hice revolucionario entendiendo primero a Jesús a través de Leonardo Boff con su texto “Sacramentos de vida: la vida en los sacramentos” y “Teología del Cautiverio y la liberación” antes que haber leído a los revolucionarios como el Che o Antonio Gramsci, ambos textos desde la praxis pastoral de las Comunidades Eclesiales de Base.

Cuando el movimiento popular es verdaderamente revolucionario, rechaza una cultura dominante basada en el interés individualista que tiende a producir una idealista masificación burguesa y una sociedad mutante. Por lo tanto, la lucha popular busca valores colectivos, universales y comunitarios, y la creación de una estructura popular que conforme una sociedad creativa y justa. Los sectores privilegiados crearán resistencia a esta transformación social en defensa de sus propios intereses, lo que indica que una nueva cultura basada en valores populares nunca vendrá de los privilegiados de la sociedad. (Alvarez Carrillo, 2015, p. 173)

Como hemos hablado alrededor del trabajo y con mayor fuerza en el primer apartado de este capítulo, la TdL es vigente y vive aún porque hay mucho por caminar y por hacer frente al empobrecimiento que genera y mantiene el sistema neoliberal, y siempre ha buscado qué hacer a partir de sus métodos por mejorar la sociedad. Podemos reconocer como lo hacen los autores citados, que existen teologías de la liberación, pero para hablar en plural de ellas se parte de esa base del siglo pasado de la TdL que si se confronta con otras epistemologías puede mostrar que no se ha cansado de anunciar esperanzas para la construcción de otro orden, de otro mundo posible. “En efecto, el futuro no llega, se construye; lo hacemos con nuestras manos y esperanzas, nuestros fracasos y proyectos, nuestra terquedad y nuestra sensibilidad a lo nuevo” (Alvarez Carrillo, 2015, p. 53).

Esos fracasos y terquedades que se muestran en el contrario de proyectos y sensibilidad, son las que también permiten la autoevaluación para replantear qué hay por hacer y por cambiar, la que lleva a que las obras se mejoren y puedan demostrar la importancia del ejercicio de la inteligencia de la Fe en cualquier ámbito (espiritual, político, social, cultural). Puede todavía estarse pensando en cierto mesianismo con lo escrito, pero no, entendamos que es más una invitación y reflexión sobre el presente de América Latina y lo que se puede hacer para transformarla desde lo que ha realizado la TdL del sesenta hasta hoy, con sus cambios y adaptaciones según la época. Lo que ocurre con ello es la posibilidad de no caer en la desesperanza del discurso pesimista de “no hay nada más que hacer” o “siempre ha sido y será así”.

Dicha manera de pensar es contaminante y poco beneficiosa para la transformación social, quien se piense el mundo de dicho modo, no supo entender que el reconocimiento de la realidad lleva al vitalismo y búsqueda del cambio y no a la pasividad o renuncia a partir

de lo que podría llamarse un “profeta de desgracias” como lo decía el Papa Juan XXIII, ya que a partir de allí toman provecho de cierto modo los salvadores sin historia explicados hace algunas páginas (Gutierrez Merino, 2013, p. 53). Si no desmeritamos a los empobrecidos podremos descubrir la capacidad revolucionaria y de praxis que tienen cuando de liberarse se trata, como afirma Álvarez (2015).

Dentro de los pobres existe una capacidad revolucionaria, pero la misma opresión contra la cual deben luchar, atenúa su potencial. Aquí es donde cabe la importancia del acompañamiento; la solidaridad nutre su potencial de vida y se crea así un movimiento popular que refleja la coherencia entre los valores populares y el mensaje de Jesús (p. 173)

Entenderlo lleva a evitar salvadores sin historia y profetas de desgracias, porque siempre vamos a buscar en el empobrecido el potencial necesario para que viva su liberación integral, su posibilidad de soñar con otro orden posible. ¿Qué es liberación integral para el empobrecido? Puede ser buscar terminar su bachillerato o iniciar con su estudio hasta finalizarlo con la vida profesional o formarse en dimensiones que nunca pensó, es que una mujer salga del maltrato psicológico que está recibiendo constantemente de su familia y su entorno, es el joven que le dice no al sin sentido y el suicidio desesperanzador. El movimiento popular que entregó la TdL como lo citamos arriba, lo encontraron los empobrecidos desde el mensaje de Jesús a partir de la exégesis y el acompañamiento inacabado de las CEBs con estas personas. Estos acompañamientos se manifiestan porque,

La rápida globalización de la Teología de la liberación y los millones de personas en todo el mundo que participan en sus diversas luchas por la libertad, dan fe de su importancia para el futuro de la humanidad. Las iglesias de América Latina (región que sirvió como útero materno para su gestación, desarrollo y alumbramiento), muestran un proceso de transformación de proporciones jamás soñadas. En particular, la Teología de la liberación es una voz firme que aboga por las personas ignoradas y reducidas a vivir en condiciones inhumanas... Sin duda alguna, la iglesia desempeñó un papel importante en esos esfuerzos de lo que nació en nuestra Latinoamérica con el nombre de Teología de la liberación, que en el presente se practica en muchas partes del planeta, fundamentalmente en el tercer mundo. Lo

que ha pasado en los últimos cincuenta y cuatro años desde que se articulara la teología de la liberación como tal, es que se ha diversificado de manera extraordinaria en nuevos contextos sociales. Además la reflexión teológica desde la perspectiva de las relaciones económicas entre pobreza y riqueza se ha desarrollado hacia una plataforma nueva y mas globalizada” (Alvarez Carrillo, 2015, pp. 227-228)

Quiero retomar la importancia de lo que explicaba acerca de la conexión y conciliación recalcando la vigencia de la praxis consecuente y liberadora de la TdL desde lo que Camilo llamó el Amor Eficaz. Este concepto de Amor Eficaz que se definió en la introducción del apartado, resalta que para que exista una revolución y un cambio desde los pueblos es necesario mirar todos los escenarios de la sociedad empobrecida y trasladarlo a un compromiso político y social. Isabel Rauber realizó una explicación interesante de como los movimientos populares del siglo pasado se dividían y dejaban por fuera de la bolsa revolucionaria a poblaciones tales como las indígenas o la femenina, olvidando la importancia de la unidad en la diversidad, título que lleva el libro del que parte este análisis. Rauber (2014) destacó de un texto que Camilo tituló “Plataforma para un Movimiento de Unidad Popular”, lo referente a la diversidad y pluralidad de los sujetos cuando afirma que,

Partiendo de la realidad latinoamericana, al referirse a los sujetos del cambio, Camilo Torres comienza reconociendo a los pueblos indígenas y sus realidades e identidades como sectores sociales que hacen al sujeto social y político; también se refiere, en ese sentido, a las poblaciones mestizas, a los obreros, a los campesinos, a las clases medias, a los empobrecidos de las ciudades y el campo, a los hombres y mujeres, a los jovenes... (2014, p. 302)³⁵

Lo anterior lo destaco porque retoma la discusión de que no puede haber una transformación del contexto si no se integran todos los sectores en uno solo, si siempre vamos a partir del radicalismo de condenar a un sector por no tener en cuenta algo en lugar de buscar la cabida para una integración de ambas ideas. La explicación de Pepe Mujica que hice se trae nuevamente a colación en lo que sigue. Rauber en la misma cita explica que el colonialismo se ve desde los sectores de la izquierda del siglo XX y que pocas

³⁵ Para profundizar el texto de Camilo Torres puede encontrarse en Torres Restrepo, C. (2014). Plataforma para un Movimiento de Unidad Popular. En varios, Unidad en la diversidad: Camilo Torres y el frente unido del pueblo (págs. 69-80). Bogotá: Desde Abajo.

personas como Camilo, Mariategui o Fidel tendrán en cuenta a todos los sectores populares. En el momento en que aparecen las exclusividades es donde las clases populares se decepcionan y dejan de creer, dejan de luchar, porque existe un individualismo que también parte de los gremios o epistemologías, de intelectualismos tradicionales si quieren llamarse así también.

Ese tipo de actitudes dan pie a la individualidad nuevamente en sectores que no son una mayoría en el poder y que lo único que logran es dividir a la clase popular general como la llamó Camilo, cayendo en el acto postmoderno del todo vale por cuenta de la subjetividad, crítica que Gutierrez realizará explicando que haciendo uso de discursos reivindicatorios y liberacionistas caen dicha individualidad.

En contradicción con su fervorosa reivindicación de la libertad, y de confinarse en una visión estrecha y puramente instrumental de la razón, el talante posmoderno agudiza el individualismo que marcaba ya al mundo moderno. Resultado de todo esto será una actitud algo desganada frente a las posibilidades de cambiar lo que antes se pensaba que no andaba bien en nuestras sociedades. Como lo es también la desconfianza de cara a las convicciones firmes en cualquier área de la acción y del conocimiento humano, surge entonces una postura escéptica que relativiza el conocimiento de la verdad; según ella cada quien tiene su verdad y por ende todo vale (Gutierrez Merino, 2013, p. 56)

Dar pie a estas tensiones en el siglo XXI no es conveniente, porque es darle ventaja al capitalismo salvaje y al neoliberalismo de continuar con sus sujetos en el poder que cada día amplían la brecha de desigualdad social en el mundo. Dicho esto, es necesario reflexionar sobre las bases de un liderazgo plural y que nuevamente permite traer a colación las prácticas de la TdL frente a los procesos de liderazgo político, social y espiritual desde las CEBs y los grupos pastorales. Explica Camilo en el texto citado atrás que,

Es necesario que los intelectuales que quieren el bien de esta clase popular tomen conciencia de su responsabilidad en la coyuntura política social del momento. El pueblo necesita objetivos nacionales y concretos de desarrollo socio-económico. El pueblo necesita la unidad en torno a fases técnicas y racionales. El pueblo necesita un equipo de líderes cuya problemática sea realista y adaptada a las circunstancias concretas colombianas. Líderes que sean capaz de abandonar todo personalismo

para la consecución de un ideal científico... Líderes que sean capaces de prescindir de los esquemas teóricos importados y utilicen sus capacidades en buscar los caminos colombianos para una transformación definitiva y sólida de nuestras instituciones. (Torres Restrepo, 2014, p. 80)

Pareciera que Camilo Torres y Antonio Gramsci nos hablaran hoy, en el presente. La actualidad de los movimientos sociales han llevado a que cada quien tome tu bandera y resuelva a partir de lo que tenga sin importar que tenga que hacer, y terminan cayendo en la frase maquiavelica de que el fin justifica los medios. La formación de liderazgo en el siglo XXI es fundamental realizarla desde el Amor al Projimo, desde el Amor Eficaz, con una praxis consecuente y liberadora, desde como desee llamarse. Estamos en un momento histórico para el país en el que el discurso citado también aparece en las palabras del presidente Gustavo Petro y su posibilidad del gobierno del cambio, espacio que trabajaremos en la discusión final del trabajo pero que desde ya se pone de manifiesto por su relación tanto con lo dicho por Camilo como con lo que plantea la TdL con la cual el mismo mandatario tiene afinidad.

Para finalizar, y en sintonía con todo lo anteriormente escrito, y sabiendo la esencia de la Maestría en Educación y Derechos Humanos, encuentro entre los hallazgos una relación TdL-Derechos Humanos. Rosillo Martínez (2011) explica esta relación desde los pueblos cristianos primitivos y las exegesis que pueden ser realizadas en varios momentos de la historia del cristianismo, además de la explicación del libro del Éxodo como espacio de liberación del pueblo judío frente a los egipcios, donde el concepto de dignidad humana es desarrollado para dar fundamento a este ejercicio.

A este punto, puede afirmarse que la TdL no es una tradición más del catolicismo, ni una práctica netamente católica, sino acción cristiana que promueve y trasciende a la defensa de los DD.HH. desde un planteamiento teológico de carácter humano con proyección social, por la que muchos fuimos movidos para este tipo de prácticas desde la Fe. Por tal razón explica Rosillo Martínez en medio de una crítica a lo que el cristianismo occidental ha realizado desde la inquisición hasta entrado el siglo XX que,

Sin dejar de reconocer los conflictos anteriores, existen otras concepciones del cristianismo que se encarnan en prácticas a favor de derechos humanos. Muchas de estas prácticas nacen, en un primer momento, de la sensibilidad de los cristianos a

las necesidades humanas y al clamor de los oprimidos. Además, la TdL es un ejemplo claro del momento intelectual de esta praxis. En América Latina, para nadie es novedad que muchas organizaciones promotoras de derechos humanos se inspiran en el pensamiento cristiano, y que ciertos sectores de las iglesias han mostrado un profundo interés por la justicia: algunas diócesis han creado la pastoral de derechos humanos, órdenes religiosas constituyen o asesoran organizaciones de la sociedad civil (OSC), y algunas instituciones educativas de corte cristiano se han preocupado por la educación en la paz, la justicia y la solidaridad. (Rosillo Martínez, 2011, p. 669)

En medio de ello, es posible observar en los antecedentes de la Teología de la Liberación los casos de Bartolomé de las Casas, Fray Alonso de la Veracruz, Fray Antonio Montesinos, Vasco de Quiroga, quienes defendieron durante la época de la Conquista todo lo relacionado con los derechos de los indígenas como también lo hicieron los teólogos del siglo XX que en medio de la Teología de la Liberación han realizado esta misma labor para la defensa de los oprimidos como lo son Juan José Gerardi, Óscar Arnulfo Romero, Samuel Ruiz, Sergio Méndez Arceo y Pedro Casaldáliga, entre otros.

Afirma Rosillo por ejemplo citando a Romero ante la indiferencia y acomodamiento de los cristianos a los regímenes, que: “Un cristiano que se solidariza con la parte opresora no es verdadero cristiano. Un cristiano que defiende posiciones injustas que no se pueden defender, sólo por mantener su puesto, ya no es cristiano”. (Rosillo, 2011, p. 670). No se trata acá de hablar solo de la experiencia de monseñor Romero, sino que se usa como referente para especificar la importancia de los derechos humanos tanto desde la teoría como desde la praxis consecuente y liberadora de la TdL y el proceso que vivimos quienes creemos en este discurso. Lo que con relación al capítulo puede llevarse a los intelectuales orgánicos y a la academia extractivista que no piensa en la situación real del empobrecido más allá de ego alimentado por los títulos, críticas intelectuales y publicaciones. Por eso, está bien recordar a Romero cuando afirmaba en una de sus homilías que,

Este es el pensamiento fundamental de mi predicación: nada me importa tanto como la vida humana. Es algo tan serio y tan profundo, más que la violación de cualquier otro derecho humano, porque es vida de los hijos de Dios y porque esa sangre no hace sino negar el amor, despertar nuevos odios, hacer imposible la reconciliación y

la paz. ¡Lo que más se necesita hoy aquí es un alto a la represión! (Rosillo, 2011, p. 670).

Así como con Romero, otros sacerdotes yendo un poco más allá, expidieron decretos de excomunión ante la tortura y arbitrariedades policiales, como Sergio Méndez en Cuernavaca (Rosillo, 2001, p. 671) o Juan José Gerardi quien defendió los derechos de los pueblos Mayas, participó en la comisión de reconciliación y fue asesinado luego de presentar el informe “Nunca más” en Guatemala en abril de 1998.

Al igual que los ya mencionados, debe prestarse debida atención a Pedro Casaldáliga, por su manera de comprender la espiritualidad cristiana relacionada con la defensa de la dignidad humana, por su compromiso ético respecto a las víctimas de violaciones a derechos humanos, donde el no sentir una indignación ética frente a estas situaciones de opresión al empobrecido, le quita de entrada el carácter de ser humano y por ende no concuerda con el ejercicio cristiano de ser con el pobre. Todo esto lo lleva hoy a ser recordado luego de su muerte como uno de los máximos exponentes de la praxis consecuente y liberadora de la TdL con el proceso consolidado en Sao Felix, Brasil.

Cabe recordar como lo hace Rosillo Martínez, a autores como Gramsci para contraponer la idea de que la religión cristiana es una religión posmundo donde la gracia viene después, y esto se toma como una utopía, la cual posee un valor filosófico desde la religión. Dice Gramsci,

Esto no quiere decir que la utopía no pueda tener un valor filosófico, puesto que tiene un valor político y toda política es implícitamente una filosofía, aunque sea inconexa y en esbozo. En este sentido, la religión es la más gigantesca utopía, es decir, la más gigantesca ‘metafísica’ que ha conocido la historia, porque es el intento más grandioso de conciliar en forma mitológica las contradicciones reales de la vida histórica: afirma, en verdad, que el hombre tiene la misma ‘naturaleza’, que existe el hombre en general porque ha sido creado por Dios, es hijo de Dios y, por consiguiente, hermano de los demás hombres, y que se puede concebir así él mismo reflejándose en Dios, ‘autoconciencia’ de la humanidad; pero, al mismo tiempo, afirma que todo esto no pertenece a este mundo sino a otro (utópico). Así fermentan las ideas de igualdad, de fraternidad, de libertad entre los hombres, entre aquellos estratos humanos que no se ven ni iguales, ni hermanos de los demás hombres ni

libres frente a ellos. Por esto en todos los movimientos sociales de las multitudes, de un modo u otro, bajo formas e ideologías determinadas, se han planteado estas reivindicaciones (Rosillo, 2011, p. 673).

Así, reafirmamos la posición de que los factores de “dependencia y pobreza que ha cargado este subcontinente, que se refleja en la violación estructural de derechos humanos, ha sido para esta escuela teológica, desde sus inicios hasta el día de hoy, el punto de partida para su elaboración.” (Rosillo, 2011, p. 674). Encontramos acá de nuevo una mediación de las ciencias sociales desde sus teóricos para dar fundamento a la praxis consecuente y liberadora de la Teología de la Liberación desde las palabras del filósofo político italiano que no olvida la humanidad existente en el cristianismo.

Es importante que abramos espacio a la discusión TdL-Derechos humanos debido al carácter de las bases de la maestría para la cual se realiza el trabajo de grado y puede plantearse en este punto de lo escrito, que los derechos humanos deben ser repensados y asumidos en una práctica que lleven a defender la vida de todos y la integridad de la tierra, para que se luche contra el consumismo, hijo del neoliberalismo, que desgasta el planeta todos los días, siendo un compromiso realizado desde la TdL que justifico desde Rosillo de la siguiente manera:

La existencia de movimientos sociales en América Latina cuya agenda se encuentra marcada por la defensa de derechos humanos y que una parte de sus motivaciones está inspirada en la fe cristiana desde el aporte de la TL, es una de las razones que justifica el estudio de esta escuela teológica desde la sensibilidad de derechos humanos. Además de estos movimientos sociales, encontramos ejemplos de acciones pastorales encaminadas a la defensa de sectores sociales que son víctimas de una violación sistemática a sus derechos humanos. (Rosillo, 2011, p. 950)

Es de destacar que el teólogo Ignacio de Ellacuría establece en sus discursos una relación directa con los derechos humanos. Este, afirma Rosillo en su tesis doctoral, parte de la deuda histórica del cristianismo con los derechos humanos debido a que los textos pontificios del catolicismo condenaban a las personas por no compartir la fe católica. Según Rosillo (2010),

Ellacuría participó de manera importante en la consolidación de la teología de la liberación. Fue, sin duda, uno de los pensadores de la liberación que mejor

fundamentación filosófica otorgó a sus posturas teológicas. En este sentido, es importante destacar que su preocupación por los derechos humanos no solo tenía fundamentos filosóficos y políticos, sino también teológicos; en otras palabras, su praxis por derechos humanos era también una praxis eclesial, una praxis realizada desde su fe cristiana y, por lo tanto, fundamentada teológicamente, aunque no haya realizado una reflexión teológica sobre derechos humanos de manera explícita. De ahí que sea legítimo realizar una lectura desde la sensibilidad de derechos humanos de algunos de sus conceptos teológicos. (Rosillo, 2010 p. 42)

Dicho esto, recalcamos el sentido de la teología en Ellacuría donde plantea que para la praxis cristiana será fundamental hablar de una perspectiva de liberación y que en el tercer mundo se hace necesario observarlo así, ya que no es lo mismo hacer teología en el primer mundo o hablar de derechos humanos en un primer mundo con todas las posibilidades de modernidad y vida científica que en un tercer mundo que vive golpeado por las dinámicas económicas sociales y culturales y en esa medida afirma que se puede “asumir teológicamente a los procesos de derechos humanos, al ser considerados como parte de esa clave de interpretación “Justicia-Libertad””. (Rosillo, 2010, p. 44). Es decir, para Ellacuría la teología latinoamericana a diferencia de las tradicionales, parte de una praxis inicial para posterior a ello realizar el ejercicio filosófico de hacer teología, porque es necesario partir de la experiencia de la realidad y no caer en la ahistoricidad en la que cayó la teología tradicional que no volteó la mirada a su realidad, a las injusticias y por ese camino a las clases populares, que en otras épocas serían nombradas diferente en el mundo occidental. Este ejercicio genealógico puede explicarse cuando citando a Juan José Tamayo, Rosillo (2010) quien afirma que la TdL tiene su fuerza universal en el sentido que da lugar al proyecto histórico que desarrolla, vinculando a los oprimidos con la búsqueda de la justicia, la vida, la libertad, la dignidad, que se concretan en esa defensa de los derechos humanos de quienes se ven privados de ellas (p. 46).

Por tanto, hablar históricamente de la TdL no es hablar de la historia en tanto historia lineal sino de un análisis del sujeto en la historia y la historia en el sujeto, en ejercicio hermenéutico liberador. Insiste también Rosillo que la Teología no puede olvidar la apertura cristiana desde la fe para que los absolutismos ideológicos no aparezcan y termine usándose la TdL para politicismo, moralismos ingenuos, fundamentalismo o

simplismo mesiánico. Se establece pues una relación de Derechos Humanos e Historización de la Fe cristiana, en la que,

Entendiendo la teología, como una reflexión sobre la praxis, incluso sobre la praxis histórica total y no meramente sobre la praxis eclesial, que busca la realización del reinado de Dios en la historia, es como los derechos humanos pueden ser parte de su reflexión, tanto como mediación práctica como teórica. La praxis de la fe cristiana en América Latina ha mostrado que la lucha por y la reflexión sobre derechos humanos son mediaciones que la teología de la liberación debe tomar en cuenta. Esto sin olvidar que, en la teología de la liberación, “la cuestión social ya no se reduce a la cuestión de la justicia social clásica, sino que es la cuestión de la realización plena del hombre y de la historia, el problema de la salvación histórica como lugar de la revelación y de la realización de lo absoluto” (Rosillo, 2010, p. 42)

Ellacuría según Rosillo, explica que la etapa donde se inicia por conocer la realidad es la del pueblo crucificado, ya que el crucificado que es dado a muerte (Jesús), así como fueron asesinados los mártires latinoamericanos, no solo muere, sino que es asesinado por quien le condena (romanos y judíos). En el caso concreto de América Latina es el pueblo crucificado al que le están vulnerando sus derechos humanos y al ser asesinados los mártires latinoamericanos que toman la iniciativa, para el pueblo les es difícil reencontrarse y resignificarse desde las utopías como explica Gramsci. Igualmente, en ese proceso aparece la figura de pueblo de Dios quien vive su experiencia de liberación ante el sacrificio que realiza en la lucha diaria por la reivindicación de sus derechos (p. 52)

La Teología de la liberación no busca transformar e impactar solo en las personas empobrecidas sino en las estructuras sociohistóricas y por ende desafía las jerarquías de poder en favor de ese pueblo crucificado para anunciar toda esperanza de transformación y motivarnos a continuar caminando a la liberación incluso del éxodo, en palabras de las exegesis realizadas por los primeros teólogos para explicar dicha categoría de liberación y materializar utopías. Para ello, la experiencia de Jesús en el nuevo testamento debe ser recordada, ya que,

El mensaje de Jesús fue un mensaje político-religioso. Así lo entendieron sus contemporáneos, y seguramente esa fue su auténtica intención. Aquí, por político se entiende alguien que ejerce de manera abierta y explícita un sistema de medios

sociopolíticos para ponerlos al servicio de una concepción determinada del sentido del ser humano y de su existencia social; en este sentido, Jesús de Nazaret ejerció una actividad política (Rosillo, 2010, p. 56)

Podemos observar que en los pasajes de las bienaventuranzas emerge el sentido práctico del proceso de liberación ya que es un escrito realizado desde la dimensión política, como lo explicó Farfán en relación a Monseñor Romero por ejemplo, pero en este caso es Jesús quien habla a los necesitados, a los seres humanos empobrecidos, a los perseguidos, los que lloran, los que tienen hambre... Este mensaje junto con la experiencia de oposición de Jesús al imperio en distintos pasajes de la biblia, lo llevaron a mostrar una praxis social de denuncia y lo lleva entonces a la muerte, una muerte de cruz, un crucificado, muerte de gran bajeza para su época.

Rosillo (2010) aborda la relación casi poética de derechos humanos y reinado de Dios, en el cual, deja la claridad que ese reino de Dios existe en la medida en que se den posibilidades de vida digna a los oprimidos, que no sea una cuestión netamente transhistórica sino un principio histórico de efectividad real (p. 59).

Es claro que el concepto “derechos humanos” no formaba parte de la cultura a la cual pertenecía Jesús de Nazaret. Sin embargo, de su predicación y praxis, se pueden encontrar ciertas orientaciones que indican las clases de derechos que han de tener los seres humanos en la sociedad alternativa que Dios desea. Y esto es importante para la fe del cristiano de hoy porque el discurso de los derechos humanos no es neutral; si bien ha sido utilizado, como dice Ellacuría, por quienes ejercen el poder de la dominación opresora, también ha sido herramienta de quienes únicamente tienen el poder de su palabra y de su vida (Rosillo, 2010, p. 60)

Lo anterior lo profundizamos porque es importante entender el valor y la relación Derechos Humanos-TdL en cuanto al amor al prójimo y la enseñanza de quién es el prójimo desde la parábola del buen Samaritano que aún encontrando a un enemigo tendido en el piso, viendo ese enemigo como quien piensa distinto, se acerca y lo cura al verlo casi muerto. En su praxis consecuente, Jesús enseñó a hacer una defensa de los derechos humanos. En ese orden de ideas se ha citado a los derechos humanos como derecho de los oprimidos y se ha dado a entender la dimensión que la TdL da a las personas empobrecidas.

Los pobres son, en primer lugar, los que tienen este carácter por su materialidad, que es un elemento real insustituible. Es una materialidad que no puede ser sustituida por ninguna espiritualidad que niegue el carácter de “análogo principal” del concepto socioeconómico. Son pobres los que carecen de bienes fundamentales, “sea en referencia a lo que es un mínimo aceptable, en una determinada sociedad, sea en referencia a otras personas o grupos sociales, que son considerados ricos” (Rosillo, 2010, p. 66).

La persona empobrecida es alguien que exige una calidad de vida digna y por tanto, alguien que solicita un cumplimiento de sus derechos humanos básicos. Por eso pobre no es solo el que carece sino el que es privado de algo, sin importar si es económico o de sus derechos políticos y sociales, su categoría es de privación más allá de carencia y así se sitúa al pobre en el escenario de la Teología de la Liberación sin tener que acudir a un análisis marxista de la realidad porque la misma predicación cristiana ya lo anuncia, o en palabras latinoamericanas afirmaba Eduardo Galeano en vida recordando a una niña de 3 años de edad, “pobres son los que tienen la puertas cerradas” (Galeano, 2012). Lo anterior lleva a convertir a las personas empobrecidas en una fuerza política ya que son sujetos de su propia historia, que nadie más comprende sino y solo, desde la compasión, cuando somos con ellos. Asimismo la persona empobrecida constituye un concepto ético, ya que las acciones de la realidad en general son las que van a constituir su historia, su realidad, que no depende tanto de factores naturales.

Para ir cerrando esta relación TdL-DD.HH, dejo el análisis de Ellacuría, que no encierra al pobre desde lo teologal en el mismo lugar que al pobre desde lo proletario, porque la pobreza no dependerá únicamente de un factor socioeconómico sino que atiende a una condición personal y a su liberación histórico-trascendente, y para Ellacuría, la liberación no pasa por la dictadura del proletariado ni por la toma del poder, deben ser personas empobrecidas que se constituyan como sujetos de liberación. Por eso uno de los hallazgos que suscita nuestra discusión en esta sección es, siguiendo a Ellacuría que “[m]ientras haya pobres, la liberación vendrá de los pobres”. Es decir, mientras existan pobres, los derechos humanos deberán de ser reinventados, renovándolos dentro de las diversas praxis de liberación, para evitar que sean ideologizados y utilizados como

instrumentos de opresión (Rosillo, 2010, p. 68). Por tanto para una defensa de los derechos humanos también será necesaria una praxis consecuente y liberadora.

A modo de conclusión de este apartado tenemos que; Teologías de la liberación cada una en su isla teológica o simplemente Teología de la liberación que busca agrupar a todas las manifestación de reivindicación posibles en dicho planteamiento teológico, ambas partes acuden al empobrecido y están trabajando por la transformación del mundo y deben integrarse³⁶. Caer en la pelea de definir si existe una praxis consecuente y liberadora o muchas es olvidarse del objetivo verdadero que es el empobrecido en cada uno de los aspectos que se enfocan en los distintos lugares que se practican y donde él (el empobrecido) se encuentra situado. De ahí que de principio a fin del capítulo, se resaltan las obras para dar sustento a la fe, o si quiere verse de este modo desde el capítulo de nuevas reflexiones, es el ciclo Ver-Juzgar-Actuar que posee y práctica la TdL. La TdL es un constante análisis vivo de la realidad a través del uso de la inteligencia de la Fe.

Para hacer praxis de la relación TdL-Ciencias sociales se debe ser un político de raza que tenga sentido de pertenencia por el lugar que se desea transformar, convencer al otro para dicho proceso de transformación en el contexto y así no caer en ser un salvador sin historia que en su afán de figurar elimina al otro y vender democracias parcializadas que solo conllevarían a la fascistización de la que ya se habló.

Otra conclusión a destacar es el proceso de liberación integral que debe ser realizado en, desde y por el empobrecido y que partiendo de la práctica de las CEBs puede llevarse desde los procesos de formación universitarios a las periferias con escuelas de liderazgo social, político y comunitario o algún programa de pregrado en el que pueda interesarse la misma comunidad. Asumir al pueblo como categoría mítica permitirá entender que solo el pueblo salva al pueblo y así no caeremos en extractivismo académicos ni siendo intelectuales tradicionales, por eso la importancia de saber y entender qué es beber en su propio pozo.

³⁶ La teología de la liberación latinoamericana se ha centrado sobre todo en la pobreza, y la opresión política y la injusticia económica. La teología de la liberación del negro se ha centrado en el racismo y la discriminación en los EE. UU y en parte de Sudáfrica. La teología de la liberación de África se ha centrado en la herencia colonial, la identidad africana y el imperialismo cultural. La teología de la liberación de Asia se ha centrado en la pobreza y el pluralismo religioso en un continente donde el cristianismo es en gran medida una religión minoritaria. La teología latina de liberación en los EE. UU, se ha centrado en las experiencias de marginación social y política y la riqueza de la identidad cultural híbrida.

Si comprendemos los fines de la formación en la periferia, estaremos combatiendo de forma efectiva ese discurso de la desesperanza explicado en las nuevas reflexiones de la TdL, ya que hay otras acciones y formas de adquirir capital y así no olvidarnos de los procesos de concienciación del ser humano y formación de ese nuevo sujeto con una praxis consecuente y liberadora. Acá se explicita la relación Ciencias Sociales-TdL ya que para la concienciación debe haber formación.

Existe una gran relación y diálogo entre TdL y DD.HH. La TdL busca los Derechos Humanos de los empobrecidos, razón por la cual el ser cristiano conecta con el discurso de formación de la declaración de estos derechos, ellos analizados evidencian un tratado sobre la dignidad humana, que ya hace mucho había redactado Pico Della Mirandola (1486) en su discurso sobre la dignidad del hombre pero que en 1948 se habla de lo universal y de todos los seres humanos. Por eso para que sea posible ser con el otro, es fundamental llevar una praxis consecuente y liberadora desde el Amor Eficaz y con obras que permitan identificar la inteligencia de la Fe.

Concluyo a propósito de la Inteligencia de la Fe, que fue aquella que atravesó constantemente este trabajo junto con la importancia de los procesos de formación, la que llevó a que ese niño de la introducción que era yo, luego de que le preguntaron por su lugar de residencia en el año 2000, a buscar porque lo situaron desde la discriminación luego de la respuesta que entregó. Cuando me preguntaban donde vivía yo en mi inocencia no entendía las risas de los demás. Con el tiempo y la educación que me brindó mi familia, pilar fundamental de mis padres para nosotros como hijos, fue lo que también hizo que estando en grado tercero respondiera cuando la profesora preguntó “¿Qué pasó el 12 octubre de 1492?” en la Escuela Antonia Santos³⁷, que fue la fecha en que nos habían robado a lo que la profesora quedó extrañada con la respuesta luego de que otros estudiantes ya le habían dicho que era por el “descubrimiento de América”.

La formación y la inteligencia de la fe han atravesado mi vida constantemente, por eso a mis 16 años me encuentro con la TdL cuando llego a los procesos de formación de la pastoral de los Hermanos De La Salle, luego de haber comprendido con anterioridad como funcionaba la religión católica en su estructura orgánica porque desde mi familia

³⁷ Sabrá la providencia por qué terminé en la escuela que por nombre lleva a la primera guerrillera de la historia de la independencia y que mis ICFES los presentara en la I.E Camilo Torres Restrepo del barrio Tricentenario.

explicaban que ser católico no solo era ir a misa sino entender porque se iba y que lo estructuraba. Con lo anterior y proviniendo de la periferia acudo a la universidad y desde la licenciatura, pasando por la especialización en Cultura Política y ahora la maestría de la Universidad Autónoma Latinoamericana, traté de darme la respuesta de que un pueblo formado nunca será oprimido, y esto me lo enseña la TdL que analizo de mi pregrado a hoy pero que desde niño supe que el empobrecido puede ser el otro pero también yo en un momento determinado de la historia y que tenemos que acompañarnos para combatir un neoliberalismo que nos quiere eliminar.

El siglo XXI tiene nuevos empobrecidos ya anunciados, es menester de la TdL anunciar la esperanza para un fortalecimiento y transformación del pensamiento latinoamericano, decía Camilo Torres “la lucha es larga, comencemos ya...”

CAPÍTULO 4. Conclusiones

Para iniciar las conclusiones de este trabajo de grado de la Maestría en Educación y Derechos Humanos hay que afirmar que el mayor aporte de la TdL para el fortalecimiento del pensamiento latinoamericano y la construcción de un continente más justo es precisamente la praxis consecuente y liberadora realizada por sus practicantes y por los creyentes del continente, ya que vuelven la mirada al pobre. De este aporte se desprenden también otros, además de reflexiones y sugerencias que siguen a continuación.

1. Siempre habrá empobrecidos y mientras existan situaciones de injusticia como el Neoliberalismo, por lo tanto, si hay empobrecidos la TdL es vigente. Empobrecido del siglo XXI que no parte simplemente de un carácter socioeconómico sino que como los nombré en el trabajo, los definen los cuatro jinetes del apocalipsis que se les desbocó el caballo; (1) Neoliberalismo Globalizado que lleva un aumento de la desigualdad socioeconómica y a la explotación laboral (cuarto mundo), (2) el cambio climático y (3) la crisis energética que están destruyendo al planeta tierra y de paso generando hambre en el mundo, y finalmente (4) la crisis de identidad y la relación con la solidaridad, la piedad y la armonía que me lleva a no encontrarme ni ser con el otro y termino por discriminarlo hasta anularlo (a las mujeres, negros, migrantes, disidentes sexuales, etc.) La fórmula o la búsqueda de una opción preferencial y para muchos aún radical por el empobrecido en el siglo XXI desde la

TdL, va en un trabajo integral para su proceso de liberación, que en esencia es una opción radical por los desheredados de esta tierra;

2. La inteligencia de la Fe, conocimiento y análisis permanente de la realidad permite una práctica de la fe en el ámbito social movilizandando la espiritualidad del ser humano. Si bien la fe no es propia de la TdL como concepto, su uso desde allí sí permitió que, entendiendo las palabras del cristianismo desde el siglo pasado hasta hoy, los seres humanos lograran realizar procesos de liberación desde lo colectivo e individual en el ámbito político, social, espiritual, etc. Entender el uso de la inteligencia de la Fe es entender que se llama a la esperanza colectiva, a creer que si se logra una concienciación de un pueblo, es posible transformar la realidad.

3. La invitación a la universidad a pensarse desde la periferia, desde aquellos lugares a los que han considerado ir y no lo han realizado aún o que nunca lo han pensado. La TdL logró transformar estos contextos desde sus discursos llegando a construir o aportar para la construcción de barrios, como por ejemplo el barrio Popular y Zamora con los antiguos teólogos Federico Carrasquilla, Vicente Mejía y Gabriel Jaime Díaz (RIP). De hacerse posible esta propuesta, las brechas de desigualdad educativa y la ayuda para construcción de una defensa de los DD.HH podría ser superior a como la tenemos en este momento.

4. Quien practica la TdL logra ser con el otro y beber en su propio pozo. Sea el creyente con compromiso o cristiano o ateo comprometido desde las ciencias sociales y desde su humanidad y que valide a un Jesús histórico; desde su esencia miran a los ojos al empobrecido y le dicen “levántate y anda” para que en su praxis consecuente el empobrecido y también quien es con él desde la TdL logren un verdadero proceso de liberación integral. Estos procesos los han realizado desde los colectivos pastorales, pero el estilo y esencia de formación es aplicable a cualquier instancia académica que en el ámbito universitario puede resultar efectivo para generar sentido de pertenencia por la sociedad y sensibilizar al futuro profesional desde lo que puede hacer por la transformación social de su contexto inmediato.

5. Debe evitarse a toda costa, que los intelectuales tradicionales continúen consolidando la lealtad de los asalariados al régimen capitalista y reevaluar nuevamente cómo generar una nueva idea de poder popular desde abajo para la transformación que sea coherente con el momento histórico que se está viviendo, sobretudo en Colombia. Ante esta

situación y el vínculo para los aportes de la TdL a la construcción del pensamiento latinoamericano, la formación de liderazgo en las CEBs ha sido destacable como lo fue para el proceso desde los Hermanos de La Salle. Este tipo de formación podría traducirla en palabras de Gramsci como la necesidad de hacer

“un proyecto orgánico, sistematizado y razonado. Actividades de carácter predominantemente intelectual; instituciones ligadas a la actividad cultural; métodos y problemas de método del trabajo intelectual, creativo y de divulgación; revistas y periódicos así como organizaciones de divulgación intelectual; academias y círculos varios como instituciones de elaboración colegial de la vida cultural” (P.425)

Retomo la idea del punto tres, ya que la universidad tiene la capacidad de convocar en la periferia para la formación de intelectuales orgánicos, sujetos políticos de raza, que se apropien de su realidad y en la mezcla entre la aplicación de formación de la TdL y la universidad hacia un nuevo humanismo, podremos construir otra forma de hacer nación.

En este momento del país (2024), el gobierno de Gustavo Petro trae la propuesta del “Gobierno del Cambio con plan nacional de desarrollo “Colombia, potencia mundial de la vida”. En declaraciones del presidente Petro, se ha notado que tiene filiación con la TdL producto de su formación académica desde los Hermanos de las Escuelas Cristianas, conocidos como los Hermanos De La Salle, dejando entrever la afinidad del presidente con este planteamiento teológico.³⁸

Por añadir a lo anterior, en el momento en que escribo este trabajo, el gobierno nacional sostiene conversaciones con la guerrilla del ELN que sucedió a las FARC como guerrilla más antigua del mundo. Este grupo armado tomó ideas de la TdL desde su fundación. Más allá que con el tiempo desvirtuaron parte de esta idea por su tipo de organización política, retomar los valores de la TdL en la mesa de dialogo es importante para recuperar la esencia política y social de lo que en un principio representó el ELN, al menos desde su visión ideológica.

6. Finalmente y como lo dije en el cierre del último capítulo, cuando se forma a partir de la praxis consecuente y liberadora de la TdL, los elementos que entregó Camilo Torres con su idea de Amor Eficaz y el uso de la inteligencia de la Fe para crear una Fe con Obras, se genera un nuevo sujeto histórico (un sujeto de raza, jugando con las palabras

³⁸ <https://www.semana.com/nacion/articulo/cual-es-el-dios-en-el-que-cree-gustavo-petro/202200/>

del Papa Francisco con aquello de Políticos y Cristianos de Raza) y una forma más humana de sociedad, que trabaja desde la esperanza y no desde el pesimismo del “siempre ha sido así”. De no haber sido por este tipo de formación, probablemente yo no hubiera realizado lo que hoy escribo y considero que aporta otras posibilidades para la construcción de un nuevo mundo en el continente latinoamericano.

Quiero finalizar con dos citas que encuentro pertinentes para ello, la primera es lo dicho por Gustavo Perez en el libro dedicado a Camilo tras 48 años de su muerte.

Urge optar por un modelo no totalitario que sin desconocer la función del mercado, opte claramente por la clase popular, y que por lo tanto de prioridad a las políticas sociales, sin descuidar el crecimiento de la economía...Por eso se ve la necesidad de recurrir a otros valores superiores, como criterios de acción: a la justicia, al respeto de toda vida humana, a la honestidad, a la verdad, al reconocimiento del hombre como sujeto, no como objeto. Su olvido lleva a la corrupción (Pérez Ramirez, 2014, pp. 270-271)

Evitar los totalitarismos es la formula para congregar a todas las personas y no confundir la militancia política y subversiva con divisiones, sino acudir a la unión como nos dice la canción dispersos de Alí Primera. De allí la segunda cita por parte de Carlos Medina Gallego en el mismo libro donde explica que,

Lo peor que nos podría pasar es lo que está pasando: que una generación de jóvenes que se acerca a las ideas de Camilo, y que debían llenarlas de contenidos de su Época y de las necesidades de su lucha, se haya convertido en grupos beatificados y dogmáticos que detrás del discurso de la *unidad* y el *amor eficaz* construyen sus odios y resentimientos contra otras formas de organización política y maneras de ver el mundo. (Medina Gallego, 2014, p. 325)

Es natural que la política pueda contener pasión y emociones como lo habla Nussbaum, pero es necesario aterrizar ideas para lograr lo que Camilo tituló como “unidad en la diversidad”. Los entusiasmos y vitalidades constituyen la fortaleza para emprender el transito que debemos hacer como nuevas generaciones en nuestro tiempo, pero como dice Medina

deben subvertir sus obediencias para abandonar su condición de líderes y convertirse en auténticos dirigentes políticos...No se trata de renunciar a la utopía,

sino de construirla en el día a día desde la objetividad de nuestras propias posibilidades y en el marco de una acumulación estratégica de unidad para el bienestar y el buen vivir (p. 325)

Entre el volver a Camilo y dar continuidad a la TdL se ayudará a aportar al posicionamiento de Latinoamérica ante el mundo para demostrar que somos más que la despena de Estados Unidos y Europa.

Bibliografía

- Acosta, A. (30 de Mayo de 2011). *Universidad Externado*. Obtenido de Universidad externado: <https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/01/crisisEnergeticaEnergiasAlternativas.pdf>
- Aguilar , R. (20 de Septiembre de 2019). *Animal Político*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/lo-que-quiso-decir/la-religion-fidel-castro-y-freire-betto/>
- Althaus Reid, M. (2017). Marx en un bar gay. La Teología Indecente como una reflexión sobre la teología de la liberación y la sexualidad. . En CLACSO, *Mujeres intelectuales: Feminismos y Liberación en América Latina* (págs. 227-240). Buenos Aires: CLACSO.
- Alvarez Carrillo, H. (2015). *La teología de la liberación como un instrumento de justicia social social en el siglo XXI*. San Juan: Createspace.
- Amerindia. (s.f.). *Amerindia* . Obtenido de <https://www.amerindiaenlared.org/sobreamerindia/>
- Angarita Sarmiento, C. E. (2012). *LA CONSTITUCIÓN DEL SER HUMANO COMO SUJETO FUNDAMENTO PARA REPENSAR LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y PARA RECONSTRUIR EL PENSAMIENTO CRÍTICO*. Bogotá: Universidad Javeriana .
- Arteta Ripoll, C. (2017). *Hermenéutica, pedagogía y praxeología*. Barranquilla: Universidad Libre.
- Bárcena, A., Peres, W., Alatorre, J. E., & Samaniego, J. (2020). *La emergencia del cambio climático en América Latina y el Caribe ¿seguimos esperando la catastrofe o pasamos a la acción?* Santiago de Chile: CEPAL.
- Bergoglio, J. (24 de 11 de 2013). *Vatican*. Obtenido de Vatican: https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium_sp.pdf
- Bergoglio, J. (18 de 06 de 2015). *Organization of America States*. Obtenido de Organization of America States: <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>

- Bergoglio, J. (4 de 10 de 2020). *Vatican*. Obtenido de Vatican:
https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.pdf
- Biblioteca CLACSO. (S.F). *Red de bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América Latina y el caribe de la red de centros miembros DE CLACSO*. Obtenido de Red de bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América Latina y el caribe de la red de centros miembros DE CLACSO:
http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/bibliointra/documentacion/analisis_documental.pdf
- Boff, L. (2022). Articulación entre la Teología de la Liberación y Ecología. En P. Torres Silva, *Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza* (págs. 77-91). Montevideo: Amerindia.
- Boff, L. (1975). *Teología del Cautiverio y la liberación*. Bogotá: Paulinas.
- C5N. (30 de Marzo de 2023). *C5N*. Obtenido de C5N:
https://www.youtube.com/watch?v=NK86Ptb_p3I&ab_channel=C5N
- Capuzzi, L. (23 de Octubre de 2023). *Vida Nueva Digital*. Obtenido de Vida Nueva Digital:
<https://www.vidanuevadigital.com/tribuna/las-comunidades-de-base-escuelas-de-libertad-lucia-capuzzi/>
- Cardona López, D., & Calderon, J. (S.F). *ORLANDO FALS BORDA Y LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA: APORTES EN EL PROCESO DE FORMACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN*. Buenos Aires: CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN FLOREAL GORINI. Obtenido de wordpress.
- Carrasquilla, F. (1996). *Escuchemos a los pobres: Aportes para una antropología del pobre*. Medellín: Centro de investigaciones sociales.
- CELAM. (1968). MEDELLIN. Conclusiones. La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. *Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 2da, Medellin Agos 26 - Sept 6 1968* (pág. 272). Bogotá: CELAM.
- Chomsky, N. (27 de Septiembre de 2013). *Universidad de Valencia*. Obtenido de Universidad de Valencia: <https://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/38047-linguista-noam-chomsky-elaboro-lista-10-estrategias-manipulacion-traves-medios>
- Codina, V. (2022). Esperanza en tiempos de crisis desde la clave de la Teología de la Liberación. En P. Torres Silva, *Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza* (págs. 20-25). Montevideo: Amerindia.
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos*. Medellín : Universidad de Antioquia.
- Costadoat, J. (2021). Vigencia de la teología latinoamericana de la liberación: a cinco décadas de su origen. *Theologica Xaveriana*, 1-26.

- Díaz Restrepo, K., & Briceño Rodríguez, A. F. (2021). *CÍRCULOS DE PAZ-ES: POLIFONÍAS COMUNITARIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DE LA PAZ*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Dueñas García de Polavieja, I. (2011). *Historia de la teología de la liberación en américa latina: Pervivencias y realidades del espíritu Solentiname (Nicaragua) a través de los testimonios orales*. Cadiz: Universidad de Cadiz.
- Espinoza Villarroel, F. (2017). La opción por los pobres: la estética de Fidel Sepúlveda y la encíclica Laudato si. *AISTHESIS*, 201-213.
- Farfán Pacheco, M. A. (2021). *Dimensión Política de la Fe y Opción por los pobres en Monseñor Oscar Arnulfo Romero: Significado y actualidad*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Fernández Albán, A. (2015). Pensamiento descolonial y teología de la liberación. En A. Fernández Albán, J. Alarcon Vejar, C. E. Ham Stanard, R. Arce Valentín, Y. L. Viñals Delgado, S. Couso Fernández, . . . L. Boff, *Teología de la liberación y pensamiento descolonial* (págs. 5-22). Cuba Teológica.
- Galeano, E. (14 de febrero de 2012). *Youtube*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=GrI0xYEndT0>
- Galindo Velandia, J. (2016). *LECTURA CRÍTICA TEOLÓGICA DE LOS DERECHOS HUMANO: Un análisis de los derechos humanos desde la perspectiva crítica, y una propuesta a partir de la comprensión del ser humano como sujeto*. Bogotá: Repositorio Javeriana.
- Garay, L. (2008). Intención Pedagógica en la investigación educativa. *Cuadernos de educación*, 95-109.
- García Martínez, J. (2010). La epistemología de la teología de la liberación y su hermenéutica desde la praxis. *TeloS*, 287-297.
- Gebara, I. (2017). Teología de la liberación y género: ensayo crítico feminista. En CLACSO, *Mujeres intelectuales: Feminismos y liberación en américa latina y el caribe* (págs. 199-227). Buenos Aires: CLACSO.
- Godoy, M. (2022). Prologo. En P. Torres Silva, *Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza* (págs. 7-11). Montevideo: Amerindia.
- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel*. ERA.
- Gutierrez Merino, G. (1972). *Teología de la liberación, perspectivas*. Salamanca: Sigueme.
- Gutierrez Merino, G. (1982). Beber en su propio pozo. *Concilium*, 16-21.
- Gutierrez Merino, G. (2013). *Del lado de los pobres*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones (CEP).
- Landázuri Benitez, G. (2012). Signos y símbolos de la religiosidad popular. *Política y Cultura*, 1-16.

- Londoño , G., Ortiz, C. A., Rincón, R., & Zelaya, H. (2019). Religiosidad Popular y Comunión eclesial. *Theologica Xaveriana*, 93-110.
- Lora, C. (28 de 10 de 2021). 50 Años de la teología de la liberación. (C. Bedoya, Entrevistador) Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=JZj0uBQtQA>
- Martinez Mejía, E. P., Gasda, E., & Aramendy, R. (2022). Desigualdad Social en América Latina y el Caribe: El Dios de la historia y la realidad que nos interpela. En P. Torres Silva , *Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza* (págs. 35-75). Montevideo: Amerindia.
- Medina Gallego, C. (2014). Camilo Torres Restrepo: La izquierda y el frente unido. En Varios, *Unidad en la diversidad: Camilo Torres y el frente unido del pueblo* (págs. 323-346). Bogotá: Desde Abajo.
- Mejía Quintana, O. (Junio de 2014). Elementos para una hermenéutica crítica: una introducción al problema del método en las ciencias sociales y el derechos. *Pensamiento Jurídico*, 39, 15-53.
- Mignolo, W. (2010). La colonialidad: la cara oculta de la modernidad. En W. Mignolo, & M. Maeschalck, in *Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. (págs. 39-49). Buenos Aires: Ediciones del siglo.
- Movimiento Laudato Si.* (2023). Obtenido de Movimiento Laudato Si: <https://laudatosimovement.org/es/sinodalidad/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20la%20sinodalidad%3F,estar%20habl%C3%A1ndonos%20a%20todos%20>
- Oviedo Botero , S. C. (2016). «LA POBREZA»: FICCIÓN EN LOS MEDIOS, REALIDAD EN LA COMUNIDAD. *Forma y Función*, 203-244.
- Parada Silva , J. A., & Rivera Gómez, A. F. (2021). El pathos cristiano, vía que conduce a una educación en la compasión. *Educación y Desarrollo*, 157-173.
- Pellegrino, L. (2017). Las historias de vida en el método de planificación pastoral ver-juzgar-actuar. *VERITAS*, 113-133.
- Peña Vera, T., & Pirela Morillo, J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, 55-81.
- Perez Prieto , V. (2016). LOS ORIGENES DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN EN COLOMBIA: RICHARD SHAULL, CAMILO TORRES, RAFAEL ÁVILA, “GOLCONDA”, SACERDOTES PARA AMÉRICA LATINA, CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO Y COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE. *Cuestiones teológicas*, 73-108.
- Pérez Ramirez, G. (2014). Su aporte revolucionario: El Frente Unido Del Pueblo . En Varios, *Unidad en la diversidad: Camilo Torres y el frente unido del pueblo* (págs. 240-266). Bogotá: Desde Abajo.
- Pineda Buitrago, S. (2023). *Academia*. Obtenido de https://www.academia.edu/106578143/Introduccio_n_al_curso_Teori_a_y_pra_ctica_del_ensayo?f_r=79262

- Ramazzini, M., Gallegos, R., & Lopez, M. (2022). Sinodalidad: respuesta eclesial entre conversiones y sueños. En P. Torres Silva, *Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza* (págs. 89-114). Montevideo: Amerindia.
- Rauber, I. (2014). Sujeto Plural, descolonización y nuevo tipo de organización política. En Varios autores, *Unidad en la diversidad: Camilo Torres y el frente unido del pueblo* (págs. 301-322). Bogota: Desde Abajo.
- RELAL. (Enero de 2018). *Región Latinoamericana Lasallista*. Obtenido de Región Latinoamericana Lasallista:
https://www.relal.org.co/images/Redes_RELAL/Voluntariado/Radiografia_del_Voluntariado_en_la_RELAL.pdf
- Rendueles, C. (2022). La construcción de Hegemonía en las democracias liberales. Una reflexión sobre la noción de intelectual orgánico en Gramsci. *Eidos*, 174-202.
- Revista Semana. (30 de Enero de 2022). *Revista Semana*. Obtenido de ¿Cual es el Dios en el que cree Gustavo Petro?: <https://www.semana.com/nacion/articulo/cual-es-el-dios-en-el-que-cree-gustavo-petro/202200/>
- Rosillo Martínez, A. (2010). Los derechos humanos en la teología de Ignacio Ellacuría. *Revista latinoamericana de teología*, 41-68.
- Rosillo Martínez, A. (Junio de 2011). *Derechos Humanos desde el pensamiento latinoamericano de liberación*. Getafe: Instituto de derechos humanos bartolomé de las casas.
- Rubio Robayo, Y. (09 de 2018). *Biblioteca Universidad Externado de Colombia*. Obtenido de Biblioteca Universidad Externado de Colombia:
<https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/d0aa6f90-32dc-4435-91bd-d1c29ae7a91c/content>
- Sánchez Villella, R. (2008). *Guías para elaborar fichas bibliográficas en la redacción de ensayos, monografías y tesis*. San Juan: Universidad de Puerto Rico.
- Sardiñas Iglesias, L. (2020). *La reflexión sobre derechos humanos y dignidad en la teología latinoamericana de la liberación*. Bogotá: USTA.
- Silva, S. (2009). La teología de la liberación. *Teología y Vida*, 93-116.
- Solano Pinzón, O. (2018). El ejercicio de inculturación de la espiritualidad: aporte de Gustavo Gutiérrez en "Beber en su propio pozo". *Alberthus Magnus*, 59-70.
- Terry, M. (02 de 07 de 2001). *NTS Library*. Obtenido de NTS Library:
<http://www.ntslibrary.com/la%20hermeneutica.pdf>
- Torres Restrepo, C. (2014). Plataforma para un Movimiento de Unidad Popular. En varios, *Unidad en la diversidad: Camilo Torres y el frente unido del pueblo* (págs. 69-80). Bogotá: Desde Abajo.
- Torres Silva, P. (2022). *Teología de la liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza*. Montevideo: Amerindia.

Universidad Galileo. (S.F). *Universidad Galileo*. Obtenido de Universidad Galileo:
<https://www.galileo.edu/icf/noticias/licenciatura-en-teologia-una-disciplina-academica-y-profesional/#:~:text=La%20teolog%C3%ADa%20es%20una%20disciplina,y%20la%20espiritualidad%20en%20general>.

Vásquez Carcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio*, 1-14.

Velez, C. (2013). Teología feminista latinoamericana de la liberación: Balance y futuro. *Horizonte*, 1801-18012.

Vélez, N. (1990). Las Comunidades Eclesiales de Base un reto de nueva evangelización. *Javeriana*, 439-445.

Wacquant, L. (2001). *Parias Urbanos*. Buenos Aires: Manantial.

Cibergrafía

Artículo. Consejo Económico para América Latina y El Caribe: “Las tasas de pobreza en América Latina se mantienen en 2022 por encima de los niveles prepandemia, alerta la CEPAL”. <https://www.cepal.org/es/comunicados/tasas-pobreza-america-latina-se-mantienen-2022-encima-niveles-prepandemia-alerta-la#:~:text=El%20informe%20Panorama%20Social%202022,se%20encuentran%20en%20pobreza%20extrema>.

Artículo. Consumer Cuarto mundo: Pobreza en los países desarrollados, <https://www.consumer.es/solidaridad/cuarto-mundo-pobreza-en-los-paises-desarrollados.html>

Artículo. The New York Times: “Trump y los negacionistas del cambio climático”, <https://www.nytimes.com/es/2018/10/18/espanol/opinion/paul-krugman-cambio-climatico-trump.html>

Entrevista. Portal Montevideo: “José Mujica: “Las izquierdas se pelean por ideas y las derechas se juntan por intereses””, <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Jose-Mujica--Las-izquierdas-se-pelean-por-ideas-y-las-derechas-se-juntan-por-intereses--uc781721>

Informe. Angelus Español: “Comunidades de Base, prominentes en Asia y Latinoamérica, modelo para toda la Iglesia”,

[https://angelusen espanol.com/news/world/comunidades-de-base-prominentes-en-
asia-y-latinoamerica-modelo-para-toda-la-iglesia/](https://angelusen espanol.com/news/world/comunidades-de-base-prominentes-en-asia-y-latinoamerica-modelo-para-toda-la-iglesia/)

Informe. Movimiento Laudato Si: “¿Que es la Sinodalidad?”

[https://laudatosimovement.org/es/sinodalidad/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20e%
s%20la%20sinodalidad%3F,estar%20habl%C3%A1ndonos%20a%20todos%20](https://laudatosimovement.org/es/sinodalidad/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20e%20la%20sinodalidad%3F,estar%20habl%C3%A1ndonos%20a%20todos%20)

Informe. Región Latinoamericana Lasallista: “A Magangué por otro Camino”,

[https://www.relal.org.co/files/Conociendo_la_Region/A-Magangue-por-otro-
camino.pdf](https://www.relal.org.co/files/Conociendo_la_Region/A-Magangue-por-otro-camino.pdf)

Informe. The New York Times: “En Chile protestar cuesta un ojo de la cara

[https://www.nytimes.com/es/2019/11/21/espanol/america-latina/chile-protestas-
ojos.html](https://www.nytimes.com/es/2019/11/21/espanol/america-latina/chile-protestas-ojos.html)

Informe. Unilasallista: “Voluntarios de Unilasallista emprenden misión pastoral a Istmina,

Chocó”, [https://www.unilasallista.edu.co/2023/12/05/voluntarios-de-unilasallista-
emprenden-mision-pastoral-a-istmina-choco/](https://www.unilasallista.edu.co/2023/12/05/voluntarios-de-unilasallista-emprenden-mision-pastoral-a-istmina-choco/)

Noticia. Aciprensa: “El Papa ordena a todos los órganos de la Santa Sede a transferir sus

fondos al Banco Vaticano”, [https://www.aciprensa.com/noticias/95339/el-papa-
ordena-a-todos-los-organos-de-la-santa-sede-a-transferir-sus-fondos-al-banco-
vaticano](https://www.aciprensa.com/noticias/95339/el-papa-ordena-a-todos-los-organos-de-la-santa-sede-a-transferir-sus-fondos-al-banco-vaticano)

Noticia. CNN en español: “El policía lo hizo con toda la intención”, denuncia víctima de

agresión policial en Colombia; son 65 lesiones oculares en un mes de protestas, dice
ONG. [https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/04/lesiones-ojos-protestas-colombia-
orix/](https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/04/lesiones-ojos-protestas-colombia-orix/)

Noticia. El país: “Nuevo gesto de Francisco en favor de la Teología de la liberación”,

https://elpais.com/sociedad/2014/08/04/actualidad/1407181648_906668.html

Noticia. France 24: “Estas son las medidas con las que el papa Francisco busca combatir la

pederastia en la Iglesia Católica”, [https://www.france24.com/es/20190224-papa-
francisco-medidas-pederastia-polemica-victimas](https://www.france24.com/es/20190224-papa-francisco-medidas-pederastia-polemica-victimas)

Video. Entrevista. C5N: Entrevista completa de Gustavo Sylvestre con el papa Francisco,

https://www.youtube.com/watch?v=NK86Ptb_p3I&ab_channel=C5N.

Video. Noticias Caracol: “Monja colombiana invitada a sínodo de obispos dice que “la voz

de las mujeres tiene que resonar””, <https://noticias.caracoltv.com/mundo/monja->

colombiana-invitada-a-sinodo-de-obispos-dice-que-la-voz-de-las-mujeres-tiene-que-resonar-rg10.